

Cappucci, José Tomás

Cronología de un sueño : evocaciones del secundario Instituto Privado San Luis de Suipacha / José Tomás Cappucci. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Miño y Dávila, 2019.

180 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-950-9467-94-1

I. Historia Regional. 2. Historia de las Instituciones. I. Título.
CDD 373.222

Edición: Primera. Junio de 2019

ISBN: 978-950-9467-94-1

© 2019, José Tomás Cappucci / Miño y Dávila srl
IMPRESO EN ARGENTINA

Código IBIC: HBJ - Historia regional y nacional
GTB - Estudios Regionales

Ilustración de cubierta: Hilario Sánchez.

Corrección de estilo: Daniel Casas Salicone.

Armado y composición: Gerardo Miño.

Una versión previa de este texto fue publicada en 2012
en la página www.historiasdesuipacha.com.ar.

Prohibida su reproducción total o parcial, incluyendo
fotocopia, sin la autorización expresa de los editores.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación
pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada
con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista
por la ley.

Esta publicación se pudo realizar gracias al apoyo de la



MIÑO y DÁVILA
EDITORES

Página web: www.minoydavila.com

Mail producción: produccion@minoydavila.com

Mail administración: info@minoydavila.com

Dirección postal: Miño y Dávila s.r.l.

Tacuarí 540. Tel. (+54 11) 4331-1565
(C1071AAL), Buenos Aires.

José Tomás Cappucci

*Cronología
de un sueño*

Evocaciones del Secundario

INSTITUTO PRIVADO SAN LUIS

de Suipacha

Arte de tapa, abierta a la imaginación

El arte de tapa, en este caso, a diferencia de las anteriores, que con José Tomás Cappucci supimos resolver, es menos textual, para dar paso a un encuadrado más interpretativo, dinámico y actual.

Las figuras que la componen impactan en lo visual, ya sea desde un primer plano, difusas o intrincadas, evocando el trabajo de ordenar un sueño, tomando recuerdos y haciéndolos tangibles en el tiempo y espacio.

Sus colores expresan relaciones y contrastes, al mismo tiempo sobrio en blanco y negro en su mayoría, tienen un golpe de color exacto en esa pequeña flor amarilla, punto intermedio entre el principio y el final, así como las manos reflejan el crecimiento de la niñez a la adultez. Un foco ilumina la escena desde lo alto, y deja ver manchas de tinta negra que han corrido paralelo a la historia.

Ese juego de color, entre blanco y amarillo hace honor a la fe del autor, siendo los de la Iglesia Católica en juego con la pequeña cruz sobre el reloj, que con agujas puntiagudas miden el tiempo que siempre está ahí, pero solo señalando la hora como el ojo observador de los cambios.

*Hilario Salvador Sánchez**

*. Hilario Salvador Sánchez nació en Suipacha el 27 de noviembre de 1986. Desde niño mostraba condiciones para el dibujo y pasión por lo artístico. Como autodidacta se capacitó desde joven en las distintas disciplinas de las artes plásticas. Al terminar la secundaria se abraza a su gran pasión, el arte del tatuaje, perfeccionando día a día su técnica y alcanzando excelentes resultados en sus trabajos. En la casa familiar monta un pequeño taller de dibujo de los tatuajes. Se capacita en los estudios de tatuajes más prestigiosos del país, basta mencionar "Mandinga Tattoo". En el 2013, abre un local para su estudio de arte. Es un estilista destacado en el "puntillismo". En agosto de 2017 ilustra la tapa del libro "Un viaje por los parajes de Suipacha", en noviembre de 2018 la cubierta de "Hablando de Tiempos pasados" y en marzo de 2019 confecciona la portada del presente libro, todos perteneciente al autor suipachense Don José Tomás Cappucci Espina, de reconocida trayectoria en el ámbito local. Para finalizar sueña con divulgar su arte para generar educación artística en las nuevas generaciones. Además, apoya todo tipo de divulgación de la cultura que genere más educación para todos.

ÍNDICE



Prólogo, por Daniel Casas Salicone.....	11
---	----

— CAPÍTULO I —

Antecedentes fundacionales	13
Tres grandes objetivos.....	19
Inauguración del ciclo lectivo del año 1962.....	20
Mis profesores.....	23
Preceptores y auxiliares	27
Primeros egresados	29
Al rescate de travesuras juveniles.....	33
El recuerdo de nuestras diversiones	45
El arcón	46
Síndrome de los domingos.....	48
Clases de Educación Física.....	48
Sobrevivir a la nostalgia.....	50

— CAPÍTULO II —

Cronología institucional.....	55
Década de sesenta	55
♦ Año 1962.....	55
♦ Año 1963	62
♦ Año 1964.....	70

◊ Año 1965	78
◊ Año 1966	82
◊ Año 1967	92
◊ Año 1968	94
◊ Año 1969	96
Década del setenta.....	97
◊ Año 1970	97
◊ Año 1971	98
◊ Año 1972	99
◊ Año 1973	103
◊ Año 1974	104
◊ Año 1975	107
◊ Año 1976	108

— CAPÍTULO III —

Liga de Padres de Familia.....	113
Década del sesenta.....	114
◊ Año 1962	114
◊ Año 1963	116
◊ Año 1964	117
◊ Año 1965	119
◊ Año 1966	120
◊ Año 1967	121
◊ Año 1968	122
◊ Año 1969	123

— CAPÍTULO IV —

Construcción del edificio.....	125
Una obra, un recuerdo.....	125
Década del sesenta.....	128
◊ Año 1965	128
◊ Año 1966	130
◊ Año 1967	132
◊ Año 1968	133

Construcción del gimnasio cerrado	138
Resoluciones municipales.....	138
Edificio construido	142
Bodas de Plata (1962/1987)	142
Cooperadora escolar “Unión de Padres”	146

— CAPÍTULO V —

Misceláneas	147
Informática y tecnología	147
Boda de Oro sacerdotales.....	148
Matrimonio.....	150
Nota de pésame	150
Ley Federal de Educación.....	150
Visita de Felipe Mac Namara.....	151
Doctor Antonio Alfredo Baroni	152
Bodas de Cristal.....	152
Olimpiadas de Matemáticas	154
Bodas de Rubí.....	154
Convenio con la Facultad de Ciencias Veterinarias del Centro.....	156
Habilitación del segundo ciclo de educación secundaria	157
Bodas de Oro.....	157
Concurso literario.....	159
Nómina de rectores.....	161
Sistema de pasantías	162
Recuperación de las “Islas Malvinas”	162
Carrera de Técnico de Industrias Alimentarias	162

— CAPÍTULO VI —

Algunas palabras que se dijeron en distintos actos.....	163
Expresiones de Pedro Cardoso	163
Expresiones de Ana María Berzoni	164
Expresiones del Rvdo. Padre Santiago Luis S. Brady	164
Expresiones del director del periódico “Nueva Tribuna”	165
Artículos y notas.....	166

◇ “No fue en vano, ¡¡está en marcha!!”	166
◇ Comienzos de la Biblioteca del Instituto San Luis.....	167
◇ Cinco años de vida activa.....	169
◇ Creación del Nivel Primario del Instituto San Luis	170
◇ El micro mundo del estudiante.....	172

— EPÍLOGO —

El legado de un sueño	175
-----------------------------	-----

— BIBLIOGRAFÍA —

Periódicos y diarios.....	177
Publicaciones	177
Documentación interna.....	177
Textos de consulta	178
Expedientes y ordenanzas	178
Anteproyecto	178
Citas de escritores	178
Biografía del autor.....	179



Medalla entregada a los graduados en 1966

Inscripción:
SENTIR, PENSAR Y OBRAR BIEN.
DIOS PARA LO DEMÁS*

*. "Los gobiernos ilustrados, conociendo las ventajas que prometen el premio y el honor, han echado mano de estos principios motores del corazón humano para todas las empresas" (Manuel Belgrano).

Dedicatoria

Dedico este libro a mis hijos. Cuando cierro los ojos, me doy cuenta que en el primer día de clase en la secundaria no estuve a su lado para abrazarlos, darles un beso y desearles éxito, pero –qué cruel es el calendario– llegaron a quinto año, crecieron y hoy el almanaque va pasando y yo estoy envejeciendo sin poder reparar la omisión.

Es necesario que los papás acompañen en la etapa del aprendizaje, que sus hijos perciban que valoran sus esfuerzos y dedicación al estudio, porque ello hace a la formación, y que encuentren en libertad motivaciones para crear.

Si me permiten una confesión que no vale de excusa, me involucré de tal manera en mi trabajo bancario que no me permitió disfrutarlos como debía, (creo que a algún otro padre le debe haber sucedido algo similar) los chicos lo perciben con claridad, a veces llegamos tarde cuando se desatan los conflictos.

Hoy, cada uno de mis hijos ha tomado un camino distinto, el “San Luis” los preparó. Con respecto a Mariano ingresó en 1995 y se recibió en 1999 y tiene el raro privilegio de ser miembro de la última promoción del milenio; es un apasionado de la computación, mientras que el menor, Diego, entró en el año 2000 y terminó en 2004, siendo de la cuarta tanda de diplomados que da el siglo XXI, asiduo lector de textos de recursos humanos y ventas por internet. Les doy hoy mil gracias a los docentes por haber compartido su saber con mis hijos, para incorporales conocimientos que les serán de gran utilidad en la vida.

Dedico también el libro a mi esposa que soportó pacientemente la elaboración de esta obra.

Los años no pasan en vano, ¡días felices vienen a mi memoria!, mi relato será fiel a la realidad o, en todo caso, a mi recuerdo personal de la realidad.

Agradecimientos

Quisiera agradecer a quienes con generosidad espiritual me estimularon en la vida. Este relato es un repensar y revivir de un esfuerzo de muchos vecinos, ya ha corrido medio siglo y disfrutamos del milagro. Hubo quienes lideraron la obra y muchos que lo hicieron posible con su colaboración.

Agradezco a los que me ayudaron con información, documentos y fotografías para hacer posible el libro. La nómina la componen: Antonio A. Baroni; Horacio Mario Borgarelli; Beatriz Baroni; Dora Kelly; Agustín Badiola; Susana Baztarrica; José Bazcarán; Silvia Braghi; Héctor Oscar Variné; Diego Lizarribar; Marcos Hubbard, Cecilia Clarac, Ana María Berzoni, Marta Cardoso, Pablo Raymundo, Patricia Elena Rionda y Dirección de Cultura del Municipio de Suipacha. A todos, muchas gracias.



PRÓLOGO

Hay en este trabajo literario de José Tomás Cappucci una vocación por el orden y por el detalle. El orden cronológico, es decir, temporal, puesto al servicio del armado, de la construcción de la historia del gran sueño: el Instituto San Luis. Y el detalle pormenorizado, exhaustivo, de cada movimiento de cada pieza que hoy es la magnífica estructura educativa que soñaron los hombres y mujeres de Suipacha hace más de cincuenta años.

Don José Cappucci, el narrador, es testigo primordial, es primera promoción (1966), y esmerado preceptor, profesor supletorio de Mecnografía y profesor de Contabilidad. Desde allí, tal como la frase tallada en la medalla que recibió al egresar, ha sabido sentir, pensar y obrar bien, en la confianza y la seguridad que le inspirara saber que, Dios estaría para todo lo demás.

Cronología de un sueño nos permite observar las vicisitudes que debieron atravesar las aguerridas personas que se pusieron el proyecto sobre sus hombros, las diferentes etapas de construcción del edificio, el avance de las tecnologías, la adaptación de los alumnos, el apoyo de los progenitores, las personalidades de los profesores, los reveses económicos generados por las distintas situaciones sociales y políticas del país. Vemos, en definitiva, la historia misma a través de la pluma sincera de un hombre que despliega una prosa clara y sensible, pulcra y comprometida.

Las alumnas y los alumnos del San Luis recibirán con alegría y curiosidad este libro que les permitirá conocer la historia del lugar en donde han pasado, están pasando y pasarán los años de sus vidas de mayor aprendizaje, sociabilidad, compañerismo, responsabilidades, juegos y torpezas, risas y llantos y, como dice el autor, la etapa en la que construirán su potencial creativo. Y aquellos estudiantes, hoy mujeres y hombres adultos, podrán mostrar a sus hijos a través de las páginas de *Cronología de un sueño* la historia de su Colegio, que es parte fundamental de la historia de su ciudad y la de su país.

Daniel Casas Salicone

Profesor de lengua y literatura

CAPÍTULO I

“Escribimos para inventarnos un mundo mejor del que conocemos”.

ANAIS NIN

Antecedentes fundacionales

Para conocer sobre el pasado suipachense no hay nada mejor que leer el libro *Apuntes para la Historia del Partido y Ciudad de Suipacha*, de Arístides Mauricio Testa Díaz, que en sus páginas 89 a 92 cuenta que un anterior colegio de varones había funcionado en la Parroquia desde el 24 de marzo de 1901 hasta el 31 de diciembre de 1925, primero con el nombre de “San Patricio” y luego por Resolución 2775/1902 bajo la denominación de “San Luis Gonzaga”. El citado colegio ofrecía instrucción primaria y religiosa, al que concurrían también jóvenes de la zona rural.

Suipacha era un pueblo que estaba creciendo, sin muchas calles asfaltadas, sin gas, sin agua corriente, con sulky y break circulando por sus calles, con cine, con el habitual paseo alrededor de la plaza... eran postales que describían una época.

A continuación, voy a narrar algunos hechos que se han convertido en antecedentes: sobre la base de la solidaridad se construyen los grandes proyectos, la idea de crear un colegio secundario de varones se acuñó en el año 1957. En este caso, algunas instituciones locales llegaron a habilitar en el edificio de la “Biblioteca y Museo José M. Estrada” el primer registro de inscripciones de

alumnos, cuyo sentido era el de influir ante las autoridades del Ministerio de Educación y Cultura de la Nación para la apertura en nuestro medio de un establecimiento que impartiera la enseñanza del Ciclo Básico.

Dicha iniciativa, lamentablemente, fracasó a poco de nacer, al reunirse pocos jóvenes interesados en realizar el estudio secundario, siendo este uno de los motivos por los que las autoridades educativas adujeran que no se justificaba la inversión ante tan exigua matrícula para la habilitación del aludido ciclo medio.

Volviendo la mirada hacia el año 1959, debemos citar al movimiento de vecinos que promocionaban la creación de una entidad de carácter cultural educativo, tendiente a unificar iniciativas y aspirando a dar solución a la urgente necesidad de contar con un establecimiento de enseñanza secundaria.

Al mismo tiempo se realizaron gestiones, se movilizaron a las instituciones intermedias, se interesó a los políticos, hasta se llegó a efectuar una asamblea pública y se remitieron notas a los funcionarios nacionales.

Luego de una serie de reuniones y reflexiones, surgió un proyecto que se creyó posible, que era construir un edificio que acogiera el funcionamiento de un ciclo básico de enseñanza, pero que en definitiva no fue posible materializar en las gestiones que se realizaron posteriormente.

El primer colegio parroquial de Suipacha, fue designado en segundo bautismo con el nombre de "San Luis" por Expediente N°2775/1902 de la Dirección General de Escuelas. En aquella oportunidad, el padre Tomás Dan Leavy impulsó su creación, dedicándole varias horas al día para atenderlo. Por razones presupuestarias y carencia de maestros capacitados, el Colegio cerró en 1925 para resurgir con la misma denominación el 19 de marzo de 1962.

Es importante destacar que San Luis Gonzaga fue un religioso jesuita italiano beatificado por Paulo V el 19 de octubre de 1605, y canonizado el 13 de diciembre de 1726 por Benedicto XIII, quien lo declaró protector de los estudiantes jóvenes. Su fiesta se celebra el 21 de junio con diversos actos escolares y con la celebración de la Santa Misa.

Quiero detenerme en la congregación de las “Hermanas Carmelitas de la Caridad”, que no fueron una presencia más en la epopeya educativa, porque habilitaron el magisterio para mujeres en marzo de 1959. Y es de destacar que las religiosas no se impusieron límites a su misión, largo sería de enumerar las diligencias que realizaron con fe y ahínco para fortalecer su proyecto, favorecidas por su dinamismo.

Lo más significativo de las Hermanas Carmelitas fue darles medios a las mujeres para iniciar un nuevo proyecto de vida, crear un espacio para el aprendizaje y la elevación del nivel cultural. Como feliz corolario de esta iniciativa, en 1963 se recibió la primera promoción de maestras, constituida por dieciocho diplomadas. Las egresadas habían cumplido con el ciclo básico y magisterio en el Colegio Nuestra Señora del Carmen.

En efecto, solucionaron una de las grandes carencias poniendo al alcance de las adolescentes el ciclo básico y luego dos años más para realizar el estudio de maestra normal. Esta Institución formadora de maestros desde la década de 1990 en adelante ha sufrido diferentes procesos en el ámbito educativo. Al mismo tiempo, en la década del sesenta del siglo XX surgía una corriente de opinión a favor de la *creación de institutos privados* en el país.

Otro paso importante fue la creación de la “Escuela Profesional Mixta N° 1” el 7 de julio de 1961, que dependía del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires y funcionaba en el inmueble de la “Escuela Primaria N° 1”. En la misma se podían cursar Secretariado de Empresa, Corte y Confección, Bordado a Máquina y Cocina de Salud.¹ Su directora fue Doña Dora E. Ferreri, secretaria Doña Haydée A. Poggi, preceptora señora Susana E. Serra y auxiliar la señora Alcira Melo de Díaz.

Una noticia recogida por el *Periódico Suipacha* a fines de 1961 afirmaba que se iniciaba una campaña de recolección de firmas de padres para presentar un petitorio al intendente municipal, incluyendo las rúbricas de representantes de instituciones intermedias, propietarios de comercios, docentes, políticos, hacendados y vecinos. Concluía el citado artículo, afirmando que, de concretarse

1 *Periódico Suipacha*, edición del 28 de octubre de 1964, página 11.

esta iniciativa, se solucionaría uno de los más grandes problemas: la falta de oportunidad para progresar intelectualmente.

El relato de la historia comienza en realidad cuando los delegados políticos y educativos locales, entre los que recordaremos al Presidente del Consejo Escolar Don Lorenzo A. Kelly y a los Consejeros Escolares señores Rómulo H. Andreucci, Raúl Llera y a los Concejales Don Alfredo Cirigliano, Dante Arinty, Luis Barboni y Ricardo Cusa, impulsaron la iniciativa de crear una escuela secundaria, que diera respuesta a las renovadas necesidades de formación cultural que manifestaban las jóvenes generaciones de aquel momento.



Lorenzo Antonio Kelly (1915/1980).
Presidente del Consejo Escolar de
Suipacha desde 1963 a 1966. Durante
su mandato se crearon varias escuelas
rurales. Pionero de la educación
secundaria de varones.

Llegamos a principios del año 1962, cuando los miembros del Consejo Escolar recorrían casa por casa buscando apoyo, y solicitando firmas de los padres para interesar a las autoridades educativas nacionales, provinciales y municipales, para que aportaran su decisiva ayuda a fin de crear el tan deseado colegio secundario. Los funcionarios recorrieron el vecindario confeccionando la nómina de los posibles ingresantes; asimismo la primitiva inscripción se realizó en el Consejo Escolar ubicado en el predio que hoy ocupa el Registro Civil, lindero al Municipio.

Finalmente llegó el momento tan esperado: desde el Servicio Nacional de la Enseñanza Privada certificaban que Instituto Privado San Luis ya se encontraba incorporado a la enseñanza oficial bajo la matrícula B/453. Al respecto, vale evocar que el Instituto brindaría enseñanza comercial, la que se inició en el país en el año 1865, como sección anexa al bachiller nacional, con materias específicas, entre ellas teneduría de libros, aritmética mercantil y práctica de estilo epistolar.

Desde un principio estuvo enriquecido por una matrícula heterogénea de alumnos procedentes de distintos ámbitos y niveles sociales, ofreciendo a todos por igual la oportunidad de integración. En sus inicios nació con poquita ropa, el edificio parroquial ofrecía un reducido espacio físico, se carecía de recursos y faltaba material didáctico. En esta epopeya los profesores aportaron riqueza humana, no había dinero para pagarles los sueldos hasta que llegaron las partidas del gobierno, pero todos en un gesto bienhechor decidieron trabajar *ad honorem* hasta que llegaron los fondos del Ministerio de Educación. De este modo pusieron su granito de arena, que fue decisivo para el crecimiento del Instituto.

El titular del Departamento Ejecutivo Municipal Don Miguel K. Geoghegan, en una nota remitida al Honorable Concejo Deliberante, hacía la salvedad que el Instituto Privado San Luis correspondía a la categoría de establecimiento bilingüe, siendo su primer idioma el inglés, enseñanza a título gratuito y que el 100% de los haberes serían pagados con una subvención mensual del Gobierno Nacional y debía tener un rector, un secretario y dos preceptores.

Volvamos ahora la mirada sobre los cimientos en que se edificó el Colegio. Indudablemente hay una línea inalterable marcada por el Reverendo Padre Luis Santiago Brady y por otro mentor, el profesor Arístides Testa Díaz. El cura párroco cedió en comodato y de uso gratuito dependencias de la Casa Parroquial para que allí funcionara el primer curso de educación comercial.

Simultáneamente, hubo que realizar obras necesarias, fundamentalmente de adecuación a las normas vigentes impuestas por el Ministerio de Educación. Es así que se construyó la Secretaría Administrativa, ocupando un sector de la galería con frente al hall de ingreso, y además se habilitaron dos baños dando frente sus puertas a la pista del frontón existente en el fondo del patio de la

Iglesia, lindero con la sacristía. También se debió colocar el mástil frente a la puerta de ingreso al salón de primer año, en donde enarbolábamos diariamente la enseña nacional, mientras que una cortina de ligustros paralela a los muros exteriores del templo, impedían la vista hacia el interior de los ocasionales transeúntes.

En esta historia también los profesores aportaron su riqueza humana; en dos oportunidades no había fondos para abonarles la paga, entonces ellos decidieron colaborar *ad honorem*, mostrando solidaridad y voluntad de trabajo para que fuera posible continuar. Si retrocedemos en el tiempo, escuchamos al Padre Brady y sus reflexiones, quien nos decía:

“...en sus orígenes el Estado no proveía los fondos para sueldos del cuerpo de profesores, la Liga de Padres de Familia inició una intensa campaña para recaudar fondos. Es muy difícil imaginar los desvelos, las inquietudes y la labor tesonera que costó este Colegio”.

En 1964, se trasladó su funcionamiento al inmueble ubicado en la calle 25 de Mayo n° 558, a escasa distancia de la esquina formada con Belgrano. Se ingresaba por el zaguán de reducido ancho, que servía de entrada y estaba inmediato a la puerta de la calle. Posteriormente se accedía un amplio living cerrado con una mampara de estructura de metal con vidrios inglés. Pasábamos al patio con galería abierta, y sobre ésta daban las aulas, y un solitario limonero daba la nota.

Las aulas tuvieron al principio pupitres de madera, crucifijos en las paredes, cuadros de próceres, el mapamundi, una mesa para el profesor; así era un aula en los colegios de los años sesenta.

En las nuevas instalaciones, todos los espacios se aprovecharon, el living era utilizado de oficina administrativa, sala de profesores y auxiliares. Casi al final de la galería se había levantado un precario gabinete de física y química. Al fondo los baños. Las aulas poseían pisos de madera y la luz solar que penetraba oblicuamente. Un tabique delgado servía para la división entre el salón que ocupaba el curso de quinto año con el aula de segundo año. En la actualidad este edificio ya no existe.

Hoy, el Colegio está construido en el terreno que ocupara el “Prado Belgrano”, y es lindero a la Parroquia y paralelo a la plaza Balcarce, y se ingresa al inmueble por la calle 9 de Julio n° 575.

Para el año 1966 también funcionaba en Suipacha la “Escuela Mono Técnica” en el edificio situado en la calle Balcarce esquina 1° de Mayo, cerca de las vías del ferrocarril Sarmiento. Sus objetivos eran brindar a los jóvenes recién egresados de la primaria una alternativa laboral complementada con prácticas en taller. Desde la dirección de este establecimiento se estimulaba la creatividad y que expusieran sus productos para conocimiento de los vecinos. Se impartía enseñanza de carpintería, soldadura, pintura e instalación eléctrica domiciliaria. Muchos egresados encontraron después de recibirse trabajo en talleres y carpinterías locales.

Tres grandes objetivos

El “Instituto Privado San Luis” sustenta sus bases en los principios de Vicente Pallotti, quien tuvo una visión anticipada de los acontecimientos que sucederían en el mundo y señaló el rol del laicado. En ese marco, precisamente decía, que:

“...el alumno es responsable de su propia vida y como integrante de la comunidad a la que pertenece, son jóvenes cristianos que están al servicio del bien común, respetuosos de su patria, de su lengua, de su religión y de sus costumbres. Ahora bien, una de las prioridades de la escuela debe ser la de ser educadora en valores, de los mismos egresarían los que luego serían referentes en el campo de la educación, política, economía y ciencias sociales”.

Al comenzar, la oferta educativa incluía solamente el Ciclo Básico, y luego el alumno podía optar por continuar los estudios de magisterio o bachillerato en Mercedes, Chivilcoy o Luján. Al finalizar obtenían el título de Peritos Mercantiles, que los habilitaba para seguir una carrera terciaria, universitaria o ingresar al mercado laboral.

Como continuadores de aquel sueño primigenio de nuestros vecinos en 1962, a pesar de las grandes transformaciones que han

ocurrido en el mundo, el Colegio no varió sus metas humanistas, inculcando a sus discípulos los valores cristianos, brindando excelencia educativa y preocupándose por adecuar los contenidos al correr de los tiempos para dirigir el rumbo hacia la excelencia, profesionalidad y máximo desempeño.

Se puede decir, sin equivocación, que fue un secundario con bajos niveles de deserción y reducido ausentismo de los pedagogos. Los retiros espirituales, las clases de los padres Mac Namara y O'Neill sobre un humanismo más cristiano, nos prepararon para hacer frente a la intolerancia y la violencia, que hoy se difunde entre los jóvenes.

Aparte de los aspectos señalados, la Institución se ha guiado por tres grandes objetivos: los destinados a inculcar los valores ontológicos basados en una pedagogía de *confianza*, de *libertad* y de *caridad*, formadora de hombres y mujeres al servicio del bien común.

Inauguración del ciclo lectivo del año 1962

En un sencillo pero emotivo acto, fue recibida la bandera de ceremonias donada por María Lozza de Martínez, integrante de una tradicional familia de Suipacha. Así se iniciaron las clases el 9 de abril de 1962, a partir de las 11 horas en el salón parroquial, contándose con un selecto grupo de invitados. Oportunidad en que el Rector nos hizo escuchar por radio las palabras del abogado católico Atilio Dell'Oro Maini, secretario del Servicio Nacional de Enseñanza Privada. Este fue considerado el propulsor de la creación de nuevas universidades privadas en el período 1958 a 1962, con la colaboración del subsecretario de Educación de la Nación, profesor Antonio F. Salonia.

El año lectivo quedó inaugurado oficialmente el 19 de marzo de 1962 y comenzó a funcionar con una matrícula de 19 inscriptos. Su oferta estaba orientada a la formación de Peritos Mercantiles y se bautizó con el nombre "Instituto Privado San Luis Gonzaga", siendo proclamada en la ocasión madrina del colegio doña María Lozza de Martínez. El joven Carlos Ignacio Sagastume fue el primer abanderado, elegido por su aplicación y rendimiento. Para el

año 2002 habían pasado por el Colegio treinta y seis promociones, incrementándose posteriormente la matrícula de los diecinueve alumnos iniciales a más de trescientos ochenta, especialmente luego de la incorporación del E.G.B., en 1997.

La ceremonia de inauguración contó con la presencia del comisionado municipal, Don Esteban Iribarne (h)², del presidente del Consejo Escolar, Sr. Ángel Cusa, del secretario de gobierno, Don Juan José Arainty, del comisario de policía y directoras de las Escuelas n° 1, 6 y 8, y miembros de la Liga de Padres de Familia de Suipacha y de Mercedes –de esta última se recibió asesoramiento y apoyo–, así como de la presidenta de la Cooperadora del Hospital, docentes, familiares de los alumnos, representantes de instituciones, entidades intermedias y de una delegación del Colegio Nuestra Señora del Carmen.

El programa desarrollado durante la inauguración consistió inicialmente en la bendición de la bandera y la entrega a la madrina de un ramo de flores a cargo del alumno Agustín Badiola. Acto seguido, se entonaron las estrofas del Himno Nacional argentino y se escucharon las palabras alusivas a cargo del representante legal del Colegio, Rvdo. Padre Santiago Luis Brady. A continuación hizo uso de la palabra el rector del Instituto, señor Arístides Mauricio Testa Díaz, quien dio una afectuosa bienvenida a los educandos, y se leyó posteriormente una composición a la Bandera, a cargo de su autor, el alumno Daniel Lizarribar y otra sobre la fecha, leída por su autor Ángel Alonso. Al final se entonó la marcha del estudiante.

A título ilustrativo, debe señalarse que la originaria bandera de ceremonia medía 1,40 x 0,90 centímetros, confeccionada en gross de seda de doble paño, con un sol al centro de 32 rayos, bordados en amarillo dorado con un moño de ese mismo material con flecos de hilo tipo gusanillos dorados. Además, su tahalí, exhibía forrado en gross de seda, una asta de roble lustrado de dos tramos y en la parte superior una pica puntiaguda de color plateado.

En el acto cívico del 25 Mayo organizado por el Municipio frente al mástil ubicado en la Plaza Balcarce, estrenamos el uniforme de

2 El doctor Antonio Baroni fue Intendente hasta el 29 de marzo de 1962, fecha en que es derrocado el Dr. Arturo Frondizi, asumiendo en Suipacha como comisionado municipal el contador Esteban Iribarne (h).

salida que se componía de pantalón gris de franela, camisa blanca, corbata azul, saco derecho de color azul oscuro, distintivo, zapatos negros y guantes blancos. Y, por primera vez exhibíamos en público el escudo que lucíamos con orgullo.

El primer escudo del colegio que identificaba a los estudiantes, mostraba sobre su campo dorado la Cruz de la Pasión que representa la riqueza espiritual que la escuela brinda; sobre ésta un libro abierto que significa sabiduría. Continuando con la descripción, en la franja de la izquierda decía “COMERCIAL”, en la de la derecha “1962” y las iniciales “L.P.F.” (Liga de Padres de Familia). En la parte superior una cinta argentina pintada en media arco, contenía el nombre “INSTITUTO SAN LUIS” en mayúsculas, y en su inferior una superficie más prominente que decrece hacia los bordes, estos últimos muy delgados de color bordó, de aspecto triangular.

Participaron en su diseño Daniel Lizarribar y su hermano Horacio, que ingresa al Instituto al año siguiente. La adarga se usaba prendida al bolsillo superior izquierdo del saco y era de menor tamaño a la que usaron los egresados en la ceremonia de graduación en 1966, tal como se muestran a continuación:



Primer diseño de escudo confeccionado por Horacio M. Lizarribar, utilizado desde 1962 a 1966. Es un escudo de formas simples que representa la comunidad educativa de nuestro Instituto “San Luis”.



Nuevo diseño utilizado al celebrarse el primer acto académico de graduación en 1966. Significa la identidad y nombre propio de una historia.

Mis profesores

¡Días felices vienen a mi memoria! Sobre todo, por recordar el respeto y amor que dábamos a nuestros primeros profesores, que fueron testigos de nuestro aprendizaje, tropiezos, avances y cómplices silenciosos de nuestras omisiones. Supieron contenernos, tenían la misión de dirigir el proceso educativo en forma eficiente, poseían dominio del contenido de las asignaturas y una adecuada preparación metodológica.

Los animaba el objetivo de capacitarse, no dudaron en pagarse de su propio peculio cursos de perfeccionamiento, participaron de seminarios y jornadas pedagógicas, siendo este un admirable ejemplo.

En nuestro tiempo, la técnica de aprender se basaba en la teoría y poco en la práctica. Se acostumbraba a la repetición. Ellos eran guía en el aula y la comunicación se apoyaba en la pregunta y respuesta. Los profesores tenían múltiples actividades, planificar, ordenar y preparar las clases, elegir el texto de consulta, anotar en el registro los temas a desarrollar en clase y poner las calificaciones. Desde ya, les reconocemos mucho valor por el solo hecho de entrar a la clase, soportar nuestra indisciplina y hacernos crecer

como personas. Algunas veces para proseguir con la clase, a los más inquietos se los relegaba a la última fila.

Me vienen a la memoria las horas de Castellano, en ella conocimos a Baldomero Fernández Moreno, autor de "Setenta balcones y ninguna flor", y me quedó grabado de la poesía *"que una piedra desnudaba tristeza, en donde sus moradores odiaban el perfume y el color y, nunca por su manera de ser sabrían del amor"*. En tercer año me encuentro con lecturas realmente interesantes, por ejemplo, "María" de Jorge Isaac, "La Vida es Sueño" de Calderón de la Barca, "Pepita Jiménez" de Juan Valera, "Platero y Yo" de Juan Ramón Jiménez y "El Principito" de Antonie de Saint-Exupéry que aún no se han borrado de mi memoria. Este último libro fue censurado durante el proceso militar iniciado en 1976.

Cómo no recordar a la maestra de música, que se esmeraba en acercarnos al patrimonio musical argentino, nos enseñaba las canciones que cantábamos en las fiestas patrias y a apreciar las obras de los grandes compositores. También nos hacía oír notas ejecutadas desde el pequeño órgano que había prestado el Padre Luis, que, al menor descuido se lo desplazábamos de un lugar a otro.

¿Quién no se acuerda de los cuadernillos para practicar caligrafía? Tantas horas intentando imitar esa "caligrafía perfecta", sin levantar la mano. Otra muy querida profesora, en primer año, doña Haydée Vitellini de Diehl, que se destacaba por castigarnos colectivamente con un "Cero para todos". Con esa calificación pagábamos buenos por malos, pero la recibíamos con cariño, más de una vez provocábamos un acto de indisciplina, para recibir ese castigo que nunca se concretaba.

El padre Luis Brady fue nuestro primer profesor de religión, asignatura que se impartía en la última hora del día; más adelante lo reemplazan el Rvdo. Padre Felipe Mac Namara primero, y en quinto año el Rvdo. Padre Tomás Keveen O'Neill. Nuestra travesura más común con el padre Luis fue arrojar avioncitos de papel, para molestar a los que se sentaban en el primer banco.

Aprovecho la ocasión para dedicarle un párrafo al sacerdote Tomás K. O'Neill: toda una personalidad, didáctico en sus clases, de conceptos precisos, en su lenguaje no había claros y oscuros, acostumbraba vestir de sotana siempre limpia y planchada, de peinado impecable y poseía buenos modales.

Con el propósito de rememorar a los primeros docentes del año 1962, he de mencionar al Dr. Agustín Lizarribar en Botánica, profesor Arístides Testa Díaz en Castellano, Contador Esteban Iribarne en Contabilidad y Matemáticas, Elisa Esther Lawler en Cultura Musical, doña Haydée V. de Diehl en Dibujo Ornamental y Caligrafía, Dr. Antonio A. Baroni en Educación Democrática, reemplazado éste a mediados de año licencia por enfermedad por Susana Baztarrica, señora Ana María Sanz Loyola de Martínez Lozza en Geografía, y al renunciar Arístides Testa Díaz en Castellano, pasa a ser catedrática de esa asignatura, profesora Beatriz Gutiérrez de Lampreaba en Historia, Sra. Doris W. de Brown en Inglés, Rvdo. Padre Luis Brady en Religión y en Educación Física el kinesiólogo Licenciado Carlos Martínez. El primer Rector fue el profesor Arístides Testa Díaz y en simultáneo tenía a su cargo de la cátedra de Castellano³.

Debe señalarse que en el mes de mayo de 1962 la señorita Susana Sofía Baztarrica reemplazó durante la licencia por enfermedad al Dr. Antonio Baroni, titular de la cátedra de Educación Democrática. Y, al cesar el contador Esteban Iribarne (h) en la titularidad de la cátedra de Matemáticas de primer año, se hizo cargo la nombrada. Como nadie puede ignorar la profesora Susana S. Baztarrica ha sido parte de la sociedad educativa del San Luis ininterrumpidamente desde el año 1962 y, aún siguió en su noble misión hasta el año 2015, cumpliendo medio siglo en 2012.

En geometría utilizábamos lápiz y goma dibujando triángulos, y recurríamos a un estuche en donde guardábamos la regla, escuadra, compás y un transportador.

Al cumplirse los cincuenta años de la creación del Colegio, Susana expresaba:

“Fui convocada por el recordado profesor Arístides Testa Díaz para una suplencia de una semana en Educación Democrática e inmediatamente Don Esteban Iribarne (h), Contador Público, ‘Belcha’ para todos, me ofrecía sus horas de Matemáticas, conservando él las de Contabilidad”.

En cuanto al contador Iribarne, los días jueves llegaba casi siempre algunos minutos tarde, ejerciendo la delicada alquimia

3 Si alguno faltara la omisión es involuntaria y pido que se me perdone.

cronométrica de arribar al aula en el minuto extremo de la tolerancia, portando su “bigote lápiz” que le daba un toque de elegancia a su personalidad, tomaba asiento y miraba la clase con expresión disimulada.

El grupo pionero de profesores se fue ampliando permanentemente, por esa razón también mencionaremos a los que nos impartieron clases a partir del segundo año desde 1963, que fueron: en Zoología el farmacéutico Víctor Muñoz, Marta Arraga de Mac Loughlin en Geografía, Margarita Delfino en Historia, Alcira Laresca en Contabilidad, Carmen Vida en Matemáticas, en Física y Química Lila E. de Robiani, Ana María S. I. de Martínez en Castellano, Dora Villarreal de Vitellini en Historia Antigua, en Inglés Clara Keegan de Zoni, Anatomía el Dr. Juan Carlos López, Mecanografía María del Carmen Veiga, en cuarto año Merceología a cargo del Dr. Agustín Lizarribar, Literatura por Alicia Bustos, René Meroi en Derecho Usual y Práctica Forense, Estenografía por Mary Blanco de Musso, en Higiene y Primeros Auxilios con el Dr. Eduardo Cusa. En quinto año en Economía Política Lidia Barboni, Organización del Comercio y de la Empresa con María del Carmen Veiga, y Teología con los Reverendos Mac Namara, Tomás Keveen O’Neill y por pocos días en 1964 con el Padre Miguel Kennedy.

Hacíamos inteligencia para descubrir en los profesores gestos, muletillas, frases habituales, modismos, rabiets y cualidades del carácter que nos permitieran conocer sus debilidades. Los comportamientos eran celosamente estudiados, porque nos permitían realizar las parodias. Las más recordadas fueron la imitación a “Belcha” Iribarne, Felipe Mac Namara, Luis Brady, Haydée Vitellini y, entre los imitadores más conocidos encontramos a Pilo Cardoso, Daniel Arteche, Santiago Alonso, Tito Alfuso, Daniel Bernal, Pady Garrahan, ejecutando semejanzas de gestos, cabellos despeinados, movimientos de manos, forma de hablar, y se recreaba todo lo que se había aprendido mediante la observación.

Por suerte su gran paciencia, su tolerancia a nuestras indisciplinas y su firme dedicación, fueron marcando etapas de convivencia y llegamos a veces a identificarnos con ellos. Todo ese núcleo brillante de inolvidables y entusiastas guías, abriendo surcos en nuestro intelecto, potenciaron nuestra alma, incorporándonos la simiente de un mañana venturoso.



“Día del reencuentro”. Al cumplirse treinta años de la habilitación del Colegio, posan de izquierda a derecha los profesores: Carlos Martínez, Alcira Laresca, Juan C. López, Agustín Lizarribar, Marta Arraga, Beatriz Lampreabe, Doris Blanco, Lidia Barboni, Esther Lawler, Ethel Darlán y Susana Cazarrica. Exalumnos: Agustín Badiola, Carlos María Bidondo, Reinaldo Carretto, Daniel Bernal, Daniel Lizarribar, Carlos Sagastume, José T. Cappucci, Pablo Navarro y Ángel Alonso. Fuente: Propia.

Preceptores y auxiliares

Eran los primeros en llegar al Colegio, abrían sus puertas con el sol del invierno terminando. Todas las mañanas, colaboraban con el mantenimiento de la disciplina en el aula y en los recreos, en segundo lugar, cuidaban a los discípulos en las horas libres, el otro gran tema era controlar los desbordes en los juegos, entregaban las comunicaciones, chequeaban la asistencia y ponían en conocimiento de cualquier novedad al área competente.

Cuando años más tarde, durante la administración del rector Felipe Mac Namara, se incorporaron alumnas, tenían instrucciones de separar en el recreo los varones de las mujeres.

En las horas de entrada y salida del colegio, nos hacían formar fila guardando silencio en la vereda paralela al salón parroquial, era el momento de izar o arriar la bandera según la hora, bajo la atenta mirada del preceptor. Como se hace desde años, la asistencia a clase era controlada antes de entrar.

Siempre que producíamos desórdenes en el aula en ausencia del preceptor, uno de nosotros se colocaba cerca de la puerta de

ingreso y desde ahí miraba hacia la dirección, para dar la señal al resto, avisando del acercamiento del celador.

No puedo dejar de nombrar a nuestro primer preceptor, Don Emilio Alonso, que en los albores del Colegio desarrolló tareas de Secretario Administrativo. Se hizo popular colocándonos palitos: los anotaba en una libreta que llevaba en un bolsillo del saco color marrón, al llegar a tres palitos equivalían a una amonestación.

Los distintos preceptores no abusaron en la aplicación de amonestaciones, éstas se aplicaban en número proporcional a la falta cometida, ocasionando en el caso de llegar a veinticinco la pérdida de la condición de alumno regular. Con relación a las inasistencias, el máximo autorizado de faltas justificadas eran quince.

Más adelante, ocuparía la Secretaría la docente Mary Audino. Al renunciar le sigue la educadora Edelma Valencia; finalmente asumiría en forma definitiva la señorita Marta Delucchi. En este orden de recuerdos, no puedo dejar de mencionar a Ana María Berzoni, joven docente y compañera de trabajo, que tuvimos la suerte de disfrutar un tiempo juntos. Sin dudas, podemos decir que creció con nosotros.

En lo que respecta a Mirta Ibarra pionera desde los inicios, se esmeraba cumpliendo con responsabilidad para lograr los objetivos de la Institución. De forma semejante, más adelante integré el staff. Al renunciar fui reemplazado por Héctor Oscar Variné. Como portero, a partir de 1963 cumplió funciones el Polaco Hernández, en el inmueble ubicado en la calle 25 de Mayo n° 558 de esta ciudad.

Como aplicadas auxiliares de la docencia, las señoritas Ana María Berzoni y Mirta Ibarra cumplieron tareas de bibliotecarias. Su misión fue mantener vivo el espíritu y la función de la biblioteca, cuyas técnicas de manejo conocían muy bien. En este sentido, fieles a su vocación, cubrieron una necesidad demandada por la dirección, los estudiantes y educadores.

Para terminar, recordaré hasta donde me permite mi memoria a los que mantenían el orden y hacían cumplir las reglas internas en los primeros tiempos: Julio Rachi, Jorge Matalabos, Graciela Ianni de Cabrera, Abel Sosa, Nelly Deluchi de Balvidares, Leticia Echechiquia, Verónica Kelly, Pedro Jaurégui, Esther Rebotaro,

María S. Zanabria y Amanda Merialdo. Y, entre las catequistas a Marta C. de Cabrera, Susana L. de Apezteguía, Inés C. de Larraignet, Isabel I. de Cusa y Daniel Lizarribar⁴.

Mirta Esperanza Ibarra ingresa en 1967 como Auxiliar de la Docencia porque no había vacantes de preceptores. Es una de las docentes que acredita la mayor antigüedad en el Instituto, conoce buena parte de su historia, pues ha sido protagonista de importantes hechos durante más de cuatro décadas. Las distintas generaciones de alumnos y colegas docentes la estimaron y valoraron por su don de gente, por ser buena compañera y por tener siempre una palabra amena y de estímulo.

Por su parte, Marta Deluchi gestionó la Secretaría Administrativa y brindó apoyo al equipo directivo y a otros miembros del personal del Colegio. Construyó una muy buena relación con las familias de los alumnos. Siempre mantuvo la contabilidad y planillas de liquidación de sueldo al día, con rendiciones ante el tribunal de cuentas del Ministerio de Educación de la Enseñanza Privada con óptimos resultados.

Marta Susana Deluchi fue quien me extendió el certificado de aprobación de las asignaturas con sus respectivas calificaciones, conjuntamente con el Dr. Antonio A. Baroni, para solicitar posteriormente la autenticidad ante el Registro General de la Enseñanza Oficial.

Primeros egresados

Al momento de escribirse este libro llevan transcurrido cuarenta y seis años desde que recibimos el título de Perito Mercantil. Integraban la nómina de los graduados: Héctor J. Alfuso, Ángel Alonso, Agustín Badiola, Daniel Bernal, José T. Cappucci, Pedro C. Cardoso, Reinaldo Carretto, Daniel A. Lizarribar, Carlos I. Sagastume y Norberto Ventura. En lo esencial nuestro grupo fue muy unido, nos apoyábamos en todo y nos cubríamos de nuestras diabluras, a veces preferíamos que nos castigaran antes que delatar al revoltoso.

4 *Revista Bodas de Plata 1962-1987 del Instituto Privado San Luis-Colaboración Especial* Ricardo Iribarne, Suipacha, año 1987.



“Almuerzo de confraternidad”. Realizado en el gimnasio del Colegio. Posan en el jardín exterior los exalumnos: Pedro Cardoso, Carlos Sagastume, Daniel Bernal, José Cappucci y Daniel Lizarribar, recibidos en 1966.

En diciembre de 1961 Carlos Sagastume y yo rendíamos examen de ingreso en el “Colegio Nacional Florentino Ameghino” de Mercedes, que consistió en un dictado, una composición y problemas de aritmética, prueba de la que salimos aprobados. Simultáneamente la apertura del comercial en Suipacha y el eminente inicio del ciclo educativo 1962, mis padres como los de Carlos, pidieron el pase al San Luis. Una situación casi análoga sucedía con Agustín Badiola, que había decidido estudiar en Chivilcoy.

Diariamente José M. Bernal, productor agropecuario del cuartel “IX” del Partido, traía a su hijo Daniel para asistir a clase en un Chevrolet Súper 1962, que todo el mundo admiraba por su preparación mecánica, automóvil sedán de cuatro válvulas a la cabeza de fabricación nacional.

Entre los compañeros figuraba el único que venía de lejos, de Gorostiaga, no de Chivilcoy, entonces poco común. Era hijo de un almacenero que con esfuerzo terminó el secundario. Recuerdo que nosotros lo cargábamos con el seudónimo del “Gaucho” por

su manera servicial y porque se comía las zetas. Me estoy refiriendo a Norberto Ventura, que durante sus viajes en tren cimentó duraderas amistades, con los que hablaba de fútbol y jugaba al truco. Enfrentó el desafío de estudiar, levantándose temprano para llegar antes de las 7,45 horas y trabajando en la despensa. Nunca se quejaba, soportó frío y calores, siempre decía presente.

Haciendo un poco de historia sobre los dieciocho aspirantes admitidos, al finalizar el primer año abandonaron Ángel Deleo, Juan Antonio García, Roberto Flores y Pablo Navarro. En el caso de Juan Antonio, luego de aprobado el primer año se fue a trabajar con su padre en el negocio de ramos generales. Al concluir el segundo año habían dejado de cursar Andrés Rojas, Santiago Alonso, Miguel Ángel González y Juan Andrés Búlfaro. Al respecto el doctor Baroni, atento ante esta situación *“confirma en un artículo publicado en el periódico Suipacha, en 1962, que la cifra correcta era de 18 (dieciocho) alumnos ingresados a primer año”*.

Cabe hacerse una aclaración con relación a Mario José Tassi, que en realidad no ingresó en 1962. Lo hará con la camada del año 1963, porque en su momento no había concluido su nivel primario. Esta es una de las razones que han despertado dudas, si fueron 18 o 19 los que iniciaron el comercial. Para conocimiento del lector, lamentablemente el citado exalumno muere en Mar del Plata, en un accidente automovilístico en la víspera de navidad de 1969.

Después de habernos recibido, adquirimos el gallardo desafío de reunirnos una vez al año. Al principio fueron reuniones con asistencia perfecta. En ellas hablábamos de nuestros emprendimientos, de nuestras novias, pero casi siempre recaíamos en la rememoración de nuestro paso por el colegio. Con el paso del tiempo, el recuerdo fue perdiendo fuerza, éramos menos lo que nos reuníamos, ahora estábamos comprometidos con nuestras obligaciones familiares, laborales, empresarias y de negocios, que nos imponían otros deberes que cumplir.

El intercambio de experiencias estudiantiles más allá de nuestras fronteras, ofrecía a los estudiantes capacitación y generaba espacios de encuentros y cooperación con escuelas y universidades de otros países. En nuestro caso, la del pasante norteamericano Marcos Hubbard de la ciudad de Bloomington, Estado de Illinois, que asistió a quinto año. Su presencia respondía a un programa

de intercambio juvenil americano auspiciado por el Rotary Club Internacional. Destacamos que con anterioridad había viajado a EE.UU. Daniel Lizarribar, hospedándose en la casa del yankee a quien luego recibiría en su hogar en carácter de reciprocidad.

Adicionalmente, me corresponde hacer un alto y recordar afectuosamente a quienes hoy no están con nosotros, a aquellos que Dios ha querido llevarse. Pensemos en los buenos momentos que nos hicieron pasar, eso nos debe hacer sentir reconfortados. Nuestro sentido homenaje a Mario Tassi, Andrés Rojas, Juan A. Búlfaro y Carlos María Bidondo, este último llegó en 1963 del “San Patricio” de Mercedes. Al mellizo Orlandini de Gorostiaga, al Flaco Faccinetti que vino de Colonia Barón, a Horacio Miguel Lizarribar; y a la bonachona Agustina Cángaro de la tercera promoción. Que Dios los tenga en la gloria. Ruego elevar una oración en su memoria.

Seguidamente enunciaré sólo la nómina de las cuatro promociones de graduados, que nos sucedieron entre 1967 a 1970⁵. Son parte de la historia de cómo se construyó el Colegio. Son las camadas que más contacto tuvieron con los primeros egresados. De los ingresados en el año 1963 se recibieron de Peritos Mercantiles en el año 1967: Ricardo L. Erreguerena, Jorge L. Kelly, Horacio M. Lizarribar, Carlos Faccinetti (Colonia Barón -L. P.) y Mario J. Tassi. Fue abanderado Horacio Miguel Lizarribar, escoltas Carlos Faccinetti y Ricardo Lorenzo Erreguerena.

Del total de los cursantes de 1964 que egresaron como Peritos Mercantiles en 1968, figuran Juan J. Aldabe, Gustavo Badiola, Eduardo Cusa, Alejandro Donati, Luis Gamaleri, Daniel Goñi, Jorge Keegan, Enrique Mac Loughlin, Omar Orlandini y Jorge Rubello. Compartieron la bandera nacional durante el último año Eduardo Cusa y Enrique Mac Loughlin.

Hasta 1965 el Colegio no tenía mujeres como alumnas, pero ese año se modifica esta situación con el ingreso de las señoritas Agustina Cángaro y María Laura Lampreabe. Se graduaron de Peritos Mercantiles en 1969 Antonio Acevedo, Fernando Barbieri, Agustina Cángaro, Antonio Dos Reis, José L. Erreguerena, José L. Erreguerena, Patricio Garrahan, Raúl Juan Pérez, María Laura

5 *Revista Bodas de Plata* 1962/1987. Edición del Instituto Privado “San Luis”. Página 7, Suipacha (B).

Lampreabe, Roberto Larrañaga, Roberto Outeda, Raúl Daniel Pérez, Ricardo A. Quilici y Héctor Tambornini. De esta promoción fueron abanderadas María Laura Lampreabe y Agustina Cángaro (bandera nacional compartida).

Del curso de 1966 egresaron con el título de Perito Mercantil en 1970, a saber: Héctor Bailleres, Beatriz Baña, Ricardo Barbé, Mario Bellusci, Francisco Bonadeo, Héctor Capobianco, María Juana Cardoso, Marcos R. Cirigliano, Leticia Etchegaray, Pedro J. Galland, Luis A. García, Juan D. González, Miguel A. Murray, Carlos A. Rocamán, Raquel Rocamán, Guillermo Stábile y Alberto Vergés. Luis A. García Domench fue el abanderado, figuraba en el cuadro de honor y uno de los más altos promedios de la academia.

Vaya una merecida recordación para Alberto Vergés, que siendo un hombre adulto, casado, padre de varios hijos adolescentes y operario de máquinas motoniveladoras en el Municipio de Suipacha, cursaba por la mañana el secundario y por la noche estudiaba en Chivilcoy la carrera de Maestro Mayor de Obras. Fue un ejemplo para nuestra sociedad, terminó ambas carreras en simultáneo. A mediados de la década del setenta, ocupó temporariamente la Secretaría de Obras Públicas en la administración del Dr. Oscar Edmundo López, electo intendente en octubre de 1973.

Para concluir, solo me resta decir que en nuestra vida de estudiante pasamos momentos de angustias, pero también hubo momentos de felicidad y, fundamentalmente, de metas logradas en grupo. Eso sí, sin la guía de los profesores nos hubiera sido imposible alcanzarlas, y el estar ausentes del Colegio no anula el bello recuerdo vivido, y el hecho de no estar juntos no significa olvido de nuestros compañeros, profesores y preceptores.

Al rescate de travesuras juveniles

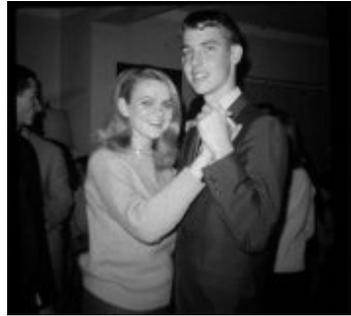
Es la hora de volcar en algunas líneas recuerdos de mi paso por el Colegio, desde mi óptica. Relatos que pueden ser similares o distintos a otros, pero que destilan evocaciones, travesuras, anécdotas, tonterías y gracias estudiantiles. ¿Quién no recuerda su paso por la escuela? He ido recopilando este anecdotario sobre diversas cuestiones, algunas de ellas conocidas y otras no tanto:

- ▷ Las clases se desarrollaban con el ritmo habitual en los días de abril de 1962. En el primer año Andrés Rojas y Santiago Alonso disfrutaban colocando chinches de punta en los asientos de las profesoras, la clase entera hacía su intento para contener las risas, mientras esperaban que al sentarse se pincharan. El silencio era total en el aula cuando una docente de matemáticas volvió la mirada hacia el frente, sacudió la cabeza y, comenzó exponiendo la clase del día.
- ▷ Una jornada tuvimos nuestro día de gloria y castigo. Acostumbrábamos interrumpir la clase para jorobar, tirábamos bombitas impregnando de tufillo el aula. En cierta oportunidad, quien dictaba la clase nos cerró las puertas y ventanas, y debimos aguantar el olor insoportable; sin duda lo disfruté.
- ▷ En la clase de inglés de primer año, a cargo de Clarita Keegan, había estudiantes rezagados, pero eso no sirvió para contener su cólera. Estaba muy enojada con un alumno que leía con mala pronunciación, comenzó a intrigarse y decidió acercarse a este, entonces ocurrió algo curioso: descubrió que estaba leyendo con el libro tomado al revés, fue tanta la bronca que partió el lápiz que tenía en sus manos en dos pedazos, y una frase no muy expresiva se pudo leer en sus labios.
- ▷ A poco de iniciarse la hora de religión con el Padre Brady, corríamos carreras con los viejos bancos de madera persiguiendo sapitos que ingresábamos de ex profeso al salón. Cierta día nos acercamos demasiado al escritorio; pese a que nos había pedido que no moviéramos los bancos, los volvimos a correr. Ante el asombro de todos, el Padre se levantó impetuosamente de su silla mientras decía “¡Eh, eh!”. Algunos aún se movían, en nuestros labios se dibujaba una sonrisa cómplice.
- ▷ En la severa disciplina del colegio, los bancos se ocupaban por orden alfabético, algunos bajitos fueron cambiando de lugar, ya que este sistema impedía que estando sentado detrás de un grandote se pudiera ver lo anotado en el pizarrón. Preferíamos, ocupar los primeros bancos porque nos permitía estirar las piernas. También en mi época llevábamos al Colegio una cartera de cuero, siempre y cuando nuestros padres la pudieran comprar.

- ▷ Para tener una visión más clara de los sucesos, un día estando en primer año, a eso de las diez de la mañana se había realizado un casamiento. El Padre Brady tenía la costumbre de tenderles a los novios una alfombra roja sobre el piso de la nave central –desde la entrada hasta el altar–, sobre la que caminaban los contrayentes. Terminada la ceremonia, no se le pudo ocurrir mejor idea al Padre Luis que pedir la colaboración de algunos chicos para recoger la alfombra. Ésta debía ser enrollada en un carretel de metal. Pero nunca faltan las ideas de los traviesos, que convencieron a Cholo Navarro para que se acostara en forma transversal sobre la alfombra. Mientras lo iban ovillando, en un descuido Daniel Bernal, de cuerpo chiquito y liviano, se paró sobre el ovillo y se oyó un fuerte quejido de Cholo, le había provocado una lesión en la muñeca. No había transcurrido una hora que el Rector recibe una llamada telefónica de la madre, exigiendo una explicación de lo que había ocurrido con su hijo.
- ▷ En segundo año, al volver del picnic del campo del papá de Agustín Badiola en el camión de Juan Andrés Búlfaro, cantando y gritando, viniendo del lado de J.J. Almeyra ingresamos por la calle de tierra Corrientes, hoy Padre Brady. Para entrar debíamos cruzar el paso a nivel existente cerca de la casa de la familia Pancera, esquina Brady y Fragata Sarmiento. Este tramo era muy empinado y no se alcanzaba a ver bien hacia la Estación por la presencia de altos pastizales y a la vez, conspiraba nuestro estado de exaltación. En el momento que nos encontrábamos atravesando las vías, mayúscula fue nuestra sorpresa al ver que nos encontrábamos con que a muy pocos metros de nosotros venía un tren que circulaba con destino a Mercedes. Entonces empezamos a gritar y golpear el techo de la cabina del camión pidiendo al chófer apurar la marcha. Gracias a Dios, y a la poca velocidad del convoy –que nos tocó fuertes bocinazos–, nos salvamos de una desgracia. Ante el pánico desatado nos persignábamos y dábamos gracias a Dios, y calladitos fuimos a rezar; ¡Qué susto! A lo mejor, esto que había sucedido no fue una casualidad sino una causalidad. ¿Tal vez existen?
- ▷ En una clase de Zoología, el farmacéutico Jorge Muñoz le indicaba a un alumno: “¿Háblame de la función de la célula animal?”, a lo que éste responde muy seguro: “Las cédulas animales

contienen organismos capaces de...". Entonces, Muñoz muy seriamente le dice que vuelva a su asiento, ante el asombro del alumno que no se había dado cuenta de su error. Frente a la sorpresa de Alberto, todos permanecíamos serios y callados, mientras que Jorge Muñoz con sus ojos salidos de sus órbitas nos miraba para conocer nuestra reacción.

- ▷ No eran todas actividades intelectuales las que desarrollaban los educandos, también hacíamos flores de líos. En la casa de la calle 25 de Mayo n° 558, los directivos pensaron disminuir los ruidos hacia el interior del aula, al colocar un tabique de madera delgada que dividía el salón de quinto con el de segundo año. Este tabique venía recibiendo embestidas de los alumnos del último curso. El día era húmedo y gris, estábamos en una hora libre sin la presencia del preceptor, y se armó un alboroto flor y flor. Dos alumnos cayeron sobre el tabique pasando al salón contiguo, ante la sorpresa del docente y de la clase. Como resultado cayó al suelo María Laura Lampreabe, de segundo año, que estaba sentada frente al divisorio.



"Tradicional asalto en casa de familia". Bailan María Laura Lampreabe (Pelusa) y el pasante yankee Marcos Hubbard. Foto proporcionada por Marcos Hubbard; año 1966

- ▷ Era un asunto que nos interesaba: nos preocupábamos por conocer de antemano los temas de los trimestrales, logrando la complicidad de algún portero, que podía husmear en los papeles tirados en los cestos de basura. Cierta vez, habíamos ido "a poncho", es decir sin estudiar. Se nos ocurrió la idea de intercambiar los temas y nos largamos a contestarlos, pero no eran los asignados por el profesor. Como éste era bastante distraído, creemos que nunca se dio cuenta, y al final aprobamos con buenas notas. Otro tema relacionado con las evaluaciones eran las cábalas de Pedro Cardoso para salir airoso en las pruebas; llevaba una pata de conejo de cábala y ofrecía tocarla a los demás como si fuera un fetiche.

- ▷ Raúl Flores, de primer año, había llevado a la clase de Religión un timbre que se usaba en las bicicletas y lo hacía sonar fuerte, ¡pequeña bromita!, sacando de quicio al cura, que se levantó en cólera y creyendo culpable a Miguel González de tal acto de indisciplina lo expulsó del aula. Mientras éste protestaba, porque realmente no había sido el autor de los timbrazos, su acompañante de banco Andrés Rojas, fingiendo, le dice “Ché Pelado, ándate, ¿no oíste al Padre?”. Miguel sorprendido lo miró, se encogió de hombros y se fue derecho a la dirección.
- ▷ En cuarto y quinto año, no se podía negar que el Reverendo O’Neill dictaba religión con una voz rica en modulaciones. Nos daba una clase magistral que nos llenaba de asombro; con este sacerdote nos manteníamos callados y atentos.
- ▷ Aquí conviene detenernos nuevamente en Raúl; siendo alumno de primer año aprobó todas las materias, lástima que abandonó. Pero se las traía... Por ese entonces todavía se usaban bancos de madera y en cada pupitre había un orificio para colocar el tintero, circunstancia que aprovechó en el recreo para colocar por debajo de los asientos un pedazo de manguera que se extendía desde el fondo del salón hasta el frente. En el primer banco colocó el otro extremo de la manguera, atada con un alambre al orificio del tintero. Al comenzar la clase había un total silencio, en una de esas oímos con claridad una voz trucada, contrayendo la garganta para sorpresa de todos. Como era de esperar nos largamos a reír, lo que incrementó el mal humor del profesor. Lo cierto es que por tal atrevimiento recibimos una severa reprimenda del Rector, que caminaba en el frente de salón de una punta a otra, cruzado de brazos y con el cigarrillo en la mano, se notaba que temblaban sus dedos de bronca.
- ▷ Todo comenzó con la ocurrencia de Daniel. Estábamos en un recreo largo en el patio de la Parroquia mientras que en el templo se estaba oficiando una misa y la iglesia desbordaba de fieles. Algunos de los chicos se pusieron a cascotear un nido de avispas que existía sobre un ventanal que daba a la nave central. Se podrán imaginar lo que sucedió... en minutos los asistentes salieron corriendo perseguidos por los insectos, que invadían el templo durante la homilía.

- ▷ Hay que reconocer que en nuestra vida de estudiantes ocurrieron simpáticos gestos, como el que paso a relatar: en la casa del cura párroco trabajaba la paciente y cariñosa cocinera Doña Mariana Price. ¿Quién no la recuerda en nuestro paso por la cocina? Un día Carlos Sagastume se sentía descompuesto y lo mandaron a la cocina para que le dieran un vaso de agua. Pero Mariana fue mucho más allá del cumplimiento de su deber, se dio cuenta de que tenía hambre y le sirvió un succulento café con leche con pan y manteca. En verdad, en los días siguientes se había desatado una dolencia de panza “vaga”, los síntomas eran dolor de estómago. La aparición de ese malestar se calmaba de una manera singular, con un reconfortante café con leche. Hasta que el Rector comenzó a sospechar de la treta y cortó toda visita a la cocina.
- ▷ Resulta que el Padre Felipe Mac Namara viajó en su estanciera IKA de color celeste con guardas blancas al acto de inauguración del alumbrado público en la localidad de J. J. Almeyra, acompañado de varios colegiales. A su regreso, le habían regalado un pollo asado que guardaría para el almuerzo del domingo. Viajaba en la estanciera Daniel Arteché, que Dios lo tenga en la gloria, quien estaba con mucho apetito. En cierto momento comenzó a hurgar el paquete, descubrió el pollo y se puso a comerlo en presitas que las iba dejando en la bandeja. Al llegar a su residencia, el sacerdote guardó el paquete en la heladera sin imaginar lo sucedido. Al mediodía del domingo se dispuso a comerlo y grande fue su sorpresa. Masculló una palabrota y se dio cuenta de que no contaba con el preciado almuerzo. Tanto fue así, que durante varios días investigó para saber quién había sido el autor de la fechoría, y cuando estaba con nosotros nos largaba indirectas, diciendo “la responsabilidad se mide en las cosas pequeñas”, echándonos en cara lo que habíamos hecho.
- ▷ Voy a referirme a una situación que sucedía en el marco de las evaluaciones, que se repetía cada tres meses. En el caso de la materia Anatomía, dictada por el Dr. Juan Carlos López, se llevaba a cabo a libro abierto; cada uno podía copiarse, pero debía hacerlo bien, en caso contrario nos pondría una mala nota y, si llegábamos a portarnos mal durante el desarrollo del mismo nos daba fuerte con su puño en el cuello.

- ▷ Una mañana ocurrió la primera de muchas zozobras. Nuestra situación era única, no estábamos preparados para ella. Un día llega un Inspector para observar la clase de Contabilidad en tercer año. El titular de la materia era Esteban Iribarne, quien solía venir directamente del Club Comercio con los ojos enrojecidos reflejando falta de sueño y los pelos parados, quizás por consecuencia de una larga noche de póker, cigarrillos y café. Entró sin mirar y me empezó a llamar para la lección, sin reparar que yo estaba de preceptor cuidando segundo año. Me llamaba insistentemente ante la mirada atónita del Inspector que ya estaba en el lugar. Tal era la insistencia que, cada vez más nervioso y ante la falta de respuesta, Daniel Bernal, rápido de reflejos, se levantó y pasó al frente haciéndose pasar por el alumno Cappucci, sorprendiendo a Iribarne que contemplaba con una mueca de incredulidad. Con esta valiente acción quedó resuelto el mal momento.
- ▷ Cuando no estudiaste nada de nada y querías engañar al regente, había que recurrir a un experto en esos menesteres, Carlos Sagastume, que era hábil en leer de parado las lecciones del libro. Cierta vez, en clase de Instrucción Cívica con el Dr. Baroni, Alfuso le gastó una broma cambiando la página del libro. Entonces Sagastume enmudeció de golpe, el miedo elemental lo amilanaba, no tenía idea de lo que debía decir. Por su parte, el adjunto de la cátedra lo alentaba a proseguir, ya que entendía que había estudiado y seguramente debía saber la lección.
- ▷ Fue el segundo día del retorno de las vacaciones de invierno, avanzaba la última hora; “el gaucho” Ventura alargaba el pesquezo como una jirafa y aguzaba sus oídos, buscando el auxilio para oír lo que le soplaban durante las lecciones. En una clase de Matemáticas, Belcha Iribarne ve que Norberto no acertaba con los resultados de los cálculos de aritmética, nervioso y fuera de sí le pregunta cuánto era 8×1 y el “Gaucho” muy cándidamente le contesta que nueve. Enseguida la docente lo interrumpió y agregó: “Decime, ¿Sos tontito?”, generando un silencio aplastante.
- ▷ Los recibidos tenemos la tentación de retornar a un mundo idílico, que nos envuelve de nostalgias, en los recuerdos y en los objetos de ensoñación. En este caso eran simplemente botellas. Pilo también se mandaba algunas picardías: había descubierto

una hendidura en el piso de madera existente en el último curso, que luego convirtió hábilmente en una abertura mayor y la disimuló bastante bien. De a poquito con otros fueron escondiendo botellas de licor, que sacaban de la bodeguita que tenía el Rotary Club en una habitación del fondo del inmueble, a la que teníamos prohibido entrar. Algunas veces durante los recreos de mucho frío, los chicos tomaban un traguito del pisco procurando no ser descubiertos.

- ▷ Miss Brown había organizado un concurso de inglés; siempre nos decía que algunos teníamos el acento similar al usado en el bajo fondo de Londres y nos había pedido que contribuyéramos con un premio para entregar al ganador del concurso de inglés que había organizado. Pucha que contribuimos bien, pero, ¿saben con qué?, con una botella de vino tinto Toro de premio. La justa fue ganada por Daniel Lizarribar, que sobresaía en inglés (hablaba bien por haber ido antes a una maestra particular). El momento culminante fue cuando Pilo Cardoso, le entregó el galardón ante el aplauso de los chicos.
- ▷ Se promocionaba una carrera de obstáculos para recaudar plata para el viaje de terminación de estudios. Nuestro conocido Tito Alfuso decía a los cuatro vientos que iba a venir a Suipacha Jorge Cupeiro a entregar los premios en el Salón Municipal. Cupeiro era una de las máximas figuras del automovilismo argentino en ese momento. La gente al enterarse estaba muy entusiasmada... podrían ver y saludar a un ídolo del deporte nacional.



“Baile en el salón municipal”. Fotografía tomada en 1965 antes de la entrega de los premios de la carrera con obstáculos, promocionándose la presencia del corredor de turismo de carretera don Jorge Cupeiro. Fuente: Propia.

El día del baile, ante el retardo de la llegada del piloto de turismo, se pedía por los altoparlantes paciencia a los asistentes, tratando de calmarlos ante las reiteradas preguntas. Finalmente el único que vino fue el acompañante y con su presencia salvamos la noche que se había puesto un tanto difícil. Esta fue una de las tantas travesuras que había gestado Héctor Juan Alfuso. Al respecto, no hicimos el viaje a Bariloche ni Ángel Alonso ni quien escribe, por obligaciones contraídas con anterioridad. Por relatos de otros, supe que fue experiencia cargada de emoción, diabluras y de anécdotas que no faltan en la memoria de ningún egresado.

- ▷ Fuimos la última generación que ocupó el edificio viejo. Recuerdo que en el patio de la parcela de la calle 25 de Mayo n° 558 había un limonero, que proporcionaba munición en los recreos para crear la guerra de los limones, y ocurrió lo que tenía que ocurrir: un alumno muy alto de Gorostiaga llamado José Luis Tonsini, que tiempo después fue policía, arrojó un limón y rompió un vitral de tonos pastel que le daba aires de levedad a la mampara de la Dirección, estando presente el Doctor Baroni en ese momento, quien se enojó mucho y recurrió a la amonestación. Nuestra promoción no llegó a ocupar el nuevo edificio situado frente a la plaza Balcarce.
- ▷ Cuando estábamos cursando el quinto año, para despedirnos con bombos y platillos, los más atrevidos de mis compañeros, colocaron petardos en los baños para asustar a los más pequeños que entraban desprevenidos. ¡Cuántas sonrisas cómplices había en aquellos rostros juveniles! Pero yo no podía festejarlo, debía ser imparcial porque había sido designado celador de las divisiones inferiores.
- ▷ Al pensar en Dibujo Ornamental y Caligrafía en primer año, siento una grata presencia y dulce a la vez, al recordar a la profesora que fue una mujer propensa a darnos siempre consejos. Nos solía repetir: “Chicos, ustedes son la punta de lanza del Colegio y las futuras promociones los van a mirar”. La señora Haydée Diehl nos explicaba en detalle el dibujo y el porqué de cada atributo tan ligados a gran parte de su vida como maestra. Era un poco cómico para nosotros... llegaba a la escuela con una cartuchera de cuero con seis lápices cortos de colores

marca Faber, sacapuntas tipo herradura, papel secante, plumas y plumines y el frasquito de tinta china.

- ▷ La lapicera a pluma es la nostalgia que aparece del tiempo en que nuestros bancos de madera tenían un vaso para tintas de escribir. Los diabólicos chorros de tinte azul de copiar salpicaban de manchas ignominiosas los guardapolvos. Entonces recurríamos al papel secante que era un elemento preventivo contra las manchas. Hoy parece que lo viejo vuelve a ser nuevo, dijo Stephen Brown en Red Deer, Alberta, Canadá: “La gente describe el introducir su pluma al tintero para cargarla de tinta y limpiar el plumín como una experiencia tipo zen”, expresaba este psicólogo en *The New York Times*.⁶
- ▷ El mes de diciembre de 1966 fue la fecha de despedidas, de funciones, de festejos y desbordes, terminábamos una etapa. Se realizó el viaje de fin de curso a Bariloche, y desde ese entonces no lo vi más a Ángel Alonso. Como suele pasar, unos cincuenta y pico años después estuve charlando con él, en el cumpleaños de los cien años de la madre de Héctor Alfuso. El baile de egresados se llevó a cabo en el salón de actos de la Municipalidad el 7 de diciembre de 1966, con un cielo negro que presagiaba lluvias, aunque más de un romance escondido salió a la luz esa noche.
- ▷ Una enfermedad de los riñones me tuvo en cama a mediados del año 1962, llegaban los exámenes trimestrales y yo había perdido muchos días de clase. Entonces Beatriz Lampreabe (Trice), titular de la cátedra de Historia, en un gesto solidario me proporcionó material para superar las evaluaciones, que eran tres por trimestre.
- ▷ Los que se sentaban al fondo del salón, tenían una puntería envidiable con sus gomitas, usaban como balines papelitos bien dobladitos, que eran disparados sobre las cabezas de los que estaban adelante y de cuando en cuando, también se los arrojaban a cualquiera que se cruzara en el camino. Los papelitos se convertían en verdaderos proyectiles, usado por anteriores y actuales generaciones.

6 *The New York Times International*. WEEKLY. Viernes 11 de enero de 2019, en *Clarín*, 5, Buenos Aires.

- ▷ Durante mi interinato de auxiliar supletorio de Mecnograffa sucedieron dos episodios que merecen citarse:

El primero:

No teníamos suficientes máquinas para que cada alumno pudiera hacer sus prácticas, los primeros días indicaba el momento de rotación, pero una parte de los alumnos quedaba en el patio, generando en una oportunidad un acto de indisciplina, lo que dio origen a amonestaciones en suspenso. Fue la única vez que tuve que recurrir a tal herramienta. También una máquina de escribir marca Olivetti Lettera 35, que era nuestro ordenador de entonces, generaba entre los alumnos conflicto a la hora de utilizarla, debiendo entonces aplicar paciencia para superarlo.

El segundo:

En relación con el primero fue más gracioso por la contestación que empleo, le pregunté a un alumno dónde estaba su tarea, y rápido me responde: “Todavía está en mi máquina”.

- ▷ La tontería y la crueldad se repetían sobre los más débiles. Santiago, que cursó los dos primeros años, tenía la costumbre de colgar un papel con la leyenda “Soy p..., patéame” en la espalda de la víctima. En un momento de descuido, colocaba el papel con una cinta adhesiva en la parte posterior del guardapolvo, y así el inocente alumno caminaba por el patio ante la mirada furtiva de los demás.
- ▷ Era un jueves, última hora de Higiene con el Dr. Eduardo Cusa; dotado de sentido de humanidad y comprensión conspiró junto a nosotros para que un día no hubiera clase. Había llovido bastante, el salón de cuarto año tenía goteras, para generar más caos humedecimos el piso con un balde de agua y el doctor, al ver tan sombrío panorama, convenció al Rector para no dar la clase. Ese día, con su sonrisa socarrona se despidió de sus estudiantes.
- ▷ Contaba una preceptora que nos acompañaba que, en uno de los viajes que hicimos a la Rural de Palermo, Tito –que no desperdiciaba oportunidad para realizar alguna de sus travesuras– se aproximó a un taxi estacionado cerca de la entrada del predio de exposiciones. El chófer, creyendo que viajaba, se bajó para

abrirle la puerta y Alfuso, poniendo semblante de inocente, le preguntó: “Disculpe, ¿qué hora es?”.

- ▷ Los primeros viernes de cada mes acostumbrábamos ir a escuchar el servicio religioso, y casi siempre Daniel Bernal, Angelito Alonso y Alfuso se disputaban ser monaguillo. Claro, ¿por qué era?, había un atractivo: el vino que se bebe en la eucaristía y hacer diabluras siempre que el padre no se diera cuenta.
- ▷ Daniel era el muchacho más preparado de la división y el de menor edad, chiquito de cuerpo, por eso lo llamábamos “Tachuela”. Cuando se deseaba taponar la hora para que el instructor no interrogara a los mal preparados, bastaba pedirselo a él, levantaba la mano para dar la lección, ocupaba el mayor tiempo posible en exponer para que pasaran los minutos.
- ▷ Todos los estudiantes tienen algunas bromas graciosas que contar, realizadas simplemente porque tenían ganas de pasar un buen rato. Les cuento una: terminábamos quinto año en el mes de noviembre de 1966, cuando una noche tres de mis compañeros fueron a buscar al Vasco Sagastume al restaurante de Gamaleri, porque en ese domicilio vivía su novia, que luego se convirtió en su esposa. Eran de la partida Daniel Bernal, Ángel Alonso y Pedro Cardoso. Luego de encontrarse con el Vasco Sagastume, se encaminaron hacia la Costa Brava transitando por la calle Ferroviarios hacia el domicilio de una amiga, para tomar unos mates. Al llegar a la altura donde existía la fábrica recibidora de leche “La Vascongada” el Vasco Sagastume ve estacionado en la inmediación la jardinera del peón de su papá. En ese instante se le prendió la chispa a Daniel y susurró a los otros qué lindo sería sustraerle el carruaje y dejarlo estacionado más adelante. En todos brotó una sonrisa cómplice y pusieron mano a la obra, como la yegua conocía a Sagastume fue fácil desatarle las riendas atadas a un poste y azuzar a la bestia para que caminara. Mientras conversaban de cómo reaccionaría el peón, se fueron caminando hasta casi el almacén de Variné, en donde dejaron el charrete y a la bestia con la manea puesta. Cuando el enamorado salió de la casa de la novia, se encontró con la desagradable sorpresa. Miraba para uno y otro lado, desorientado se sentó sobre el borde la vereda y se quedó largo rato sin levantarse. Mientras, mis compañeros

volvieron al pueblo de pura jarana, alborotando a los perros de los vecinos.

Para terminar, les dejó evocaciones con aromas del secundario que quiero compartir con ustedes.

El recuerdo de nuestras diversiones

Uno de los esparcimientos más atractivos era el cine de los sábados, hasta que llegó la televisión (no había videos, ni DVD, ni internet). El cine era un punto de encuentro entre amigos, familias y parejas de enamorados.

Las fiestas no eran tan formales, todavía los hombres usaban saco y corbata y las damas comenzaron a usar minifaldas y botas alta. Los años sesenta han quedado grabados en el imaginario colectivo como una época llena de colorido, alegría y mucha música, bailábamos primero movido y más tarde lento.

Entre nosotros, era costumbre organizar “asaltos”, fiesta que se daba en una casa, con saladitos, gaseosas, música y baile. Su preparación demandaba trabajo, eran horas previas de incertidumbre para la anfitriona, por el vestido a estrenar y en algunos casos, las presunciones de tormentas ponían los pelos de punta a los organizadores.

Llegó mi primera fiesta de cumpleaños de quince en lo de Bibiana Martínez, más conocida por Bibi. La fiesta de quince años es un maravilloso evento, el baile del vals fue infaltable, primero con el padre y luego con los demás invitados. Confraternizamos con las compañeras del curso de Bibi. La fiesta se llevó a cabo en el hermoso chalet victoriano que tiene su familia, frente a la plaza Balcarce. Se bebieron gaseosas y se degustaron saladitos, bailábamos al ritmo del rock y cumbias, y no faltaron los discos de Rolling Stones, Jim Morrison y The Beatles, la música del recuerdo, “Cuando salí de Cuba” de Luis Aguilé, “Despeinada” y “Felicidad” de Palito Ortega o el “Baile del Cocodrilo” de Violeta Rivas y los “Cinco Latinos” entre otros.

Al finalizar, de madrugada nos fuimos al baile del Club Atlético Colegiales con sede social frente al Banco, y continuamos con

nuestra diversión. Esa noche, me largué a bailar sin tener mucha idea de los pasos. Lo atinado era lucirse bailando, y no ser burla de la fiesta.

El arcón

Tengo la suerte de compartir el festejo de nuestro cincuentenario con muchos compañeros, profesores y preceptores que iniciaron esta magnífica epopeya. Ellos son dueños de historias y vivencias que no vamos a encontrar reflejadas en ningún libro, y llevan consigo imágenes, olores, sabores y el secreto de ser intransferibles.

Aún hoy guardo objetos preciados de mi etapa de estudiante, conservo una Sagrada Biblia, versión directa de las lenguas originales, hebrea y griega al castellano, que me regalara el Rvdo. Padre Luis Santiago Brady, que guardo en mi mesa de luz. También un ejemplar del “Nuevo Testamento” que me obsequiara el Padre Felipe Mac Namara con la pretendida intención de extender el Evangelio de Cristo.

De igual modo, tengo el pergamino de las “Bodas de Plata” y un señalador que me entregaran en esa oportunidad, que tiene escrita una reflexión: *“Feliz es aquel que estudia para saber, sabe para hacer, vale para servir”*. De la misma manera, guardo mi primer reloj pulsera que me regalara mi tío Oscar Burgos al aprobar el segundo año, que utilicé durante el secundario y también en la conscripción. De igual modo, tengo los boletines de calificaciones de 1º a 5º año y un compás de dos piernas articuladas para trazar circunferencias de las clases de geometría y, el encanto anticuado de varias plumas fuente que atraen la atención de las generaciones modernas.

Dentro de este orden de reminiscencia, archivo una edición especial del “Periódico Suipacha” dedicado a la celebración del Centenario del Partido en 1964, que en su portada tiene la fotografía del abanderado y escoltas del Colegio San Luis, cuando pasábamos frente al palco oficial levantado sobre la vereda de la Iglesia. Se desprende de la fotografía que el abanderado era

Horacio Lizarribar y los escoltas Enrique Mac Loughlin y José Tomás Cappucci, y el portador del banderín Daniel José Bernal.

Aún mantengo el Diploma que certifica haber cumplido con las exigencias requeridas para la aprobación del ciclo comercial, extendido el 7 de diciembre de 1966 y, firmado por la Señora Marta Deluchi en su carácter de Secretaria Administrativa y el Dr. Antonio A. Barona como Rector del Instituto. Mientras que el 12 abril de 1967 obtuve la certificación analítica de las notas legalizada por el Servicio Nacional de la Enseñanza Privada, dejándose constancia que había egresado con el título de Perito Mercantil.

Por último, no puedo dejar pasar por alto que en el año 1996 fue organizado un almuerzo llamado del “reencuentro” en el gimnasio del Colegio. Quizás fue una reunión premonitoria, porque en años posteriores sufrimos el alejamiento definitivo de tres compañeros, que causaron enorme desazón en todos nosotros, me estoy refiriendo a Daniel Lizarribar (Ziulo), Daniel Bernal (Tachuela) y Carlos Sagastume (El Vasco).



Reunión de amigos en la esquina 25 de Mayo y San Martín de Suipacha. Héctor Oscar Variné en bicicleta, Horacio Lizarribar, Gustavo Badiola, Jorge L. Kelly, Daniel Lizarribar, José Cappucci y Mario Tassi. Suipacha, abril de 1965. Fotografía cedida gentilmente por Pochi Variné.

Síndrome de los domingos

En los domingos a la tarde me invadía el decaimiento, porque era el día que había que tomar nuevamente contacto con los útiles, revisar qué tarea faltaba, rearmar la cartuchera, el portafolio, hacer la mochila y reconectarme con los contenidos de las materias que veríamos en la semana.

Este síntoma se acrecentaba cuando solíamos pasar frente a los clubes, confiterías y veíamos a nuestros amigos divertirse. Entonces nos mordíamos los labios de bronca por querer estar allí, pero resistíamos; al otro día había que madrugar, por lo tanto debíamos acostarnos temprano. He oído decir de personas entendidas, que el curioso “síndrome de los domingos” se traduce en pereza por el regreso a la rutina, es un momento que nos invade la apatía que nos impide disfrutar de las últimas horas del descanso.

Clases de Educación Física

A partir de la década de los sesenta, la Educación Física experimenta un gran crecimiento, se adaptaron programas para promover la salud física, desarrollar las habilidades e inculcar reglas de comportamiento y de respecto en el juego.

Las mismas estaban a cargo del kinesiólogo Carlos Martínez, y se daban en el viejo y querido Frontón de la parroquia en el que antiguamente se jugaba a la pelota paleta. Tenía piso de baldosas tipo “Marsella”, que eran anti resbaladizas, y sobre ese piso se podían realizar los ejercicios físicos. Fue un ícono en la primera mitad del siglo pasado.

Estas construcciones formaron parte de los orígenes de los pueblos del interior bonaerense en proximidades de estaciones, boliches, escuelas y parroquias. Entre los años treinta al sesenta del siglo XX fue un semillero para los pibes de la Acción Católica que surgían más allá de ir a divertirse un rato. Cuando los jueves sonaba el timbre que anunciaba el fin de la jornada, partíamos rápidamente a nuestros hogares para almorzar livianito y vestirnos apresuradamente con un buzo azul, pantalón corto blanco, soque-

tes y zapatillas de igual color. Las marcas de prendas deportivas como Adidas o Nike aún no estaban presentes.

Las clases se iniciaban a las 13,30 y terminaban 14,30 horas. Yo era uno de los primeros alumnos en llegar, porque me quedaba a dos cuadras de distancia desde mi casa. En el recreo, y en especial en los días fríos, buscábamos calentarnos con los rayos del sol, ubicándonos sobre la pared del frontón.

Con mis compañeros mantuvimos una amistosa relación con Don Peralta, el cuidador del Prado Belgrano, que siempre mantenía el césped corto para poder desarrollar nuestras actividades físicas, y nos dejaba la puerta de entrada abierta porque de 12 a 15 eran sus horas de descanso. Era un hombre muy generoso con los chicos del Colegio.

Con la orden “corre, corre” el kinesiólogo nos hacía entrar en calor; después venían los ejercicios físicos de flexiones del busto, tórax y abdominales. Más de una vez, me dolía la espalda y las pantorrillas de realizar tantas flexiones.

El profesor nos hacía efectuar dos tandas de doce respiraciones profundas, llevando los brazos a la altura de los hombros y en sentido horizontal. Además, aprendíamos las cualidades motrices referidas a la coordinación y equilibrio de los movimientos, respiración y relajación, y nos repetía el profesor que el cuerpo y el movimiento eran elementos de expresión.

Aprendí a jugar al hándball, deporte de pelota en el que se enfrentan dos equipos y se caracteriza por transportar la pelota con las manos, para arrojarla al arco del equipo contrario. De esto han pasado muchos años, pero recuerdo aún que nosotros rompíamos las reglas en cuanto al número de jugadores por equipo y usábamos la misma pelota de fútbol.

Al finalizar, se desarrollaban partidos de fútbol en la canchita lindera a la Casa Parroquial, que duraban dos o tres horas. En mi memoria perdura la imagen de la casilla de madera que utilizábamos como vestuario, y una bomba sapo de la que extraíamos agua con sabor salada. Y, sin embargo, Don Peralta regaba igual todas las tardes los geranios y calas en el jardín que daban hacia la calle Rivadavia. Las lluvias no previstas nos arruinaban jugar el partido programado con antelación, porque en el piso aparecían

charcos. El citado se trataba de un espacio recreativo para los niños con una arboleda circundante, fue el punto de encuentro de numerosas generaciones de suipachenses.

Si aún viviera mi primer profesor de Educación Física estaría maravillado al ver que nuestros alumnos a partir de la década del setenta participaban en competencias deportivas inter escolares a nivel provincial en los torneos “Evita” y “Hombre Nuevo”⁷, en las disciplinas Atletismo 800 metros llanos, Salto en Alto, Salto en Largo, Bala, Fútbol, Básquet, Ajedrez y Vóleibol con buenos resultados. Además, como era tradicional se concurría en los desfiles de las fiestas mayas y aniversario de la creación del Partido y celebración de la Batalla de Suipacha, siendo nuestra delegación muy aplaudida a su paso por la concurrencia.

Sobrevivir a la nostalgia

Al pasar frente al Instituto “San Luis” extraño exhalar ese perfume mezcla de “olor del pasado”. Eso demuestra que cada uno de nosotros somos dueños de vivencias y olores agradables únicos e irrepetibles.

Añoro con cariño, cuando mi padre a las 7,15 me tenía preparada la palangana con agua fresca recién sacada de la bomba para lavarme la cara y después mamá me preparaba una tasa de leche con café y dos tostadas recién horneadas, desayunaba con el guardapolvo gris puesto, con mi corbata desalineada partía rumbo a la escuela, no sin antes mi madre besarme en la frente.

En el primer día me asignaron el tercer banco de la fila derecha... me senté temeroso. Esa semana no fue fácil para mí, estaba abrumado por las preocupaciones y explorando lo desconocido, aunque poco a poco lo fui superando.

Al regresar a mi hogar comenzaba mi rutina, después de almorzar hacía los deberes y estudiaba la lección, y por la noche antes de ir a la cama repasaba el temario del día siguiente. Lo que más me llamó la atención en esa primera semana fue que el cuadro

7 Ver *Revista Bodas de Plata 1962-1987*, Instituto Privado “San Luis”- Dirección Ricardo Iribarne- Suipacha, año 1987.

de San Martín pendía de un clavo, y los más audaces se animaban hacerlo girar sobre sí mismo.

En primer año iniciamos con 18 inscriptos admitidos, con 10 bancos asignados y, cada uno de ellos estaba ocupado por dos alumnos, eran los tradicionales “bancos y mesa” de madera que dificultaban el desplazamiento, eran pesados, tenían un orificio en el pupitre para colocar los tinteros, una ranura para depositar las lapiceras, el asiento y el tablero de mesa eran rebatibles y permitían guardar los libros y materiales escolares. Como todos sabemos, constituían una incómoda unidad combinada, que fueron sustituidos en la década del sesenta por mesas y sillas individuales de fórmica, con armazón de tubos metálicos ligeros, dotados de brazo móvil, sobre el que el alumno puede escribir y ocupan poco espacio.

El lugar reservado para el docente era reducido, estaba al frente del aula, más hacia un rincón para no tapar el pizarrón, su mobiliario consistía en una mesa con cajón y una silla, no había biblioteca, los pizarrones colgados de la pared, borradores y tizas, los primeros a veces se “revoleaban” y las segundas sembraban al piso de polvillo blanco. Los materiales didácticos como mapas, ilustraciones, globos terráqueos, etc. eran proporcionados y retirados por los auxiliares.

Sería imposible resumir todo lo vivido, pretendo ofrecerles una síntesis de las vivencias que aún tengo grabadas en mí memoria. En el salón parroquial utilizado para dar clases, recibí mis primeras lecciones de catecismo de las catequistas Scarlassa, Duff y Manfredi; y los domingos esperaba ver la película que proyectaba el Padre Luis Brady, una de ellas referida a Popeye y su novia Olivia, que dejaba la pipa para cultivar espinacas. De niño, asistíamos a la misa de los domingos de 8,30 supervisados por Carmelita Ruiz Díaz, señora piadosa que servía en la Iglesia para ayudar a misa y para otros ministerios del altar.

En ese salón aula aprendí las definiciones de seno, coseno y tangente, resolví problemas de aritmética y desarrollé ecuaciones, conocí la tabla de los elementos químicos, internalicé la fórmula del agua que nunca olvidaré, H_2O . Los retos que recibí fueron especialmente debidos a mi mala pronunciación en inglés. Y, tam-

bién me costaba la gramática española, pero entendía muy bien los conceptos de teneduría de libros.

Atrás había quedado el tañido de la campana en la primaria, ahora debía acostumbrarme al sonido del timbre, que su sonoridad avivaba el anhelo de salir al recreo. Pero recordemos que el pionero fue un cencerro de cobre que se usaba como campanilla y tenía tallado un ciervito. El preceptor lo sacudía con insistencia para hacerlo sonar, y fue usado en la sede de 25 de Mayo n° 558.

El otro gran tema era el temor que me infundían los exámenes. Nos preparábamos para las pruebas, pedíamos una aclaración al compañero que más sabía, acudíamos a una lectura rápida de último momento de los apuntes, tratando de asimilar en pocos minutos lo que no había logrado comprender en el trimestre. Y no faltaban los creyentes que le rezaban a “San Expedito”, pidiéndole una mano para superarlos. Las materias cuatrimestrales y después trimestrales realizaban una revisión general de lo visto, y eran elegidas por sorteo por el Ministerio de Educación de la Nación.

Siempre ocurría para las épocas de las pruebas de evaluación que le robábamos horas al sueño, y nuestro peor enemigo, la somnolencia, se convertía en mortificante para los nervios, y se recurría a antiguas armas para combatirla, como el mate... el café con galletitas, lavarnos varias veces la cara con agua... y darnos palmadas en los cachetes; estos eran comodines menores, pero nunca menospreciados. En efecto, ahí uno comenzaba a sufrir y a darse cuenta de las horas derrochadas sin estudiar, llegaban los remordimientos y probablemente la causa del próximo “bochazo”.

¿Por qué la vida nos hacía sufrir tanto? En fin, eran 45 minutos que generaban miedo, y al finalizar salíamos del aula exhaustos. Una vez pasado ese trago amargo, había que esperar que corrigieran las pruebas y la ansiedad nos invadía. Nuestro deseo cuando rendíamos un examen, era acertar la bolilla que sabíamos y salir airoso. En las pruebas escritas no faltó quien llevara un machete que con destreza e ingenio lo usara para copiarse, corriendo el riesgo de ser descubierto. Al salir de la mesa examinadora no recordábamos nada y, ante la primera pregunta de un compañero, respondíamos “no sabía nada” como una justificación.

Cuando llamaban a dar lecciones orales, algunos docentes seguían rigurosamente el orden alfabético, lo que nosotros teníamos bien estudiado, a fin de saber cuándo nos tocaba pasar. Por supuesto que en algunos casos hubo errores de cálculo que nos costaban la nota.

Las calificaciones se analizaban cada tres meses y era preciso alcanzar un mínimo de seis para aprobar la asignatura, pero la nota más elevada no eximía del chequeo trimestral, cuyas materias eran sorteadas por el Ministerio de Educación. Los aplazados debían rendir examen final en diciembre y de recuperación si correspondía en marzo. Esta vez, la mesa examinadora no la integraba solo el profesor titular; había dos docentes afines a la asignatura a evaluar. El alumno antes de iniciar el examen procedía a sacar dos bolillas, y se le daba la oportunidad de elegir el tema que más le gustara para exponerlo.

El evento principal terminado el trimestre era la entrega de los boletines de calificaciones que debían ser devueltos dentro de las 48 horas de recibidos, sin cuyo requisito no se podía ingresar al Instituto; por supuesto todos cumplíamos con el plazo. Aún hoy recuerdo de memoria la escala que se aplicaba: 0 reprobado, 1, 2 y 3 aplazado, 4 regular, 5 y 6 bueno; 7, 8 y 9 distinguido y 10 sobresaliente. Al dorso del boletín figuraban anotaciones referidas a nuestros actos de indisciplina o mensajes de aliento.

Las llegadas tarde podían penarse con $\frac{1}{2}$ falta y, para retirarnos antes de hora debíamos presentar una nota firmada por nuestros progenitores. En algunos casos las firmas de éstos fueron falsificadas con el riesgo de ser descubiertos. En muy contados casos conocimos escapadas furtivas, solo las rabonas, para ir a la confitería “La Ideal”; dejábamos los libros y el guardapolvo en un estante del mostrador que nos facilitaba el encargado de la cantina.

Tenía catorce años, eran mis primeras vacaciones en el verano del 63, partí de un pueblito llamado Rafael Obligado cerca de Rojas, en tiempos de sufridos calores, viajando con mi tío Oscar al balneario Melincué –San Urbano–, en la provincia de Santa Fe (hoy destruido por las inundaciones del setenta). En el trayecto miraba orgulloso en mi muñeca el reloj que recién me había regalado mí tío, en premio de haber aprobado primer año, mientras

él manejaba el Fiat y me miraba de reojo: estaba contento con su regalo al sobrino preferido.

En 1969 fui a estudiar derecho a La Plata. Corta fue mi estadía, pero a pesar de todo pude rendir Introducción al Derecho para no perder la condición de alumno regular. En ese tiempo, tenía que cumplir con trámites militares, al recibir la citación de convocatoria, debí someterme al examen médico en el Hospital Militar de Campo de Mayo y, finalmente con mi libreta de apto, en noviembre me incorporaban a las filas del ejército en el Regimiento 6 de Infantería de Mercedes. Salvo los tres primeros meses de instrucción que los pasé corriendo y saltando, luego me trasladaron al “detall” de la fanfarria, que me permitía viajar seguido a Suipacha para a ver mi familia.

Al festejarse las “Bodas de Plata” del Colegio, recibí muy emocionado un hermoso pergamino que guardo con afecto, fechado el 11 de diciembre de 1991, y dice: *El “yo quisiera” nunca hizo nada. El “intentaré” ha hecho grandes cosas. El “quiero” ha hecho milagros. (Ravignan)*

Por último, nuestra promoción llega a la madurez con un nuevo contexto: internet, globalización, caída del muro de Berlín y, por supuesto las modas deportivas que se han convertido en una ventana de nuestra personalidad. En mis nostalgias miro hacia atrás en busca de sosiego, rememoro épocas pretéritas, donde mi “yo” tiene un papel importante, mis recuerdos son el disparador común, en donde trascienden los afectos hacia los compañeros, porque fueron los que han provocado en mí sensaciones positivas.

CAPÍTULO II



*“Yo no sabría escribir ni vivir,
si estuviera seguro de todo”.*

José Manuel Caballero Bonald

Cronología institucional

Las siguientes páginas presentan un relato basado en datos obtenidos principalmente de archivos de periódicos locales⁸, fuentes orales y mi propia experiencia personal, pero no pretende ser una “historia oficial” del Instituto San Luis sino una bitácora desarrollada desde la vivencia. El orden cronológico utilizado, sin ser exhaustivo, está ordenado por décadas y años, considerando los eventos y efemérides más importantes, que permiten organizar en forma sintética los acontecimientos ocurridos durante el primer cuarto de siglo de vida educativa e institucional.

Década del sesenta

— Año 1962 —

14 de febrero

La historia del Colegio comenzó a partir del momento en que el Consejo Escolar presentara un petitorio al Ministerio de Educación

8 La cronología de hechos especificados se sustenta en el archivo del periódico “Suipacha”, N° 551 al 848 desde 1962 a 1967, y en menor medida del “Nueva Tribuna” en especial durante 1964.

de la Provincia de Buenos Aires solicitando la creación de una escuela secundaria en nuestro medio. Paralelamente a las gestiones oficiales, desde el ámbito de la Iglesia Católica se venían sosteniendo conversaciones entre el profesor Arístides M. Testa Díaz, el doctor Agustín Lizarribar y el Rvdo. Padre Santiago Luis Brady, para concretar la idea de crear un colegio secundario. La moción prosperó rápidamente y se cristalizó el 10 de marzo de 1962.

14 de marzo

Culminaba una larga y fructífera idea, se habían inscripto 19 alumnos, número adecuado de aspirantes a primer año. Simultáneamente fue designado Rector el experimentado señor Arístides M. Testa Díaz. Poseía una buena capacidad para comunicar el saber y sus conocimientos. Sabía escuchar a los alumnos estableciendo un canal de ida y vuelta en el diálogo. Seguro de sí mismo y temperamental.



Profesor Arístides Mauricio Testa Díaz (1902/1974). Primer rector del "Colegio San Luis", profesor de Castellano en primer año, y cofundador de la Liga de Padre de Familia de Suipacha. Fundador de la Biblioteca y Museo Histórico José M. Estrada. Toma estática en blanco y negro de más de cincuenta años. En archivo: "Biblioteca y Museo Histórico José M. Estrada", Suipacha, octubre de 1975.

Durante la gestión del Comisionado Municipal Don Manuel Miguel Mujica –1969/1973– se desempeñó como Interventor del Consejo Escolar del Distrito de Suipacha y por breve tiempo como Secretario de Gobierno y Hacienda. En 1974 fue asesor de Cultura y Educación del Municipio de Suipacha y publicó en ese mismo año su obra póstuma, *Apuntes para la historia del partido y ciudad de Suipacha*, pocos días antes de su muerte. Fue su producción de envergadura y se ha convertido con el tiempo en manual y libro de consulta indispensable.

19 de marzo

El 19 de marzo de 1962 comenzaron a dictarse las clases en la Casa Parroquial. Fue uno de los días más celebrados, empezábamos un ciclo, integrábamos un inédito grupo, razón por la cual debíamos familiarizarnos y recordar nombres, apodos y apellidos, y con el tiempo comenzaríamos a contarnos nuestros secretos.

Concurrimos a clase con un guardapolvo gris, mientras que el rector lucía un elegante saco blanco, con un pañuelo azul al bolsillo izquierdo y una flor en el ojal. Fue quien nos dio la bienvenida y nos hizo escuchar desde una radio, colocada sobre el escritorio, las palabras del Ministro de Educación.

18 de mayo

Sobre la base de la norma dictada por el Ministerio de Salud de la Nación se realizaban las campañas de vacunación, oportunidad en que se repartían folletos para interiorizar a nuestros padres de los programas vigentes.

Las autoridades de Salud Pública, además de exigirnos aplicarnos la vacuna antipoliomielítica, nos obligaban tener colocadas las mismas contra la difteria, viruela, tos ferina y tétanos.

24 de mayo

El jueves 24 de mayo, en vísperas de la fecha patria, el día había amanecido con sones de fiestas, se festejaba en la institución por primera vez con mucha alegría; durante el acto declararon

la iniciación oficial del año escolar. Mis compañeros y yo mostrábamos emoción por el acontecimiento que estábamos viviendo.

1 al 15 de junio

En la primera quincena de junio se debía rendir los exámenes trimestrales: eran tres materias elegidas al azar por el Ministerio de Educación de la Nación, el primer turno correspondía a junio, el segundo en agosto y el tercero en noviembre. Para esa fecha, nos invadían los nervios, debíamos estar atentos a las directivas y repasar los apuntes de la materia sorteada como así también leer el material bibliográfico recomendado.

17 de junio

Para estimular a los estudiantes se colocaba en el patio a la vista, sobre la pared el “Cuadro de Honor”, en el que figuraban los alumnos que habían obtenido el mejor promedio, los que registraban asistencia perfecta, buen comportamiento o habían sobresalido en actividades culturales o educativas durante el trimestre.

21 de junio

Fue feriado ese día, se celebró la fiesta del Santo Patrono “San Luis Gonzaga”, que fue un estudioso de las letras, ciencias y filosofía, que leía textos religiosos, que influyeron para que ingresara en la Sagrada Compañía de Jesús, pese a la férrea oposición de su padre, de muy buena posición económica.

En su discurso el Reverendo Padre Luis Santiago Brady, representante legal del Instituto, llamaba a los jóvenes a ser responsables de su propia vida y de su vida como integrante de una sociedad, y a ser hombres cristianos que estén al servicio del bien común. Aconsejaba que tuvieran como centro de sus vidas el Evangelio de Jesucristo. Y agregaba que la acción del Colegio se anunciaba formativa y no meramente instructiva, formando a los principiantes en el respeto de los valores humanos. En esa fecha la concurrencia desbordaba el templo, asistieron docentes y familiares, que siguieron con devoción la Santa misa.



"Día del Santo Patrono San Luis Gonzaga". Reinaldo Carretto subido al pilar de entrada, José Cappucci, Pedro Cardozo, Guillermo Brown, Juan Andrés Búlfaro y Ángel Alonso.

9 de julio

Después de festejar la fecha patria de la Independencia Nacional llegaban las vacaciones de invierno. Durante una semana podíamos disfrutar sin controles de horario nuestros juegos preferidos, entretenimientos, deportes y aprovechar el jueves a la noche para ver una película en el cine local o simplemente acostarnos más tarde.

21 de septiembre

Era el mes de septiembre de 1962, abría una mañana de primavera, cálida y hermosa, y nos preparábamos para partir al picnic desde la Parroquia. Me consumía la ansiedad. Al llegar esta fecha tan esperada, parecía que las ramas de los árboles se pintaban de verde, volvía la vida y colores en plazas y jardines, y nacían los primeros amores. Este festejo viene de una larga tradición, que arrancó en la Argentina en 1902, al declararse el "Día del Estudiante" porque en esa fecha habían sido repatriados los restos mortales de Domingo Faustino Sarmiento.

Preferíamos los espacios al aire libre, muy cerca de la naturaleza viva, a orillas de un arroyo o bajo la sombra de añosos árboles; era el momento de caminar, cantar y reír. Nuestra división durante los cinco años tuvo la costumbre de salir de picnic con destino a establecimientos rurales, para ello recurríamos a la buena predisposición de Daniel Bernal, Agustín Badiola o de Daniel Lizarribar, cuyos padres eran dueños de viejas estancias en el Partido de Suipacha. Al atardecer regresábamos exhaustos al pueblo, luego de haber jugado a la pelota, corrido, caminado y de haber andado a caballo.



"Día de campo". Los alumnos de la primera promoción pasaron un día de recreación en la estancia "Las Tres María" de José Manuel Bernal, con motivo de celebrarse el Santo Patrono del Colegio "San Luis". Parados: Héctor Alfuso, Daniel José Bernal, Reinaldo Carretto, José Tomás Cappucci, Carlos María Bidondo y Daniel A. Lizarribar. Arrodillados: Carlos Sagastume, Ángel Alonso, Pedro C. Cardoso, Juan Antonio García, Gustavo Badiola y Jorge Elizalde (invitado). Fuente: Propia.

30 de septiembre

A fin de mes participé con el padre Juan Diuseidi del único retiro espiritual que conocí, consistente en acciones de recogimiento, con el propósito de alejarnos del bullicio, aprender a escuchar la

palabra de Dios y modificar nuestras conductas en el hogar y en la relación con los demás. Al finalizar la jornada de recogimiento fuimos a meditar al templo, llenos de paz y alegres por el día transcurrido.

8 de octubre

Era el primer domingo de octubre, fiesta de Nuestra Señora del Rosario, patrona de Suipacha. Todavía me veo en casa, mirando hacia la torre del templo, esperando que suenen las campanadas llamando a misa de diez. También el colegio de las hermanas asistía a la ceremonia con riguroso uniforme acompañado de preceptores.

12 de octubre

Una delegación de primer año vestida de uniforme de salida, viajó con los profesores Arístides Testa Díaz y Agustín Lizarribar a la vecina ciudad de Mercedes, para asistir al descubrimiento de la estatua de Don Bartolomé Mitre, ubicada en la esquina formada por las calles 16 y 29, al cumplirse el centenario de su ascensión a la presidencia de la Nación Argentina. Como podemos hoy ver, el busto se yergue altivo y sereno, como guardián de tanta historia, y es presente para argentinos y en especial para los estudiantes del país.

12 de diciembre

Se anunciaba la apertura de la inscripción para los postulantes en el primer año del próximo ciclo lectivo de 1963. La Secretaría atendía de 9 a 11 en la sede del Colegio hasta el 31 de diciembre. Un cartel, anunciaba que la documentación solicitada podía ser presentada en el mes de febrero del año 1963. Era necesario aumentar el número de inscriptos, esta fue una preocupación constante en los primeros años de vida institucional, para alcanzar las metas establecidas por las autoridades del Ministerio de Educación y era a la vez una muestra de aceptación y confianza de los vecinos.

13 de diciembre

Ese día, de fuerte calor, comenzaron los exámenes finales para los que nos habíamos llevado materias. Tengo muy presente esa fecha porque rendí satisfactoriamente inglés, con Doris Brown y Clarita Keegan. Luego llegó el esperado receso de casi tres meses, suficiente para reponer las energías.

— Año 1963 —

7 de enero

Por Resolución N° 1778/63 del Ministerio de Educación de la Nación se reconocía al Instituto incorporado a la enseñanza privada oficial. Además se informaba que había sido promocionado el segundo año comercial, decisión que consolidaba la creación del mismo y evitaría que en el futuro numerosos alumnos viajaran a estudiar a ciudades vecinas, con el consiguiente gasto en pasaje y comida.

30 de enero

La situación económica de la cooperadora pasaba por momentos difíciles, pero contábamos con el apoyo de instituciones y de la ciudadanía. Como lo expresaba el Rvdo. Padre Luis Brady, había que agradecer y destacar las donaciones recibidas de “Francisco Gioscio e Hijos” de Mercedes, que donó un hermoso escritorio para la dirección y también se habían recibido libros de la Editorial Ángel Estrada y Cía. y de la Librería “El Colegio”.

En la rectoría existía una fuerte preocupación por contar con una biblioteca equipada de textos de consulta.

Colaborábamos en la organización de kermeses al aire libre frente a la parroquia, donde vendíamos rifas en el evento cuyo beneficio se destinaba a la cooperadora. Éramos duchos en organizar bailes y poníamos nuestro esfuerzo físico al servicio del colegio.

13 de marzo

El martes 12 de marzo no se iniciaron las actividades habituales por el fallecimiento del Sr. Obispo Diocesano Monseñor Serafini de la diócesis de Mercedes. Es así que tanto el Colegio Nuestra Señora del Carmen como el Instituto Privado San Luis comenzaron las clases el día 13 de marzo de 1963.

En ese año se resuelve utilizar otra habitación de la Casa Parroquial para impartir las materias del segundo año, fue la destinada hasta entonces para alojar huéspedes, y que estaba ubicada al lado del comedor con salida directa a la galería.

Nos aconsejaban asistir a misa el primer viernes de cada mes consagrado al Sacratísimo Corazón de Jesús, para ganar una gracia. Para lograrla era necesario comulgar durante los nueve primeros viernes sin interrupción.

20 de marzo

Desde su inicio se dictaron clases en un salón falto de espacio, pero al regresar de las vacaciones, nos vimos obligados a trasladarnos a una casa situada en 25 de Mayo n° 558, que reunía mayores comodidades que la parroquia. La mudanza fue parcial: primer año permaneció funcionando en la parroquia.

La nueva escuela se bendijo en presencia de invitados y la comunidad educativa. Al citado inmueble lo estrenamos nosotros. También se transferida a éste la dirección, la secretaría, segundo y tercer año.

21 de marzo

Comienzan las prácticas en los cuadernillos de caligrafía utilizando lapiceras con pluma cucharita. Caligrafía puedo decir, fue una de las materias causantes de más de un disgusto para nuestras madres, porque los guardapolvos quedaban manchados de tinta china muy difícil de eliminar. Esta asignatura servía para tener buena letra, aflojar la muñeca y escribir en cursiva y hacerlo rápido sin levantar la mano. Se usaban pliegos impresos con ejercicios prácticos para realizar en el hogar. Los tinteros eran fabricados

con piedra china blanca, cargados con tinta azul o negra, y ubicados en una abertura que traían los antiguos bancos para tal fin.

15 de abril

Se presentaba nuestro equipo de fútbol en la cancha del “Regimiento 6 de Infantería General Viamonte” de Mercedes, para disputar un partido de fútbol con el combinado del San Patricio. Vestíamos la camiseta de Boca Junior y llevábamos puesto el escudo del San Luis. Acompañaron a la delegación el Inglés Brown, Miguel Ángel González, Horacio M. Lizarribar, Héctor Alfuso, Juan José Aldabe y Juan Andrés Búlfaro. El equipo formó con Ventura, Cardoso y Carreto, Gamaleri, Alonso y Álvarez, Cappucci, Echave, Sagastume, Bernal y Tassi. No recuerdo el resultado, pero sí que ganamos.

18 de abril

Llegaba el camión microcine Shell, de 10 metros de largo, con cómodas butacas para ver las películas que se proyectaban sobre pantalla desplegada al frente del remolque. Su capacidad era para cuarenta personas.



Audiovisual patrocinado por Shell S. A. sobre higiene y cuidado bucal. Fuente: Revista “Bodas de Plata 1962/1987” editada por la dirección del Colegio San Luis.

En una fotografía tomada a la vista y publicada con motivo de las “Bodas de Plata”, se pueden observar sentados a Marta Delucchi, Arístides Testa Díaz, Esteban Iribarne (h), Luis Brady, Haydeé Diehl, Daniel Bernal, José Cappucci, Jorge Kelly, Andrés Juan Andrés Búlfaro, Carlos Sagastume, Norberto Ventura, Reynaldo Carretto, Carmen Vidal, Santiago Alonso y Daniel Lizarribar, estos son los rostros más visibles. La película proyectada versaba sobre la higiene del agua y alimentos y, terminaba con un documental sobre la desinfección bucal.

24 de mayo

El viernes 24 de mayo se recordó la fecha patria, ese día el alumno Carlos Ignacio Sagastume entregó un pergamino a la Sra. Haydée Vitellini de Diehl con motivo de su alejamiento del establecimiento. Estuvieron presentes en la ceremonia miembros de la Liga de Padres, invitados y amigos del Colegio.

15 de junio

Uno de nuestros mayores deseos era recorrer la Exposición Rural de Palermo, que ofrecía al visitante el potencial de nuestra agricultura y ganadería. En el predio ferial podíamos detenernos en cada establo disfrutando de los mejores ejemplares de vacunos del país, y en los stands las modernas máquinas agrícolas, los modelos de automóviles 0 km, tractores y también puestos de diversiones y entretenimientos. Además de recorrer la Rural, si el tiempo lo permitía, hacíamos una visita al Zoológico, Botánico y al Planetario “Galileo Galilei”, donde se podía observar el espacio sideral a través del telescopio. Salíamos a la mañana en el tren de las 8,30 rumbo a Buenos Aires, regresando por la tarde en el tren que salía de Once a las 18,30 y que llegaba cerca de las 21 hs. a Suipacha.

20 y 22 de junio

Con el objeto de juntar dinero destinado para afrontar los gastos de desenvolvimiento del Colegio, el 20 de junio se organizó un

novedoso festival en el Salón de Fiestas Municipal, donde se podía degustar comidas típicas de regionales, escuchar música tradicional y moderna. Había stands para juegos y entretenimientos. A su vez, el día 22 de junio se sirvió una cena americana, amenizada por artistas de folklore, jazz y danzas españolas.

21 de junio

Se celebraron por partida doble, el día del Patrono del Instituto Privado San Luis y las efemérides patrias con motivo del 20 de junio. En el acto habló la profesora Martha Arroga de Mac Loughlin y se leyeron composiciones redactadas por Agustín Badiola y Héctor Echave. En el salón se sirvió un chocolate y a las 22 horas se realizó una feria americana a total beneficio del Instituto en el Salón Municipal.

17 de agosto

No podía faltar para los vecinos el acto organizado tradicionalmente por el Rotary Club Suipacha, gestor de la construcción del busto del prócer en la plaza Balcarce. Con la asistencia de una delegación de primero y segundo año fuimos a homenajear al libertador. A las 16,30 se realizó en el campo de Deportes Municipal un partido de fútbol, entre los equipos formados por el San Luis y la Escuela Profesional N° 1, estaba en juego una copa, pagado su costo por los propios participantes. Los equipos formaron de la siguiente manera:

San Luis: Norberto Ventura (arquero), Pedro Cardoso y Reynaldo Carretto (zagueros), José T. Cappucci, Ángel Alonso y Luis Gamaleri (línea media), Santiago Alonso, Daniel Bernal, Carlos Sagastume, Héctor Echave y Mario Tassi (delanteros).

Escuela Profesional: Cohen, Goñi y Visco, Mouzzón, Oyarbide y D'Andrea, Cirigliano, Chiangazo, Lombardo y Mayor (jugaron con 10 jugadores). Fue referí del encuentro el señor Rodolfo Goitía. Resultado del partido: ganó San Luis por 5 goles a 0. Convirtieron los tantos Santiago Alonso (2), Ángel Alonso (de penal, 1), Sagastume (1) y Héctor Echave (1).

4 de septiembre

Se recibieron en donación dos máquinas de escribir del Banco del Oeste, Sucursal Suipacha, para utilizar en el próximo curso de Mecanografía. Entre las máquinas de escribir se encontraba una de marca Smith Corona similar a la que el escritor Truman Capote había usado para escribir “A sangre fría”, su obra policial cumbre.

Se recibió además una pelota de fútbol comprada por el Rvdo. Padre Felipe Mac Namara y un hermoso juego de camisetas para el equipo de fútbol que nos regalara el señor Roberto Bossie, propietario de una casa de juguetes y artículos deportivos en Mercedes.

21 de septiembre

Esa fecha tenía algo particular, aprovechábamos para montar a caballo, jugar al fútbol, a las cartas, trotar y disfrutar de un asado ofrecido por el dueño de casa. Concurrimos a pasar el “Día de la primavera” al campo de Sebastián Badiola, acompañados de algunos profesores, entre ellos Jorge Víctor Muñoz, el Dr. Lizarribar, María del Carmen Veiga, Carmen Vidal, Sofía Baztarrica y Marta Deluchi. En horas de la tarde se ofició la homilía del estudiante, presidió la celebración el Rvdo. P. Tomás Kevin O’Neill, Rector del San Patricio de Mercedes.



“Celebración de la primavera en 1963”. Foto tomada en el campo de Sebastián Badiola. Parados: Cardoso, Alonso, Veiga (Nene), Gonzáles y Búlfaro. Sentados en el piso: Agustín Badiola, Bernal, Alonso, Carretto y Cappucci.



Profesoras de Primer y Segundo Año.
Carmen Vidal, María del Carmen Veiga,
Susana Baztarrica y Marta Deluchi.
Fotografía cedida gentilmente por
Agustín Badiola, Suipacha, 21/9/1963.



Día de la primavera.
En el medio José T. Cappucci,
a la derecha María del Carmen
Veiga (Nene), a la izquierda
Santiago Alonso, y al fondo
el rostro de la abuela Ribet.
Fotografía cedida gentilmente
por Agustín Badiola.

20 de noviembre

A esta altura del año ya funcionaban el primer y segundo año y existía la autorización para que lo hiciera el tercer curso, todos reconocidos por el Ministerio de Educación de la Nación. A partir de este mes se iniciaba la inscripción para el ingreso a primer año.

22 de noviembre

Eran casi las 18,30 horas, me encontraba en el salón de actos de la Biblioteca y Museo José M. Estrada para escuchar la conferencia sobre los indios pampas del R. P. Guillermo Furlong, a la que asistían numerosos asociados de la entidad organizadora, cuando de pronto Arístides Testa Díaz pide silencio a la audiencia; con la noticia recibida en ese momento los cielos parecieron oscurecerse: nos informaban del asesinato de John F. Kennedy. La noticia causó sensación de vacío.

Estábamos terminando el año “arañando”... aprobé Matemáticas con Vidal (podríamos decir que fui un alumno de regular a bueno).

18 de diciembre

Recibimos una buena noticia, la habilitación oficial del tercer curso para que funcionara durante el año 1964, completando de esta manera el ciclo medio. Entre tanto se informaba que durante enero y gran parte de febrero la administración permanecería cerrada.

Debemos resaltar el ejemplo del señor José Cynker, que nos donaba seis sillas de madera con esterilla para ser usadas en la Secretaría.

Había una realidad que no podíamos esconder, contábamos con poco efectivo para equipar de material al curso de Mecanografía, en el parque de máquinas de escribir sobresalían algunas por su antigüedad, sobre todo las de marca Royal y Remington estándar con palanca de carro libre a la derecha y también otras con palancas de carro a la izquierda, algunas Smith de fabricación inglesa y de otras marcas. Apenas se llegaba a diez máquinas de escribir y había que turnarse para usarlas porque no alcanzaban para todos o sufrían algún desperfecto, producto de su desgaste o por impericia del mecanógrafo.

No se pueden olvidar los primeros consejos de Nene Veiga, titular de Mecanografía, indicándonos la colocación correcta de las manos a la hora de comenzar a teclear sin mirar, adquirir velocidad sin necesidad de mirar el teclado y cambiar cintas. Para practicar, nos valíamos de un teclado dibujado en el pizarrón.

Subvención estatal

Ciertamente el Estado debe subvencionar los gastos de funcionamiento de los establecimientos de acuerdo con los criterios que fija la ley sancionada por el Congreso de la Nación, garantizando la continuidad de los aportes mensualmente.

El dinero que se recibía como ayuda económica se destinaba para pagar el jornal. En aquella época –1962/1963– llegaban noticias que el Ministerio de Educación de la Nación no abonaría la remuneración a los profesores y auxiliares del establecimiento por falta de recursos. Ante esa situación, aquí debemos sentirnos muy orgullosos de nuestros catedráticos que donaron sus salarios hasta tanto se solucionara la crisis presupuestaria que agobiaba al país, para que de esa forma se pudiera seguir funcionando.

Para colmo, la misma situación se volvería a repetir entre 1965 y 1966 ante la falta de los aportes estatales, destinados a la paga del personal de cuarto y quinto año. La erogación correspondiente para los dos cursos, totalizaba la suma de setenta mil pesos.

Para colaborar, los profesores tomaron nuevamente la decisión de no percibir su estipendio, priorizando la existencia del Colegio sobre sus beneficios personales. Mientras tanto, la Liga de Padres de Familia organizaba kermeses, para obtener recursos y poder así proveer el material didáctico.

— Año 1964 —

19 de marzo

Con motivo de haber renunciado a la dirección, el señor Arístides M. Testa Díaz fue reemplazado por el Dr. Antonio A. Baroni, de ahora en más el renunciante ocuparía el cargo de Asesor Técnico. Con referencia al Dr. Baroni, podemos decir que mostraba las cualidades de los viejos maestros: era observador, orientador, tenía capacidad de evaluación, de trabajo y, sobre todas las cosas, era seguro de sí mismo.

20 de mayo

Con el objeto de visitar a sus familiares el R.P. Felipe Mac Namara, se ausentaba temporariamente viajando a Irlanda. El día 15 de mayo le ofrecimos una afectuosa despedida y le entregamos obsequios. Haciéndome intérprete del resto de los alumnos me encargué de las palabras de despedida con afecto. El Padre agradeció y también dejó un presente.

No puedo dejar pasar por alto algunas de las virtudes del padre Felipe, quien siempre predicó con el ejemplo, estuvo atento a las necesidades de sus fieles y alumnos, impulsó desde su cátedra la evangelización de los jóvenes, y fue un claro ejemplo de integridad de vida.

Para esta fecha, asistieron a la primera Convención Nacional de la Enseñanza Privada, que se realizó entre los días 21 al 25 de junio de 1964 en Buenos Aires, los profesores Arístides Testa Díaz y del Dr. Antonio A. Baroni.

21 de mayo

Como era habitual, se conmemoró la fecha Patria con la presencia de invitados, habló en el acto la docente Margarita Delfino.

19 de junio

En la mañana del 19 se realizó el acto del día de la bandera. En la ocasión, el alumno de primer año Daniel Arteché leyó una composición alusiva, y en representación de los docentes dirigió la palabra Susana Soffá Baztarrica.

21 de junio

En el día del Santo Patrono del colegio asistimos al templo a adorar y agradecer a San Luis Gonzaga. Tuvimos feriado escolar.

6 de julio

Después de varias suspensiones finalmente, y tal como estaba programado, se realizó el encuentro amistoso de fútbol entre los equipos del Instituto San Luis y el San Patricio de Mercedes en el campo de Deportes Municipal. Éste era la revancha de otro que se había jugado en la cancha del Industrial de Mercedes, venciendo la escuadra de "San Patricio" por tres goles a dos. En el primer partido disputado en Mercedes el equipo del San Luis había vencido por tres goles a uno.

El Instituto Privado San Luis presentó la siguiente alineación: N. Ventura, P. Cardoso y R. Carretto, D. Arteche, A. Alonso y J. T. Cappucci; Mario J. Tassi, C. Videla, H. Echave y C. Sagastume. Suplente: Mono Videla. Los goles convertidos por Sagastume en el primer tiempo, el Mono Videla en el segundo y gol en contra de Reinaldo Carretto.



Triangular de fútbol en 1964 jugado en el campo de deportes municipal. En la foto posan Jorge L. Kelly, Alejandro Donatti sosteniendo la bandera, José Cappucci y el niño Fusetti de aguatero. Fuente: Propia.



Partido contra San Patricio de Mercedes llevado a cabo en la Cancha de Fútbol del Regimiento 6 de Infantería de Mercedes. Parados: Carretto, Cardoso, Ventura, Gamaleri y Álvarez. De rodillas: Cappucci, Echave, Sagastume, Bernal y Tassi. Director Técnico: Héctor Alfuso-Auxiliares de campo: Miguel A. González, Horacio Lizarribar, Juan Búlfaro y Guillermo Brown. Fuente: Propia.

9 de julio

Luego de haber participado del acto del día de la independencia, las vacaciones iban tomando color.

17 de agosto

El Cuerpo de profesores y alumnos, reunidos en el patio rindieron homenaje a San Martín, previa entonación de la canción patria, oportunidad en que Esteban Iribarne (h) hizo uso de la palabra para recordar las elevadas virtudes del prócer. El alumno Héctor Echave leyó una composición de su autoría.

21 de septiembre

Hermoso día, en el que el amor se manifestaba a flor de piel, llegaban los aromas y la calidez de la nueva estación que marcaba el fin del invierno. Fuimos al campo de Juan Manuel Bernal, y ese día nos acompañaron cuatro invitados, Gustavo Badiola, Jorge Elizalde, Juan Antonio García y Carlos María Bidondo.

Por la tarde, la Comisión Municipal de Festejos del Centenario, fiel a la vieja tradición, invitaba a la población a que encendieran antorchas y marcharan por la calle entonando canciones. Las luces del alumbrado público se apagaron y fue apoteótico ver la proce- sión de cientos de personas con las velas encendidas.

24 de octubre

Suipacha amanecía celebrando el Centenario de la creación del Partido. El colegio estaba representado por sus autoridades: representante legal Rvdo. Padre Santiago Luis Brady, rector Dr. Antonio A. Baroni, secretaria Académica María del Carmen Veiga de Daglio, preceptora Marta Deluchi, asesor técnico profesor Arístides M. Testa Díaz y asesor espiritual Rvdo. Padre Miguel Kennedy. Toda la institución se había esmerado en la preparación para el desfile y para tal cometido había colaborado en la práctica de marchas el maestro músico Suboficial Principal Don Ángel Giordano, integrante de la Fanfarria del Regimiento 6 de Infantería de Mercedes.



Desfile cívico militar realizado el 24 de octubre de 1964, en la oportunidad podemos apreciar el paso del Colegio ante el palco oficial: Horacio Miguel Lizarribar (Abanderado), José T. Cappucci y Enrique A. Mac Loughlin (Escoltas), portaban el banderín alternadamente Daniel Bernal / Daniel Lizarribar. Fuente: Periódico "Suipacha", edición especial de octubre de 1964.

La calle Rivadavia estaba completa de gente. Nuestro paso ante el palco oficial era esperado con ansiedad por nuestras familias, y

en la gente se notaba un vivo interés por ver el gran desfile cívico militar. Fue abanderado Horacio Lizarribar y Escoltas Enrique Mac Loughlin y José Tomás Cappucci. Por primera vez desfilábamos con un banderín-estandarte, siendo su portador Daniel Bernal.



Desfile para la fiesta del pueblo. Paso de las alumnas del Colegio “Nuestra Señora del Carmen” ante el palco oficial durante el desfile de la celebración del Centenario del pueblo en 1964. Al frente de la delegación las señoritas Mirta T. Castoldi (abanderada), Olga R. Castoldi y María Ignacia Badiola (escoltas). Fotografía cedida gentilmente por Horacio Mario Borgarelli.

Durante la celebración de la fiesta del “Centenario del Partido de Suipacha” integraban el Consejo Escolar algunos de los que bregaron denodadamente para la apertura del Colegio. Para esa fecha, lo integraban como Presidente Lorenzo Kelly, Secretario Rómulo Andreucci, Tesorera María Adela Mirés de Rodríguez, Vocales Roberto Pugliese, Esther Tust, Esther Arzamendi de Pérez y Secretario Administrativo Ángel Cusa.

28 de octubre

Para alegría nuestra, ya funcionaban los tres primeros cursos, vale decir, los correspondientes a los del Ciclo Básico, con el reconocimiento oficial en su sección comercial, que luego con dos años más se obtenía el título de Perito Mercantil.

7 de noviembre

Como complemento a la fiesta del Centenario del Partido, se celebraba el día de la Batalla de Suipacha, primer triunfo de las armas argentinas en la lucha por la independencia nacional. Hizo su debut la banda de música juvenil integrada por muchos alumnos del Instituto.

13 de noviembre

Por aquel entonces, moría en Suipacha Don Egidio F. Cavana amigo y contertulio de Arístides Testa Díaz. En su juventud fue un destacado cantante lírico y había conocido los halagos en los principales escenarios de Europa. Supo residir en el Monasterio de los Benedictinos de Monte Casino (Italia). Sus restos mortales están enterrados en el cementerio de Suipacha.

25 de noviembre

En plena etapa de preparación de las materias sorteadas para los exámenes, con el fin de fijar conocimientos adquiridos durante el año, esa noche habíamos estado intercambiando información en la vereda de la Confitería Hong Kong (hoy Casa Racchi) sobre el examen que daríamos el día siguiente con Miss Brown (Lady English Teacher). Para vuestro conocimiento, era una confitería de reciente apertura que constituía un atractivo para la juventud y estaba puesta a la americana; fue la precursora de los boliches bailables. Esa noche nos fuimos a dormir temprano y a eso de la una de la madrugada nos despertó el sonar de la sirena de los Bomberos Voluntarios. La noticia se propagaba rápidamente, el fuego estaba destruyendo la casa comercial "Cuerda, Barat, Romero y cia." en la esquina formada por San Lorenzo y Rivadavia, haciendo cruz con la Plaza Balcarce que venía desarrollando sus actividades de ramos generales desde principios de siglo.

Quienes presenciábamos el incendio, podíamos ver que el resplandor rojizo de las llamas iluminaba la noche, se veía gente que gritaba y corría de allá para acá, mangueras que se arrastraban y enormes llamas que se levantaban al desplomarse el techo. Se contó además con autobombas de los bomberos voluntarios de Chivilcoy y Mercedes, que acudieron en apoyo al cuerpo local.

27 de noviembre

En una austera ceremonia se dieron por finalizados los cursos del ciclo 1964. El doctor Antonio A. Baroni hizo uso de la palabra ante la formación de la corporación escolar. Para esa fecha, se encontraba en plena ejecución el proceso de inscripción para el primer año del ciclo lectivo del año 1965.

5 de diciembre

Los alumnos de tercer año le rogaron al adjunto de Merceología (Dr. Lizarribar) que los acercara al acceso de la Ruta Nacional N° 5 con el fin de ver pasar la etapa inicial del Gran Premio Argentino de Carretera Supermóvil Y.P.F., que se largaba de la vecina ciudad de Mercedes hasta Santa Rosa (La Pampa). Éste accedió de muy buena manera y partimos contentos a las 9 hs. en el Carabela producido por industrias Kaiser Argentina, por la calle Combate de San Lorenzo para presenciar el paso de los coches de turismo de carretera.



Vehículos emblemáticos argentino. Automóvil KAISER Carabela, con el que el Dr. Lizarribar trasladó a sus alumnos de segundo año para ver el paso del Gran Premio de Turismo Supermóvil YPF 1964, por el acceso de Combate de San Lorenzo hasta la Ruta Nacional 5. Al fondo se aprecia el camión Chevrolet de Juan Andrés Búlfaro, de triste memoria, cuando volviendo de un picnic casi nos atropella un tren en el paso a nivel de la ex calle Corrientes, hoy Padre Brady. Fuente fotografía cedida gentilmente por Agustín Badiola.

9 de diciembre

El Rvdo. Padre P. Miguel Kennedy, que se encontraba cubriendo una suplencia del Padre Felipe Mac Namara en Religión, se ausentaba con destino a la Parroquia de San Patricio de la Capital Federal, para seguir cumpliendo con sus tareas de docente. El citado sacerdote nos dejó gratos recuerdos.

25 de diciembre

Con gran éxito y numerosa concurrencia se realizó una kermés sobre la calle San Martín frente al Palacio Municipal, organizada por la Liga de Padres de Familia.

26 de diciembre

La alumna Agustina Cángaro, perteneciente a la tercera promoción, fue elegida “Reina de la Flor” en el baile organizado por el Club Comercio.

— Año 1965 —

3 de febrero

Un aviso rezaba en la puerta de entrada: los inscriptos en primer año debían completar su documentación y se informaba de las vacantes existentes. Los que tenían materias previas a marzo debían inscribirse para la formación de la mesa y posterior rendición del examen.

17 de febrero

El Servicio Nacional de la Enseñanza Privada de la Argentina, organismo dependiente del Ministerio de Educación de la Nación, tenía a su cargo la supervisión y reconocimiento de los establecimientos privados; por Resolución N° 1208 del 28 de diciembre de 1965, se reconocía oficialmente el funcionamiento del tercer año. En consecuencia, los que habían aprobado el tercer ciclo,

podían ingresar directamente sin equivalencias al cuarto año del Bachillerato y/o Magisterio en cualquier parte del país. En marzo de 1965, se habían iniciado las gestiones para el reconocimiento del cuarto año que ya había comenzado a funcionar.

19 de marzo

A poco de iniciarse el ciclo lectivo, en una cena realizada en el ex hotel “Suipacha” de Roberto Rojas, ubicado en la esquina Balcarce y Belgrano, el Rotary Club de Suipacha entregó seis medallas a los alumnos que se destacaron durante el año lectivo 1964. Entre los anfitriones presentes recordamos al Dr. Ramón Rionda, Alfredo Cirigliano, Julián Regojo, Rodolfo Zoni, Martín Baztarrica y Miguel Geoghegan. De acuerdo al promedio final de calificaciones correspondió por su orden de mérito medallas a: 1º Horacio Miguel Lizarribar, 2º José Tomás Cappucci, 3º Eduardo Elías Cusa, 4º Enrique Alfredo Mac Loughlin, 5º Héctor R. Echave, y 6º a Daniel Isidro Arteche. Las medallas entregadas decían: “Al mérito -1964 Rotary Club- Instituto San Luis 1964”. Tenían un pequeño grabado en un círculo de plata que contenía dibujado un globo terráqueo, un tintero, una pluma y una pila de libros. El premio coronó uno de los periodos más hermoso de mi vida, que festejé alborozado.

En ese año es designado profesor titular en Higiene y Puericultura el médico Eduardo Cusa, quien puso amor, sabiduría y eficiencia en el dictado de la materia.

21 de junio

Día de la celebración del “Santo Patrono” protector de la juventud. A partir de las 8,30 se realizaron las ofrendas religiosas en el templo, por tal motivo no se dictaron las clases.

Al mediodía el intendente municipal, Don Miguel Geoghegan, recibió en su quinta “El Rocío” a los pedagogos, alumnos y miembros de la Liga a fin de pasar un día de campo y participar de un almuerzo.

21 de septiembre

No era un día más, los sentimientos se manifestaban a flor de piel. Los alumnos comenzaban temprano sus actividades, viajando al campo para organizar los entretenimientos del día y volver a la tarde para bailar en la casa de alguna compañera. En fin, ¡qué celebración! Ya comenzaban a florecer los inocentes romances.

Régimen de Equivalencias

En 1965, después de largas charlas, la comunidad educativa del Colegio había aceptado que el mismo se transformara en un Instituto de enseñanza mixta.

La cooperadora de entonces se aboca a adecuar el edificio de la calle 25 de Mayo n° 558 de esta ciudad, ante la eminente llegada de las señoritas. Además, hemos rescatado del arcón del recuerdo, que las alumnas a incorporarse a grados superiores provenientes de otros colegios secundarios, debían rendir equivalencias.

El sistema de equivalencias estaba implementado para que el alumno recién ingresado no perdiera el crédito de las materias ya cursadas o aprobadas; que equivalían a las asignaturas que formaban parte del plan de estudios del Instituto.

A los alumnos provenientes de otros colegios –bachillerato y/o magisterio– se le exigían conocimientos relacionados con el cálculo mercantil, teneduría de libros y conceptos de documentos y actos comercio previo examen libre.

Para ilustrar, las señoritas Dominga Fernández, Marta Teresa Cardoso y Teresa Barragán fueron las que dieron los primeros pasos en la utilización del régimen de revalidaciones de asignaturas correspondientes al cuarto año, que una vez aprobadas ingresaron al quinto año de comercial. Las señoritas María Laura Lampreabe (Pelusa) y Agustina Cángaro (esta última fallecida prematuramente), habían rendido equivalencias del primer año para ingresar directamente al segundo curso del comercial; todas provenían del Colegio Nuestra Señora del Carmen de Suipacha.

1° de octubre

Cobró singular solemnidad la fiesta de la Virgen del Rosario, Santa Patrona de nuestra ciudad, oportunidad en que el cura se

adaptaba a la nueva liturgia, previamente se había modificado el área del altar mayor hasta el pie de las gradas que daban acceso a él, desapareciendo el reclinatorio para los fieles al recibir santa comunión.

20 de octubre

Había en la comunidad consenso unánime para que el Instituto San Luis pasara a ser mixto a partir del año 1966. Todo hacía suponer que, de no mediar ningún imprevisto, pasaría a tal categoría. Había que comenzar adaptando los sanitarios y vestuarios para damas.

10 de noviembre

Las autoridades informaban que se debía abonar un arancel mensual más elevado. A partir del año venidero se incorporaban señoritas. Adoptada la modalidad mixta, se realizaba la inscripción de las alumnas y se entregaba una cartilla con instrucciones para el ingreso. Las interesadas si no tenían el certificado de aprobación de 6º grado, debían presentar el boletín de calificaciones otorgado por la escuela primaria.

Las primeras anotadas fueron las señoritas María Laura Lampreabe, Marta Cardoso y Agustina Cángaro. A las citadas se les exigió vestir pollera gris a dos tablas delanteras y a dos traseras, camisa blanca, corbata azul, saco azul blazer y mocasines marrones. Para uniforme diario, concurrir con un guardapolvo blanco y con su pelo recogido.

1º de diciembre

Una de las grandes preocupaciones de los docentes era la formación de la biblioteca. Eran necesarios libros de consulta y textos para facilitárselos a los alumnos. Se apelaba a la solidaridad, rogando que donaran libros afines a las materias que se estudiaban en el Instituto, en lo posible se rogaba consultar con la bibliotecaria.

3 de diciembre

Como lo disponía el calendario se dieron por finalizados los cursos. Con tal motivo se realizó el acto de fin de curso con asistencia de invitados, familiares, alumnos y profesores. El joven Héctor Juan Alfuso hizo uso de la palabra para despedirse en nombre del alumnado hasta el próximo año. Por iniciativa del Rotary Club se entregaron medallas a las seis mejores notas, luego se ofició la liturgia en la Iglesia Nuestra Señora del Rosario.

— Año 1966 —

5 de enero

Como parte del intercambio de estudiantes que patrocinaba el Rotary Club Internacional, viajó becado a Florida, EE.UU., el alumno Daniel Lizarribar. Dicha beca tuvo una duración de dos meses, alojándose en el domicilio particular de un Rotario. Todos nosotros lo acompañamos hasta el Aeropuerto Internacional de Ezeiza para despedirlo y desearle buen viaje, Daniel arrastraba la valija, no tenía prisa por volar, el avión ya roncaba, buscaba la cabecera de la pista, se persignó y se nos perdió de vista en la aduana.

Para junio de 1966 en reciprocidad la familia Lizarribar alojaba en su domicilio por igual periodo a un estudiante del país del norte como parte de dicho intercambio cultural.

1° de febrero

La Secretaría informaba a los interesados el horario de atención en la nueva sede social, a pasitos de la esquina 25 de Mayo y Belgrano en el horario de 9 a 11 horas. Se recomendaba retirar los permisos para las pruebas escrita, orales, fechas y horarios de funcionamiento de las futuras mesas examinadoras.

11 de marzo

Cálidos y frenéticos pasaron cuatro años, admito que fue demasiado rápido, y se ingresaba al último curso de la carrera. Se realizó la misa de iniciación con la asistencia de alumnos y pro-

fesores del San Luis y también del Colegio Nuestra Señora del Carmen. En ese momento, el número de la matrícula ascendía a 76 estudiantes, sin especificar cantidad por sexo.

15 de marzo

Se recibieron los aportes estatales para pagar las remuneraciones de 1º a 3º año, a pesar de que se tenía funcionando 4º y 5º a pleno. Hay que destacar, el desinterés y el grado de abnegación con que el cuerpo de docentes se desempeñó, dictando clase en los dos últimos años sin sueldo. El vecindario seguía apoyando sin retaceo y con sus aportes se pudieron comprar 30 mesas y sillas en \$ 78.000 y tres máquinas de escribir marca Olivetti y una Remington en \$ 60.000; entre varias personas se hizo una colecta y donaron pizarras, libros y enciclopedias, otros aportaron simplemente dinero y los menos trabajo, solucionando problemas de carpintería, pintura, plomería y electricidad.

28 de marzo

Nos visitaba la primera dama del país, doña Silvia Martorell, la esposa del Presidente de la Nación Argentina Dr. Humberto Illía, acompañada de sus funcionarios, autoridades locales y público en general, se dirigió al lugar, en donde en el futuro funcionaría la sede del Instituto P. San Luis. Acto seguido, las delegaciones de las escuelas con banderas de ceremonias y escoltas concurrieron al Cuartel de los Bomberos Voluntarios de Suipacha, realizándose en este sitio el acto central bajo techo, debido al mal tiempo reinante. Momento en que la primera dama realizó la entrega de la Autobomba bautizada "Independencia" que contaba con modernos equipos en la lucha contra el fuego, y que aún se conserva en el Cuartel y, que hoy fue rebautizada con el nombre de León Ramón Cirigliano.

25 de mayo

Se realizó una formación en el patio, al que asistieron el Representante Legal, directivos, docentes y auxiliares. Luego del izamiento de la enseña patria, la señorita Susana Sofía Baztarrica

tuvo a su cargo la oración patriota, que fue calurosamente aplaudida. Acto seguido, el alumno de tercer año Alfredo Mac Loughlin, leyó una composición sobre la fecha, seleccionada entre varias presentadas a tal efecto. Luego marchamos en formación a la plaza para participar del acto cívico.

21 de junio

Fue mi última celebración como alumno de la fiesta del Santo Patrono, con la presencia de invitados y profesores; fue muy emotivo. Llegaba el invierno, ya no lo volveríamos a festejar con todos los compañeros.

22 de junio

El hogar del Dr. Agustín Lizarribar recibía con alegría al estudiante Marcos Hubbard de Bloomington, Estado de Illinois. Su visita respondía al programa de intercambio juvenil americano; el citado era cursante del cuarto año en EE.UU. Su presencia entre nosotros fue muy grata, pero el pobre debió soportar muchas travesuras, sin entender bien nuestro español.

En junio de ese año, entró a formar parte del Cuerpo Docente el Dr. Juan Felipe Echave, destacado abogado del foro local, teniendo a su cargo la cátedra de Derecho Usual y Práctica Forense en 4^º Año, que había quedado vacante por el alejamiento del escribano René Meroi, al ausentarse éste de la localidad. El Escribano fue despedido en un agasajo que se realizó en la quinta de Arístides Testa Díaz, en donde recibió muestras de simpatías de los invitados y finalmente se le entregó un pergamino con la rúbrica de los presentes de esa noche.

23 de agosto

Con su castellano muy entrecortado, Marcos Hubbard se despedía de nosotros. Había sido pasante por dos meses y se había hospedado en el hogar de la familia Lizarribar, durante el pro-

grama de intercambio estudiantil americano patrocinado por el Rotary Club.

Al mismo tiempo, los futuros graduados estaban abocados a recaudar fondos para su viaje de fin de curso a San Carlos de Bariloche. Para tal efecto, mis compañeros habían conseguido que el destacado corredor nacional de turismo carretera Jorge Cupeiro, donara dos trofeos para ser entregados a los ganadores de una carrera de obstáculos que se iba a organizar en el estadio municipal. El renombrado copiloto de Cupeiro, confirmó su presencia en el baile de entrega de los premios.

Ese día, sin previo aviso visitaba las clases el intendente Julio Rivero, acompañado por el Dr. Antonio Baroni, oportunidad en que se le informó de las necesidades, y fue invitado a asistir a la clase de Castellano dictada por Ana María San Loyola de Martínez Lozza, convite que aceptó. Lo acompañaba el secretario de gobierno y hacienda Don Luis A. Barboni. Al retirarse el funcionario prometió terminar la obra del edificio lo antes posible.

14 de septiembre

En una sencilla ceremonia se inició la “Semana de la Botánica” en los jardines de la nueva edificación, organizada por el primer año dirigido por el profesor de la materia. Los árboles plantados en el jardín de ingreso al establecimiento fueron bendecidos por el padre Luis Brady, oportunidad en que hizo uso de la palabra el Dr. Agustín Lizarribar, y el alumno Marcos Cirigliano que leyó una composición de su creación. En el evento también fueron invitados a participar los docentes y alumnas del Colegio Nuestra Señora del Carmen.

9 de octubre

Se realizó con marcado éxito la carrera de obstáculos en el Campo de Deportes, con la participación de numerosas parejas de competidores en distintas categorías. Por la noche en el Salón Municipal se entregaron los premios.

17 de octubre

Por la tarde se hizo presente el supervisor del Ministerio de Educación de la Nación del área de la enseñanza privada, Señor Doris I. Chaieb, para verificar el funcionamiento del establecimiento.

El principal objetivo de la visita fue intercambiar opiniones sobre la marcha de la habilitación del edificio del Colegio. Con el Rector Baroni visitaron el Prado Belgrano, como así también pasaron vista a la documentación obrante en Dirección. Al día siguiente comprobó cómo se desarrollaba la capacitación, conversó con los directivos y verificó los registros en 2º, 3º, 4º y 5º año.

En su informe el Inspector resaltaría la labor pedagógica y recomendaría incrementar los textos de la biblioteca y adquirir mayor cantidad de material didáctico y se expresaba complacido por los subsidios recibidos para convertir en realidad la edificación.

2 de noviembre

Las autoridades del Instituto consideraban diversos aspectos del acto académico para agasajar a los primeros peritos mercantiles que se recibirían en Suipacha. Se decidió ponerle fecha y es así que surgió el “10 de diciembre” como día “D”, a realizarse en el Cine Teatro Español por la disponibilidad inmediata de la sala, espaciosa y con butacas y palcos con sillas.

Entre tanto, en los recreos, los graduados se despedían escribiéndose en los guardapolvos frases y estampaban su firma.

Se adquirieron importantes elementos para armar el Laboratorio bajo la atenta supervisión de Arístides Testa Díaz y Lizarri-bar, invirtiendo para ello \$ 25.000.- También se compró un piano para reemplazar el viejo órgano utilizado en la Sala de Música, dos nuevas máquinas de escribir y 12 mesas y sillas, pagado todo con lo recaudado de un bono colaboración lanzado a la venta. Así, en el periódico “Suipacha” se publicaba una extensa lista de los donantes que colaboraron para acrecentar los volúmenes de la biblioteca.

6 de noviembre

Con motivo de disputarse las “500 Millas Mercedinas”, instalamos dos puestos de venta de chorizos, uno cerca del almacén “La Primavera” de Basilio Valderrama, cerca del acceso por San Lorenzo, y el otro en el “El Rosedal” sobre la curva de la Ruta 5 camino a Chivilcoy, donde hoy está el Corralón San Lorenzo de José María Apezteguía, para recolectar monedas destinadas a pagar el viaje de fin de curso. En ese sitio José E. Sojit, locutor y comentarista nacional, había levantado un puesto radial para registrar el paso de los coches con la colaboración de la Publicidad Sarmiento. Toda la comunicación se hacía desde un teléfono instalado en el restaurante “El Rosedal”.

18 de noviembre

El equipo de fútbol de la división inferior del “San Luis” triunfaba por 10 goles a 3, sobre el representativo de la Escuela Mono Técnica, en un partido disputado en el Campo de Deportes Municipal, al que concurrieron numerosos hinchas para darles aliento a sus favoritos. Más tarde el combinado de 1º año del San Luis enfrentaba al 7º Grado de la Escuela N° 1 Juan B. Alberdi, venciendo los primeros por 7 a 2. Para conocimiento del lector, la formación de la división menor del “San Luis” fue: Francisco Bonadeo, Luis García, Alfredo García, Guillermo Stáble, Carlos Rocamán y Juan Domingo González.

2 de diciembre

Para el viernes 2 de diciembre fue programada la misa de fin de curso a las 9 horas, concurrieron invitados especiales, docentes, auditorio y alumnos. Entre los adolescentes se notaba en sus rostros emoción y alegría en los padres.

7 de diciembre

El Colegio recibe del Ministerio de Educación el importe de la subvención para pagar el alquiler del local en 25 de Mayo n°

558. Mediante nota, se le hacía llegar al Intendente Municipal la preocupación por el constante incremento en los costos de los materiales.

El representante legal, el rector y el presidente de la Liga de Padres de Familia y personas que contribuyeron a la fundación del Instituto organizaron el acto académico acorde al momento, el que tendría lugar en Cine Teatro Español el viernes 9 de diciembre de 1966 a partir de las 19 horas, anticipándose la fecha para que los egresados pudieran viajar a Bariloche. En la ceremonia se les entregaron los diplomas y medallas recordatorias.

En el hall de entrada del Colegio fue descubierta una placa de bronce artística, que recuerda el nombre de los primeros alumnos que terminaron la carrera.

En la oportunidad egresaron los primero Peritos Mercantiles: Héctor Juan Alfuso, Ángel Ramón Alonso, Agustín Badiola, Daniel José Bernal, José Tomás Cappucci, Pedro Cristóbal Cardoso, Reinaldo Ornar Carretto, Daniel Agustín Lizarribar, Carlos Ignacio Sagastume y Norberto Ventura del pueblo de Gorostiaga, el único con residencia en otra localidad.

Merecen también recordarse los profesores que se fueron incorporando progresivamente de 1º a 5º que atendieron nuestra promoción: Mary Blanco de Musso, Dora Villareal de Vitellini, Carmen Vidal, Jorge Víctor Muñoz, Marta Arraga de Mac Loughlin, Margarita Teresa Delfino, Alcira Laresca, Clara Keegan de Zoni, Lila E. Darlán de Robiani, Dr. Juan Carlos López, Rvdo. Padre Felipe Mac Namara, escribano René Meroi, María del Carmen Veiga de Daglio, Lidia Barboni, Dr. Eduardo Cusa, Alicia Bustos, Marta Delucchi (secretaria), Mirta Ibarra (auxiliar administrativa) y el Rvdo. Padre Keveen O'Neill, preceptora Ana María Berzoni, rectores: señores Arístides Testa Díaz, Dr. Antonio Alfredo Baroni y Rvdo. Padre Felipe Mac Namara.

9 de diciembre

El lugar elegido fue la Sala del Cine Teatro Español, donde los invitados compartieron alegría y emociones que perdurarán en el recuerdo de los protagonistas. El salón estuvo ambientado al

momento que se vivía. Desde las butacas del cine los asistentes tenían una buena vista al escenario. La sala estaba colmada de gente.

Presidió la graduación el Obispo Diocesano de Mercedes, Monseñor Doctor Luis Tomé, acompañado del Superior Provincial de los Pallottinos en la Argentina Rvdo. Padre Cornelio Rayn, el Representante Legal Padre Santiago Luis Brady, el Presidente de la Liga de Padres de Familia de Mercedes Feliciano Losada acompañado del Dr. Luis Badano, el presidente de la Liga local Dr. Agustín Lizarribar, el ex intendente municipal Don Miguel Geoghegan y el ex rector del Instituto don Arístides Mauricio Virgilio Testa Díaz.

Los adolescentes lucían impecables, vestían el uniforme de gala y de sus pechos prendía el nuevo diseño de escudo –con la variante que a su izquierda sobre un fondo blanco decía “SAN LUIS”– y se había eliminado la cinta argentina horizontal existente en la parte superior; su tamaño era de 9 centímetros de alto por 6 centímetros de ancho y sus bordes bordó, en la parte inferior colgaba en forma vertical una cinta argentina que decía “Perito Mercantil – 1º Promoción – Suipacha 1966”. El escudo original era más chico, tenía 6 centímetros de alto por 4,5 de ancho.

Los egresados fueron invitados a subir al palco, donde se ubicaron estratégicamente de frente a las gradas. El abanderado fue Horacio Lizarribar y sus escoltas José Cappucci y Daniel Lizarribar. Alrededor de quinientas personas compartieron una noche más que especial, en donde sobresalieron las lágrimas y la camaradería.

Primero se entonaron las estrofas del Himno Nacional argentino, acto seguido se escuchó el mensaje de Juan José Arainty, que leyó un conceptuoso discurso del Rector Doctor Antonio Baroni, imposibilitado de concurrir por razones de salud. Acto seguido habló el Dr. Agustín Lizarribar en representación de la Liga de Padres de Familia de Suipacha. Luego Losada por la Liga de Mercedes y a continuación el alumno de cuarto año Horacio Miguel Lizarribar y agradeció el flamante Perito Mercantil Ángel Alonso.

Para tal magno acontecimiento se mandaron acuñar medallas de cobre y plata, que en la ceremonia de graduación se entregaron a cada uno de los diplomados. Yo recibí dos: una que termina en ángulo diedro de color dorado y su diseño contiene un libro, una antorcha, al costado derecho una rama de laurel y los rayos

del sol en la parte superior, al dorso el apellido del alumno, nombre del colegio y año. La otra de color acero plata, en el anverso la inscripción "Instituto P. San Luis – Perito Mercantil – Primera Promoción – Suipacha 1966" y en la otra cara decía: "Sentir, pensar y obrar bien. Dios para lo demás". La Liga de Padres de Familia otorgó premios a Juana Cardoso de primer año, María Laura Lampreabe de segundo, Eduardo Cusa de tercero, Horacio Lizarribar de cuarto y José T. Cappucci de quinto año. Y, llegó el momento más esperado, al nombrarse a cada alumno los familiares se acercaban para entregarle el diploma.

Cerrando el acto el Rvdo. Padre Santiago Luis Brady con sentidas palabras nos despidió, clausurando la ceremonia el Obispo Diocesano Monseñor Dr. Luis Tomé, cuyo mensaje llegó al alma de los presentes y al finalizar impartió la bendición.

En el Salón Parroquial cubierto por los familiares, fue servido un vino de honor al que asistieron autoridades, representantes de las fuerzas vivas, profesores e invitados especiales.

15 de diciembre

Los años sesenta son los pioneros de los viajes de fin de curso, que comenzaban a realizarse en forma masiva apenas finalizado el quinto año, práctica que desde entonces se ha convertido en frecuente.

Durante esos días no importaba el sueño, comer fuera de hora, consumir alcohol, fumar tabaco más de lo habitual, robarle horas al descanso para no perderse excursiones, vivir unos días separados de la familia, porque ejercíamos nuestra propia autonomía, sin la tutela de mamá, y por otro lado el viaje servía para fortalecer lazos de amistad y conocer inéditos escenarios geográficos. A la vuelta deberíamos preocuparnos por nuestro ingreso a la universidad o al mundo laboral... todo un mundo desconocido para nosotros.

Mis compañeros partieron en tren desde la estación Suipacha a Buenos Aires, para luego dirigirse a Bariloche. Fueron despedidos por emocionados padres desde el andén; en el rostro de los

chicos reinaba la felicidad. El viaje es algo que no se olvida. Cabe aclarar que no viajamos Ángel Alonso y yo.

17 de diciembre

Verano del 66, con el paso de los días, más y más me doy cuenta de que me alejo, y con solo pensarlo me estremezco. Un diferente capítulo de mi vida comenzará y cada año que pasa, iré rememorando vivencias de mi adolescencia, en las que fomenté una sólida amistad con mis camaradas.

Para esa fecha se programó el baile de fin de curso. No se necesitaba más que mirar a los ojos de los muchachos para distinguir ese brillo de alegría y un poco de tristeza que los embargaba: iban a dejar la Casa que habían compartido con muchas ilusiones, tejiendo metas y confesándose secretos. Distintos sueños comenzarían a poblar sus mentes, había terminado lo que les parecía lejano en el tiempo, en poco más había que enrolarse, obtener la libreta y al año siguiente seríamos sorteados para cumplir con el servicio militar obligatorio.

Como feliz corolario, Suipacha también se congratulaba en agasajar a la promoción 1966 del Colegio de Nuestra Señora del Carmen del ciclo magisterio, constituida por las siguientes egresadas⁹: Aldazábal María del Carmen, Inés M. Badiola (fallecida), Cecilia Clarac, Mirta Couadeau, Nora Delagnes, Matilde Dutrei, Nora Echeverría, Silvia García, María Inés Hunt, Mirta Ibarra, Marta Mac Loughlin, Beatriz Martínez, Marta Molina, Nélida Molina, María Luisa Orso, Alicia Péres (Rivas), Estela Carmen Rosli, Marta Sanguinetti, Elena y Petrona Santillán (Chivilcoy) y Rita Noemí Sosa. Cabe aclarar, que estas alumnas habían ingresado al ciclo básico en 1962.

28 de diciembre

El Rector Dr. Antonio Baroni agradecía la postal enviada por los estudiantes desde Bariloche y retribuía los saludos recibidos

9 Nómima de egresadas del magisterio en 1966 del colegio "Nuestra Señora del Carmen", gentil colaboración de Héctor Oscar Variné.

por Navidad. La rectoría agradecía al empresario del Cine Teatro Español, señor Alberto Montoto, por haber cedido gratuitamente el salón para el acto académico de graduación de los peritos mercantiles, como así también al señor Néstor García por haber contribuido generosamente con el servicio de amplificación.

— Año 1967 —

1 de marzo

El ex alumno José Tomás Cappucci pasó a desempeñarse como Preceptor desde el 1º de marzo de 1967 hasta el 30 de mayo de 1969. A partir del 10 de mayo de 1967 fue designado auxiliar Supletorio de Mecnografía en reemplazo de María del Carmen Veiga de Daglio, que se retiraba por razones particulares, y como titular de Contabilidad desde el 15 de septiembre de 1977 al 28 de febrero de 1979. En total fueron 3 años, 8 meses y 15 días que trabajé en el Instituto.

10 de mayo

Se designaba a Guillermo Diehl idóneo en Contabilidad en quinto año en reemplazo del Contador Esteban Iribarne (h), que renunciaba por exigencias de su profesión. En 1967 llegó un chico de las islas Canarias, cuya familia trabajaba en un establecimiento rural cercano al ejido urbano.

24 de mayo

Luego del acto académico del 25 de Mayo, vino la demostración de afecto al Dr. Antonio A. Baroni con motivo de alejarse de la docencia. Fue despedido por Ana María S. L. de Martínez Loza y por el alumno Enrique A. Mac Loughlin. La despedida siguió en la parroquia, en donde se sirvió un vino de honor, oportunidad en que se le entregó un pergamino firmado por alumnos, profesores y auxiliares.

5 de noviembre

Se incrementaba el inventario en Mecanografía al recibirse diez nuevas máquinas de escribir marca Olivetti Lexicón 80. La inversión demandó la suma de \$ 600.000, con service durante el primer año.

21 de diciembre

Con la presencia de docentes, alumnos, ex alumnos y progenitores y con numerosos familiares, el jueves 21 de diciembre de 1967 se realizaba el acto de fin de curso en las instalaciones del Cine Teatro Español a partir de las 19 horas, presidido por el Rector Rvdo. Padre Felipe Mac Mamara.

La fiesta cobró un cariz especial con la entrega de los premios instituidos por la Liga de Familia y por el Rectorado, recibiendo medalla al mejor promedio (9,47 puntos) el alumno Horacio Lizarribar de quinto; Eduardo Cusa de cuarto; María Laura Lampreaba de tercero; Luis García de segundo y Rubén García de primero.

El cambio de bandera se realizó ante una concurrencia muy emocionada por sus connotaciones patriotas. Entregaron la bandera a los portadores de tan alto honor los que egresaban, Horacio M. Lizarribar (abanderado saliente), Lorenzo Erreguerena y Carlos Faccinetti (escoltas salientes) a Eduardo Cusa (abanderado entrante), María Laura Lampreabe y Enrique Mac Loughlin (escoltas entrantes). Cerró el acto el presidente de la Liga de Familia Don Oscar Delfino.

Finalizada la ceremonia, en la acotada superficie del escenario del Cine Teatro Español, con una escenografía acorde al momento, se presentó el breve y jocoso sainete "El Conventillo de la Paloma" de Alberto Vacarezza bajo la dirección de Guillermo Diehl y Lidia Barboni. La recuerdo bien porque me aprendí de memoria un trozo de un poema en lunfardo de guapos del novecientos, para recitar en frente del escenario. En el elenco de actores participaron egresados, representación que fue muy aplaudida y recibió elogiosos comentarios.

— Año 1968 —

11 de marzo

La ceremonia de apertura fue presidida por el rector Rvdo. Padre Felipe Mac Namara, el representante legal, Rvdo. Padre Santiago Luis Brady, el superior provincial de los pallottinos, Rvdo. Padre Cornelio Ryan, el secretario de gobierno municipal, el presidente de la Comisión Pro Edificio, el director de la obra, Ingeniero José Zapiraín, docentes, invitados y público en general. Se inició con el izamiento de la bandera nacional por el alumno Eduardo Cusa, acompañado por sus escoltas María Laura Lampreabe y Enrique Mac Loughlin. Luego se entonó la canción patria. Le tocó el turno al Reverendo Padre Felipe Mac Namara en calidad de rector del Instituto Privado hacer uso de la palabra, quien expresaba en términos precisos el sentido de esa magnífica labor y el compromiso asumido con la sociedad.

El Rvdo. P. Felipe Mac Namara al iniciarse el curso lectivo en el año 1968 expresaba con satisfacción que varios alumnos recibidos habían sorteado con éxito las pruebas de ingresos universitarios, por consiguiente, estaba convencido que los éxitos de sus ex pupilos se basaban de las horas pasadas sobre los libros.

En el patio del establecimiento se efectuaba, esa mañana soleada, el primer acto litúrgico y educativo a cargo del superior provincial de los pallottinos, Rvdo. Padre Cornelio Ryan, quien antes de comenzar con la celebración litúrgica dio la bienvenida a los que comenzaban el ciclo. Luego se procedió a la bendición de las aulas y dependencias anexas.

Durante el rectorado del padre Mac Namara, libros tras libros se fueron depositando en armarios y más adelante el sueño se hacía realidad; gracias a la gestión de la Cooperadora se pudo comprar una biblioteca con suficientes estantes, haciendo de ésta su ámbito favorito.

Las docentes Ana María Berzoni y Mirta Ibarra revisaron el material incorporado, que fue clasificado e inventariado para facilitar su búsqueda. El Colegio comenzaba a tener su fondo bibliográfico, libros, revistas, diarios especializados, enciclopedias, diccionarios, periódicos, elementos de música, láminas, mapas y

planisferios. Tiempo más tarde, por sus conocimientos, seriedad y contracción al trabajo, Ana María fue seleccionada para desempeñarse como bibliotecaria.

27 de marzo

El Rotary Club, en una de sus habituales reuniones de los días martes, presidida por Don Miguel Geoghegan, agasajaba en el “Ex Hotel de Roberto Rojas” al director de Obras Civiles Ingeniero José Zapiraín y a otros miembros de la “Comisión Pro Edificio”, entre ellos a Juan Barat y a Felipe Lampreabe por su eficiente tarea realizada hasta el momento.

14 de diciembre

De común acuerdo con las autoridades del Colegio, se anticipaba la fecha de la realización del baile de egresados para evitar que coincidiera con el viaje de fin de curso y exámenes. El espectáculo se realizó en el Salón Municipal y estuvo amenizado por “The Handicaps”, dirigido por Carlos Bidondo, de actuación en canal 11 de Buenos Aires, al que asistió un numeroso público.

23 de diciembre

Ese lunes se realizó el acto de fin de curso en el Cine Teatro Español, sin la asistencia de los chicos que se encontraban veraneando en Bariloche, motivo por el cual no se realizó el habitual cambio de abanderados.

El Padre Mac Namara resaltó el éxito obtenido por los recibidos de la promoción 1967 y manifestó su júbilo por el nivel académico alcanzado, destacando que los nuestros rindieron satisfactoriamente el examen de ingreso universitario; entre 2000 postulantes solo fueron seleccionados 300. Decía que la herramienta más útil que podíamos tener era transmitir pasión y alegría por el aprender.

Debemos mencionar que se entregaron medallas a los destacados de primer, segundo y tercer año, las distinciones la recibie-

ron Francisco Jáuregui, Daniel Rocamán y Luis García; este último fue el promedio más alto de la Escuela. Además, otros dieciséis recibieron un premio por su asistencia perfecta. Para concluir la ceremonia Lidia Barboni y Guillermo Diehl, con la participación de distintos cursos, armaron un sketch cómico que provocó alegría en los asistentes.

— Año 1969 —

Despedida de José T. Cappucci

Mis compañeros del San Luis me hicieron una fiesta de despedida con motivo que el 10 de noviembre de 1969 comenzaría a cumplir con el servicio militar obligatorio en el Regimiento 6 de Mercedes.

Ese hermoso gesto afectivo fue organizado en el hotel “Guayaquí”, al lado de la estación de servicio YPF, sobre Ruta Nacional 5. Me hicieron un obsequio, me desearon buenos deseos y me retiré entre sonrisas y lágrimas.

Por esa razón, me sucede como preceptor a partir del 2 de junio de 1969 el joven Héctor Oscar Variné, que cumplió con su deber honrosamente, por su sentido de trabajo, honestidad y caballerosidad hasta el mes de abril del año 1974, oportunidad en que renuncia y es reemplazado por el ex alumno Julio Racchi, muy bien conceptuado por las autoridades del Instituto.

Invitación a festivales

En sus inicios la Cooperadora Escolar del San Luis se sostuvo con obsequios de vacunos y con el aporte mensual a voluntad de los ciudadanos, gracias a una administración austera de los fondos, supieron sobreponerse a los avatares financieros que se sucedieron en la economía del país. Hay que destacar, por su esfuerzo y sacrificio, la ayuda de los integrantes de la Cooperadora, que año tras año han ido recaudando pesos para volcarlos a la edificación y pago de gastos de funcionamiento.

Con marcado éxito se efectuaron fiestas con el fin de obtener fondos para destinarlos a la ampliación y mejoras del inmueble, y compra de muebles y útiles, material didáctico y libros.

Como ya era habitual, se organizaba al terminar el año el acto académico, además se hacían presentes los familiares y allegados. Las veladas eran matizadas con números artísticos, que preparaban los alumnos, a veces con su intervención en el escenario; también se presentaban números folklóricos con actuación de artistas locales que eran cálidamente aplaudidos. Se continuaba con una cena, cerrando con un animado baile hasta altas horas de la madrugada.

Merece un párrafo aparte la participación de profesoras, alumnas y madres que colaboraron activamente en la organización de los festivales elaborando exquisitos platos de comidas y postres para luego ser vendidos.

Década del setenta

— Año 1970 —

A partir de las cero horas del primero de enero comenzó a regir la nueva unidad monetaria Ley 18.188.

En el mes de febrero, debían completar su documentación los inscriptos en diciembre para el primer año y, se anunciaba la iniciación de pruebas de complementarios a partir del 23 de febrero de 1970. En dicho año las clases dieron comienzo el 16 de marzo.

A solicitud del Intendente Municipal Don Manuel Miguel Mujica, se analizaba la posibilidad de prestar las salas en días y horarios a convenir para el dictado de clase del profesor de la Banda de Música.

El 9 de diciembre, se comunicaba a los interesados provenientes de establecimientos no comerciales que debían rendir materias equivalentes y completar los requisitos restantes en marzo.

La quinta promoción de egresados, el 16 de diciembre respondiendo a una práctica habitual, partieron por ferrocarril a Bariloche, estimándose su regreso en la víspera de Navidad.

En ese mes abría sus puertas una nueva confitería denominada "NEOS", lugar al que se podía ir a charlar, tomar una copa, escuchar música y bailar. Una nueva moda de hablar y vestir nacía en el país.

Para los amantes de las estadísticas, a diciembre de 1970 se habían recibido 52 Peritos Mercantiles y 115 Maestros, éstos últimos en el Colegio de Hermanas. El 25% de los egresados por lo general continuaban carreras terciarias o superiores, preferentemente en la Universidad de La Plata.



Alberto Vergés (egresado año 1970). Ejemplar padre de familia y sobresaliente estudiante. Estudió en Chivilcoy en horario nocturno de Maestro Mayor de Obras y, en simultáneo, cursaba el secundario. Fue funcionario municipal entre 1973/1976 durante la administración radical del Dr. Oscar López. Fuente: Revista "Actualidad" de Suipacha, N° 15, pág. 27, enero/febrero 1982.

— Año 1971 —

El 30 de marzo de 1971 el Dr. Agustín Lizarribar, profesor cofundador, asumía la rectoría en reemplazo del Rvdo. Padre Felipe Mac Namara, que había sido trasladado como rector al Instituto Fahy en Moreno. La Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires otorgaba al joven Luis A. García una beca para seguir una carrera universitaria.

Significativo relieve alcanzó el acto realizado en la mañana del 24 de mayo en celebración de la Revolución Patria. Se hizo presente el Intendente Don Manuel M. Mujica y se ofreció a cargo de los alumnos un variado repertorio de cantos y danzas, ante la asistencia de un nutrido público que daba marco a la ceremonia.

El 14 de diciembre se realizó el acto de clausura del año escolar con la asistencia de autoridades civiles, eclesiásticas, profesores, invitados especiales y allegados a los alumnos. Ese día despidieron a los egresados el Dr. Lizarribar, el alumno de cuarto año Orlando Vallone y agradeció en nombre de los recibidos la alumna Marta Federico.

En la oportunidad se entregaron trofeos a los que sobresalieron por sus calificaciones y asistencia perfecta. Recibieron distinciones Daniel Rocamán de quinto año, Marta E. Larraignet de cuarto, Gustavo Esnaola de tercero, José L. Pollina de segundo y Víctor R. Bisi de primero; éste último también recibió el premio al mejor promedio general. En asistencia perfecta mencionamos a Orlando Vallone de cuatro año, Leticia Echechiquía de segundo y Silvia Echechiquía de primero.

Egresaron este año Mirta Diehl, Hugo De Majo, Pablo Erreguerena, Claudio Monteleone, Julio Racchi, Hugo Scarlassa, Roberto Vergés, Leonor Zapiraín, Marta Federico, Rubén García y Daniel Rocamán.

Continuando con algunos datos estadísticos mencionaremos la nómina de los que habían iniciado ese año sus carreras en la Universidad: en Ingeniería Alejandro Donati y Luis García (UNLP), en Arquitectura Daniel Bellusci (UBA), en Agronomía Miguel Murray (UBA) y en abogacía Marcos R. Cirigliano (UCA). Cerraban la lista en Ciencias Económicas en la facultad de la ciudad de La Plata: los señores Ricardo Barbé, Francisco Bonadeo, Héctor Bailleres, Héctor Capobianco, Antonio Dos Reis, Pedro Galland, Carlos Rocamán y Guillermo Stábile.

Faltan agregar en esta lista al Dr. Héctor Echave con pase al comercial de Chivicoy (UNLP), el contador Carlos Fascinetti y al Licenciado Horacio Lizarribar (UNLP), ambos de la segunda camada y el Veterinario Luis Echave de la promoción 73.

— Año 1972 —

El 25 de enero de 1972 ingresé a trabajar como auxiliar administrativo del Banco Provincia de Buenos Aires, en la sucursal 4018 del barrio de Caballito de la ciudad de Buenos Aires, aco-

giéndome a la jubilación en el año 2000, computando tres años y ocho meses de docencia. En el facsímil que sigue, se observa que en 1990 doce integrantes del Banco Provincia de la Sucursal Suipacha, era egresados del Instituto Privado San Luis.



Personal del Banco Provincia de Buenos Aires, sucursal Suipacha. En 1990, del total de la nómina doce empleados administrativos egresaron del Colegio San Luis. *Revista Bancarios de la Provincia*, Bs. As., 1990.

El 19 de marzo de 1972 a las 10,30 hs. se realizó la misa de acción de gracias con motivo de cumplirse el décimo aniversario de la creación del Instituto, oportunidad en que se repartió el “Romance del aniversario”, que presentamos en la página siguiente.

A instancias del Colegio, el 28 de marzo, la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires dispuso otorgar una beca universitaria a la señorita Leonor Inés Zaparán, egresada con muy buenas notas del Instituto.

El 28 de noviembre de ese año, parte de vacaciones a Irlanda el Padre Felipe, al que se le efectuó una cálida despedida y se le entregaron regalos para su familia.

ROMANCE DEL ANIVERSARIO

A los diez años del

Instituto Privado San Luis

Que los sueños, sueños son...
 glosaba el gran Calderón.
 Sueños de todos colores,
 azules, blancos, dorados,
 sueños de dichas futuras,
 sueños de tiempos pasados.
 Sueñan los hombres, los niños,
 las mujeres, las naciones,
 sueñan los que tienen alma
 y la colman de ilusiones.
 Los sueños dejan de serlo
 cuando se hacen realidades,
 o mueren como los lirios
 cuando no los sueña nadie.

Hoy queremos relatarles
 una historia verdadera,
 la historia de un nacimiento
 que en este pueblo ocurrió.
 Suipacha creció al conjuro
 del esfuerzo de sus hijos,
 con la leche de sus vacas,
 con la espiga de sus trigos.
 Fue mejorando su porte,
 tomando fisonomía,

Composición poética "Romance del Aniversario". Facsímil de las dos primeras estrofas del romancero distribuido a la familia educativa al celebrarse el décimo aniversario (1972). Dirección del Instituto Privado San Luis, Suipacha 22 de diciembre de 1972.

Centro de ex alumnos

Desde un principio se consideró importante escuchar los intereses de los estudiantes y las necesidades que se debían satisfacer a juicio del Colegio. Con el tiempo, esas pequeñas iniciativas se convirtieron en realizaciones.

Creemos necesario señalar que los centros de estudiantes han sido una vía de participación en el gobierno de manera activa, con injerencia en la vida democrática de la institución. Cada uno se compromete a cumplir con el rol asignado. Recuerdo un caso sencillo: la venta de facturas en el recreo de las diez, generaba algunas veces conflictos y gracias a la mediación del Centro se le encontró una adecuada solución.

Doy fe que el primer Centro de Estudiantes funcionó en los primeros años de la década del setenta, presidido por Luis A. García, de cuya comisión fui vocal. La reunión inicial se realizó en el Colegio el día 1º de mayo de 1972, con el fin de agruparlos y mantener los lazos que nos habían unido en su época de estudiante.

La comisión constituida el 14 de junio de 1972 la integraban como presidente Luis García, vicepresidente Pedro Cardoso, secretario José Cappucci, prosecretario Juan D. González, tesorero Eduardo Cusa, protesoro Jorge L. Kelly, y como vocales Ricardo Erreguerena, Gustavo Badiola, Patricio Garrahan, Daniel Rocamán, Agustín Badiola, Ricardo Balvidares y Ricardo Quilici.

En 1986 la “Comisión de Alumnos” que trabajaba a la par de la Cooperadora era presidida por Don Javier Quaranta, y en ese entonces presidía la “Unión de Padres” la activa y eficiente convecina Doña Zulema I. Goitía de Quilici, que ha brindado un invaluable apoyo y el resultado positivo de su gestión ha quedado a la vista de todos. Nuestras felicitaciones a la comisión “Unión de Padres” presidida por Zulema y al resto de sus integrantes por la fuerza, voluntad e inteligencia puesta al servicio de los demás.

La “Unión de Padres” y el “Centro de ex alumnos” ejercieron mancomunadamente una extraordinaria labor. Se preocuparon por cultivar vínculos con las familias del colegio, tomaron parte en las grandes fiestas y aniversarios. Participaron en homenajes y adhesiones y lograron donativos de libros para equipar la biblioteca. Ambas entidades fueron el sostén, cada una trabajando en sus campos específicos con ahínco, y preocupándose por temas variados como averiguar costos de materiales, pintar habitaciones, arreglar sanitarios, bancos y sillas.

El 19 de noviembre los alumnos de tercer y cuarto año, acompañados de los docentes Margarita Delfino, Amalia Surnyak, Alejandra Colareda y el preceptor Daniel Bernal, visitaron las ciuda-

des de Rosario, Santa Fe y Paraná, pasando por el túnel subfluvial. También para esa época, alumnos de segundo año realizaron un viaje de capacitación a Buenos Aires bajo la dirección de las profesoras Nydia G. de Mujica, Elisa Lawler y la preceptora Ana María Berzoni, oportunidad en que visitaron el planetario, la exposición aeronáutica, Jardín Botánico y el Zoológico.

Ese año egresaron: Ricardo Abelairas, Jorge Alcalde, Juan Al-dazábal, Susana Benvenuti, Dora Bico, Jorge Camacho, Nélica Cángaro, Jorge Comello, Mónica Diehl, Atilio Echechiquía, Néstor García, Juan Carlos Gaynor, Francisco Jaurégui, María E. Larraignet, Ricardo Lencina, Hugo Lizarribar, María Inés Martínez, Guillermo Price, Dardo Rosli, Pedro L. Russo, Hernán Salaverri, Orlando Vallone y Heraldó R. Zoni.

Con motivo de las fiestas de fin de año, alumnas del colegio Nuestra Señora del Carmen y del San Luis realizaron una visita a los enfermos y ancianos del Hospital, llevándoles obsequios y ropas, caramelos, masitas, revistas y gaseosas.

El 6 de diciembre de 1972 se rindió un emotivo homenaje al virtuoso Padre Luis Brady, al cumplir cuarenta años de su ordenación sacerdotal y veinticinco de su estadía al frente de la Párrroquia local.

Organizado por el Centro de Ex Alumnos se llevaba cabo el 20 de diciembre una cena de camaradería en el Restaurante Suipacha, del que participaron profesores, ex profesores y egresados. En nombre de los que terminaron hizo uso de la palabra Luis García y por los docentes Lizarribar y Testa Díaz.

El 20 de diciembre egresaba la séptima hornada y se celebraban los diez años de la creación del Colegio. En el acto académico habló el Dr. Lizarribar, le siguió el Padre Brady y luego el egresado Orlando Vallone. La segunda parte de la celebración consistió en una estudiantina y luego se sirvió un vino de honor en el salón del templo.

— Año 1973 —

En septiembre de este año el Rvdo. Padre Luis Brady fue sometido a una intervención quirúrgica con feliz resultado en la Peque-

ña Compañía de María en Buenos Aires. En su ausencia, el padre fue reemplazado por el sacerdote Patricio O'Brien de Mercedes.

El 14 de diciembre de 1973 se despedía a la octava promoción de egresados de peritos mercantiles. Eran: Gladys Alvarado, Lilian Arzamendi, Hugo Bárdenlo, Domingo Celhaiberry, Ernesto Daría, Dania Liliana, Luis Echave, Gladys Etchegaray, Gustavo Esnaola, Hugo Goñi, José Laguerri, María del Carmen Quilici, Guillermo Salaverri, Susana Scapino, María S. Stábile y Miriam S. Tello.

Durante este año se pone fin a los sucesivos gobiernos militares desde 1962, convocándose a elecciones y resultando ganadora la fórmula Perón - Solano Lima.

— Año 1974 —

Periódico estudiantil "Horizonte"

"Dentro de este ámbito, una de las actividades de aprendizaje que se puede realizar es la elaboración de un periódico, que supone un estímulo para el alumno, que acaba volcando como algo propio el esfuerzo realizado en la elaboración".
(Cpraviles, 2014)

El desarrollo de un periódico estudiantil es una estrategia ideal para la enseñanza y el aprendizaje, porque permite desarrollar competencias dormidas en los estudiantes, y los anima a participar y profundizar el sentido de pertenencia en su escuela.

Esta noble idea se materializaba el 9 de julio de 1974: nacía el periódico estudiantil "Horizonte hasta donde alcanza la vista del observador", que tuvo una corta vida, pero beneficiosa para el sentir de la familia del Instituto. En él se sincronizaban distintos roles, como dirección, redacción, dibujo, diagramación y publicidad. Fue su directora Cecilia Clarac de Donati y realizaba aportes en poesía Alejandra Alcalde, en dibujo cómico Roberto Scardella y Juan A. Garbarini, en la redacción Virginia Chaina, Raúl Bisi, Gladys Perrone, Diego Salaverri y Héctor Comello, y en publicidad Leticia Echechiquía. Entre los que colaboraban figuraban Ana María S. L. de Martínez Lozza, Amalia Surnyak, Dora Kelly, Margarita Guari-

Conjunto de personas que formaban el staff de información, asesoramiento y organización del periódico "horizonte", a la fecha de su creación:

- Directora: Cecilia Clarac de Donati
 Redactor Jefe: Ana María Sanz Loyola de Martínez
 Redactores: Alejandra Alcalde, Virginia Chaina, Raúl Bisi, Gladys Perrone, Diego Salaverri y Héctor Comello.
 Dibujantes: Roberto Scardella y Juan Garbarini.
 Diagramadores: Raúl Bisi y Roberto Scardella.
 Encargado de Publicidad: Leticia Echechiquia.
 Administradora: Alejandra Alcalde.
 Notas Deportivas: Diego Salaverri y Héctor Comello.
 Notas Sociales: Raúl Bisi.

En septiembre de 1974, Ediciones Theoría, con el auspicio de la Biblioteca de Estudios Históricos, presentaba el libro *Apuntes para la Historia del Partido y Ciudad de Suipacha*, cuyo autor es el historiador Arístides Mauricio Testa Díaz, que ha facilitado en los últimos años el aprendizaje de los orígenes de nuestra aldea.

El señor Arístides Testa Díaz, fue un puntal de la cultura suipachense; fue una persona arrolladora, escritor, profesor y periodista. Durante su dilatada carrera profesional supo ganarse el respeto y cariño de sus colegas en los distintos ámbitos en que le tocó actuar. Su historia pública con la cultura comienza en el treinta con la fundación de la "Biblioteca Popular José M. Estrada", reconocido ámbito de actividad educadora.

En 1962 se hizo cargo de la dirección gracias a su experiencia de vicerrector en un colegio comercial para adultos de Avellaneda. Se desempeñó por un breve período como catedrático de Geografía. Hoy le rendimos un homenaje póstumo al que se caracterizó por ese llamado vocacional que solo puede explicarse como el generoso deseo de compartir su saber con los demás. Falleció el 19 de noviembre de 1974, reconfortado por los santos auxilios de la religión católica. Su deceso produjo un inocultable dolor no solo en Suipacha, sino también entre los amigos de otras ciudades donde tenía ganado prestigio por la fecunda labor en el campo de las letras. Sus restos mortales fueron velados en la Capilla de Hermanas y luego depositados en el panteón de la Congregación en el cementerio local.

El Dr. Antonio Baroni, ex rector del Instituto Privado San Luis denunciaba en su periódico, el 13 de septiembre de 1974, una extraña medida del Consejo Escolar que había tomado difusión. Una inesperada resolución aprobada por los concejales de la UCR y del FREJULI que integraban el cuerpo, propiciaba la nacionalización del Colegio, medida que felizmente no se concretó.

El sábado 7 de diciembre se llevó a cabo una cena en el patio de la escuela, a la que asistieron más de cuatrocientas personas y durante la cual los estudiantes ofrecieron un espectáculo de canto, bailes, danzas y sketches cómicos. Culminó cerca de las cuatro de la mañana con un animado baile, ocasión en que se realizó el vals de los graduados.

El 12 de diciembre el “Centro de Ex egresados” festejó la cena anual de camaradería.

El 21 de diciembre de 1974 en el aula magna de la Facultad de Ciencias Económicas de La Plata, recibía en el acto de graduación su diploma de licenciado en administración el egresado de la segunda promoción don Horacio Miguel Lizarribar, congratulándose toda su familia y amistades. A su vez, a fin de ese mismo año recibieron sus diplomas de Perito Mercantil: Jorge Álvarez, Ángela Cardoso, Leticia Echechiquía, Jorge Gambetta, Juan Garbarini, Liliana García, Oscar García, José D. Jaurégui, Ricardo Keegan, Mirta Lanz, Liliana Olivera, Alberto Pauluzzi, Ana María Quilici, Jorge Sanabria y María del Carmen Zoni.

— Año 1975 —

El 9 de julio se iniciaron en el Colegio los cursos de la Escuela Municipal de Arte Folklórico, durante la intendencia del Dr. Osar López. En esa escuela, los jóvenes y adultos podían aprender vistosas y emotivas danzas de raigambre nacional, canto, pincullo, caja y guitarra. La escuela se llamaba “Hilario Ascasubí” en honor a un erudito argentino sobre el tema, y la dirigía el licenciado en música Ignacio Letamendia, acompañado por la especialista de danzas nativas, licenciada Ligia Aulita de Vázquez.

En ese año, obtuvieron su título de Peritos Mercantiles Alicia Aldabe, Marcelo Antón, Gustavo Bernal, Graciela Bico, Víctor Bisi,

Alicia Cabrio, Alberto Colombo, Carlos Colombo, Juan Antonio Del-fino, María C. Dobarro, Blas L. Dubarry, Silvia Echechiquía, Hugo Frías, Vivian García, Margarita Garrahan, Sandra Hernández, Miguel Jaurégui, Osvaldo Maldonado, José S. Manfredi, José Martínez, Eduardo Melo, Judith Pérez, Olga Rocamán, Horacio Salaverri, Roberto Scardella, Schenone Daniel, Néstor Urriza y Carlos Zoni.

— Año 1976 —

Bodas de Aluminio



Acto Patriótico del 25 de Mayo de 1976. En representación del Colegio asiste una delegación de alumnos, el representante legal Padre Santiago Luis Brady, el rector del instituto Dr. Agustín Lizarribar y el profesor José Tomás Cappucci.

El 19 de marzo de 1976 se cumplía el décimo aniversario del egreso de los primeros peritos mercantiles. En dicha oportunidad se editó “El Romance del Aniversario”, considerada una máxima delicadeza poética que recoge y subraya expresiones vivas de la vida estudiantil. El guión, montaje y dirección estuvo a cargo de Nydia S. G. de Mujica y la Glosa pertenece a Guillermo Alejandro Diehl, ambos adjuntos de la casa. Al finalizar la ceremonia los presentes fueron obsequiados con un ejemplar, y con toda seguridad les puedo decir que una parte de mí quedó cautiva entre sus páginas.

Crisis política militar

Argentina debió conocer y transitar complejos escenarios que le fueron apareciendo, ya sea desde lo político-social, como desde lo económico. En el año 1966 debimos soportar el inicio de un gobierno de facto. El otro proceso militar iniciado el 24 de marzo 1976 produce profundos cambios en el país. Quien escribe, siendo profesor de Contabilidad en 1977/78, acompañó al Dr. Lizarribar a una reunión efectuada en el Salón Municipal convocada por el Jefe de la Sub-Área Militar 115, donde sus responsables expusieron aspectos de la lucha contra la subversión armada.

El padre Alfy Kelly, impartió unas pocas clases de religión a mi promoción de segundo año, en reemplazo del Padre Brady. Alfredo Kelly era hermano de nuestro convecino Clemente Kelly, nacido en Suipacha e integrante de una tradicional y arraigada familia de irlandeses radicados en Suipacha desde antes del inicio del siglo XX.

El 4 de julio de 1976, durante la dictadura militar, muere ejecutado en la Iglesia de San Patricio de Belgrano de Buenos Aires, junto a los padres Alfredo Leeden, Pedro Duffau y a los seminaristas Salvador Barbeito y Emilio Barretti. A este hecho se lo conoce tristemente como la “Masacre de San Patricio”.

La Masacre de San Patricio

La Secretaría de Cultura y Educación informó que hoy lunes se desarrollará un acto homenaje a los Mártires Palotinos.

				
ALFREDO LEADEN Nació el 23 de mayo de 1919 en Buenos Aires Capital Federal	ALFREDO JOSE KELLY Nació el 5 de mayo de 1933 en Suipacha Buenos Aires	PEDRO EDUARDO DUFFAU Nació el 13 de octubre de 1908 en Mercedes Buenos Aires	SALVADOR BARBEITO DOVAL , seminarista, nacido el 1/9/51 en Pontevedra, España	EMILIO JOSE BARRETTI , seminarista, nacido el 22/11/52 en San Antonio de Areco, Buenos Aires

El mismo tendrá lugar a las 11.00 en el monumento que evoca la memoria de los sacerdotes, ubicado en Ca Padre Brady.

“La Masacre de San Patricio”. Portada del periódico local “El Centinela” editado el 4 de julio de 2016, en homenaje a las víctimas. Fuente: “El Centinela” N° IV, Año II, Suipacha 4/7/16.

Este triste hecho transformó la vida del Rvdo. Padre Keveen O'Neill. Le cambió su estado de ánimo y lo convirtió en un obstinado observador de la realidad argentina. La grey argentina, recién en el año 2006 por intermedio del Cardenal Jorge Bergoglio comienza los trámites para la canonización de los cinco religiosos, como mártires de la fe.

Hacia fin de ese año egresaba la décima segunda promoción de Peritos Mercantiles, a saber: María A. Alcalde, Eduardo Bistuer, Liliana Cángaro, Osvaldo Deantoni, José D' Onofrio, Carlos Greco, Diego Iribarne, José Luis Kelly, José L. Mac Loughlin, Jorge Matalabos, Eduardo Monjes, Juana y Ofelia Montorfano, Alejandra Musso, Oscar Scarlassa, Graciela Siciliano, Néstor Taborda, Luis Vila y Mirta B. Visco.

Reverendo Padre Santiago Luis Brady

Seguramente habrá buenos curas y malos, este era un santo. Bastaba mirarle a los ojos para descubrir la bondad en su mirada, o escucharlo desde el púlpito –que poco usaba–, y encontrar la fe y la paz en sus palabras. Poseía firmes convicciones políticas, y por ello fue detenido en 1955. Entre sus pares fue un intelectual del pensamiento cristiano; reconfortaba a los enfermos y se lo veía cumpliendo tareas espirituales.

El 11 de agosto de 1985 será una fecha difícil de olvidar, fallecía a los 83 años, luego de soportar una larga enfermedad. Había sido Cura Párroco desde el año 1947 a 1980. En mi caso me bautizó, me dio la primera y segunda comunión –como se acostumbraba antes–, me preparó para la confirmación y me casó en 1982.

Fue representante legal del Instituto y fundador de la Liga de Padres de Familia en 1962. El Colegio le debe mucho a él, por su asesoramiento, apoyo, por resolver situaciones en forma ágil y con responsabilidad. Sus restos descansan en el panteón de los Pallotinos en Mercedes, es de esperar que algún día tengamos en la Iglesia una imagen para rezarle.

Bodas de Plata

La celebración de la creación del Instituto fue una buena idea porque nos permitió reafirmar el compromiso de lealtad y reencontrarnos con los de la primera hora, oportunidad en que disfrutamos del edificio, grande y bonito, lo que fue una inmensa alegría.

Con motivo de las Bodas de Plata fue confeccionada y editada una revista con la participación de Ana María Berzoni, Zulema Goitía y con la colaboración especial del ex egresado y periodista Don Ricardo Iribarne. El acto se llevó a cabo el 19 de marzo de 1987, durante el cual se entregaron diplomas y recuerdos. Se encontraban presentes entre mis compañeros: Agustín Badiola, Carlos Bidondo, José Cappucci, Reynaldo Carretto, Daniel Lizarribar, Norberto Ventura, Carlos Sagastume, Ángel Alonso, Enrique Navarro (Cholo) y Daniel Bernal.

Como corolario, siguió un baile en el Gimnasio animado por el grupo musical "Tropical Americana".



“Contabilidad, Matemáticas y Logaritmos”



Tapas de textos de lecciones utilizados por el autor entre los años 1962 a 1966.

CAPÍTULO III

“La libertad consiste en poder hacer todo lo que no daña a otro”.

Alfonso X El Sabio

Liga de Padres de Familia

El año 1962 ha sido definitorio para la formación de la Liga de Padres de Familia, como herramienta que sostuvo el proyecto educativo y vinculó las familias con el Colegio, permitiendo su protagonismo a través de su integración en la Comisión Directiva. Algunos, como suele suceder, lo hicieron en forma silenciosa, cumpliendo con su deber, y otros en cambio, ya sean por sus ideas, o por su forma de ser se conocieron más.

Entre sus paredes de estilo ecléctico y academicista hay una población cercana a los quinientos alumnos, dividida hoy en dos cursos: secundario a la mañana y primario a la tarde. El turno de la mañana se inicia a las 7,45 y termina a las 13 horas. A partir de ese momento las calles circundantes se pueblan de jovencitos de guardapolvos blancos de la primaria, el uniforme azulado del de hermanas y guardapolvos grises del San Luis.

Durante los recreos de invierno, buscábamos pararnos donde nos diera el sol. Las estufas a radiante se usaban poco y sólo servían para nuestras travesuras. La mayoría de las veces despedían olor a kerosene. Desde el nuevo edificio se podía observar hacia el exterior la llegada de los profesores. Había quienes atravesaban

la plaza a paso rápido y no se amedrentaban ante los fríos ni los calores. Asistían puntualmente, por dicho motivo llegamos a conocer sus hábitos y costumbres, a lo cual supimos sacarle provecho.

El Dr. Agustín Lizarribar y el Padre Luis Brady fueron buenos generadores de ideas con el apoyo del presidente regional de la Comisión de la Liga de Padres de Familia-Filial Mercedes, Don Feliciano A. Losada y de los vocales Dr. Luis A. Badano y Don Enrique Zamorano Terry, estos últimos con domicilio en Mercedes.

La primera reunión de la Liga se convirtió automáticamente en una Asamblea Constitutiva por la premura en el tratamiento en término a distintos temas. En este evento, se procedió a elegir de acuerdo al estatuto que prestara la Filial Mercedes la Comisión Directiva, recayendo las designaciones y cargos en: presidente Dr. Agustín Lizarribar, vice-presidente Sr. Abel Arinty, secretario Felipe Lampreabe, prosecretario Alberto Daniel Alcalde, tesorero Juan Bautista Arrivillaga, protesorero Sebastián Badiola; vocales José Manuel Bernal, Eulogio Díaz, Redimio García, Roberto Martínez Lozza, Norberto Rubello y José Patriarca. Al final, se procedió a elegir por unanimidad el representante legal, recayendo la designación en el Rvdo. Padre Santiago Luis Brady.

Con el objeto de recaudar dinero, la Liga de Padres de Familia organizaba festivales instalando cantinas, que fueron un éxito.

Nunca existió, sobre los nombres de la Liga de Padres de Familia, ninguna sombra de sospecha, ni una sola suposición de algún acto incorrecto –y eso que se manejaron sumas elevadas y se convocó a licitaciones–. Sobresalieron por su trabajo sin estridencias, no fueron adictos a las declaraciones de lo que hacían, aportaron honestidad, fiel reflejo de sus vidas.

Década del sesenta

— Año 1962 —

28 febrero

Respondiendo a las gestiones realizadas, el Periódico Suipacha anunciaba con beneplácito que el 19 de marzo de 1962 se inauguraba el Colegio “San Luis”, el que sería administrado por una

Liga de Padres de Familia que se crearía a tal efecto, dependiendo ésta transitoriamente de la filial de Mercedes.

4 de marzo

Para empezar, el Rvdo. Padre Santiago Luis Brady convocaba por medio del diario “Los Principios” y de los periódicos “Suipacha” y “Nueva Tribuna” para el domingo 4 de marzo a las 10,30 horas en el Salón Parroquial a las familias a una reunión para constituir la comisión mencionada.

13 de abril

Los fundadores de La Liga de Padres de Familia comunicaban con orgullo que se lanzaba la inscripción de socios, constituyendo ésta la campaña de captación de los mismos. Desde su fundación se había propuesto divulgar su objetivo y alcanzar el incremento tan deseado, para obtener mayores recursos mediante el cobro de la cuota social que servía para sufragar los gastos de funcionamiento.

17 de junio

“Día del Padre”: La Liga y el Rectorado convocaban festejarlo concurriendo previamente al servicio de acción de gracias a las 10,30 horas, y luego invitaban a participar de una reunión alusiva que se realizaría en el patio del Instituto.

7 de noviembre

Quedó constituida la subcomisión de Asuntos Sociales dependiente de la Liga de Padres; la misma tuvo como misión conocer las necesidades de las familias y efectuar un relevamiento económico de todos los estudiantes que concurrían.

— Año 1963 —

20 de febrero

En un principio, el Instituto impartía el ciclo básico para varones, funcionando de manera provisoria en la Casa Parroquial. Para empezar, no existían comodidades para albergar mayor cantidad de alumnos, razón por la cual se impulsaba levantar un edificio para su desenvolvimiento venidero. Simultáneamente el establecimiento funcionaba en la calle 25 de Mayo n° 558.

Para concretar dicha idea, el comisionado municipal, Don Esteban Iribarne (h), dejaba constituida mediante el Decreto n° 1247 la Comisión Pro Edificio Escuela Secundaria y autorizaba edificar en un terreno de propiedad municipal. Fueron sus primeros miembros ejecutivos Don Juan Barat (presidente), Felipe Lampreabe (secretario) y Juan B. Arrivillaga (tesorero).

Para dimensionar y comprender las vicisitudes generadas por la falta de espacio físico y la precariedad del inmueble, el rectorado se vio obligado al desdoblamiento de los cursos, con los inconvenientes que traía aparejado. Era antipedagógico hacer funcionar primer año alejado del resto de los cursos.

Meses después, fue anunciado el aporte del intendente municipal, Don Miguel Geoghegan, expresando al Concejo Deliberante que ya había encomendado la confección de los planos definitivos al ingeniero José Zapiraín, teniendo en cuenta las especificaciones y el buen arte de la ingeniería y respetando las normas impuestas por el Ministerio de Obras Públicas de la Nación, exigidas para este tipo de construcciones. Una vez aprobado el plano, se comenzaría con los trabajos de levantar los cimientos en la fracción de tierra cedida por el Municipio en el Prado Belgrano, con frente a las calles 9 de Julio y Rivadavia.

15 de mayo

Presionada por la falta de fondos, sus miembros se abocaron a solucionarlo. Había que pagar los sueldos a los docentes y administrativos. En la ocasión, hicieron un pormenorizado detalle de las actividades y sus respectivos costos que elevaron al inten-

dente. En ese año, fueron promovidos al segundo curso catorce de los dieciocho ingresados en el año 1962.

— Año 1964 —

14 de junio

Se convocaba a Asamblea General Ordinaria a los asociados de la Liga de Padres de Familia, Filial Suipacha, y firmaban la convocatoria Alberto Alcalde en carácter de secretario y Don Agustín Lizarribar como presidente. La Asamblea General Ordinaria comenzó con un amplio debate sobre la “Memoria Descriptiva y Balance General” del año 1963, puntos que fueron aprobados con un sí a viva voz y un cerrado aplauso.

A continuación, se realizó la elección de los miembros de la “Comisión Directiva”; siendo elegidos Abel Arainty, Demetrio Blaiota, Víctor R. Carretto, Oscar José Delfino, Lorenzo Erreguerena, Redimio García, Agustín Lizarribar, Roberto Martínez Lozza, Norberto Rubello, José R. Patriarca, Alfredo Rocamán y Eldo Nerín Stábile. Como revisores de cuentas se designaron a Juan José Celso Berri y Miguel Badiola. Al término de la reunión, se sirvió un almuerzo en el Salón Parroquial.

15 de julio

Sobre la base de las consideraciones anteriores, la Liga de Padres de Familia edita su décimo segundo Boletín Informativo, conteniendo lo tratado en la Asamblea General Ordinaria realizada el 14 de junio de ese año.

12 de agosto

Durante el año 1962 no se había recibido un sólo peso desde las arcas del Gobierno. Ante la grave situación, a principios de 1963 la Liga resolvió otorgarles a los profesores una gratificación de \$100, que fue elevada a \$300 al año siguiente. De los \$259.769 pesos mensuales que debía recibir, solo percibió para esa fecha \$30.000.

Ante la proliferación de comentarios mal intencionado, se demostró la existencia de un déficit mensual para cubrir salarios y de gastos anexos. Esta situación impulsó la generosidad de los maestros, que contribuyeron sin cobrar un peso en sus funciones hasta tanto mejorara la situación. Los alumnos también colaboraron pintando, arreglando bancos, limpiando sanitarios, cambiando vidrios, etc., para ahorrar en gastos.

2 de septiembre

Se había recibido del intendente municipal, Don Miguel Geoghegan, detalles de la fracción del terreno para construir la futura escuela, cuyas medidas eran 50 metros al N.O. lindando con la calle Rivadavia; 48 metros al N.E. lindante con la calle 9 de Julio; 30 metros en línea quebrada al S.E.; 52 metros en línea quebrada al N.E.; 20 metros al S.E. hacia la calle Belgrano y 100 metros al S.O. lindante con la Parcela n° 2 y n° 5.

Asimismo, se recibía un millón de pesos para acreditar en la cuenta de ahorros de la "Comisión Pro-Edificio para la Escuela Secundaria", subsidio proveniente de la Presidencia de la Nación. El cobro se realizó en la fecha que fijó la Dirección Nacional de Loterías y Casinos.

28 de octubre

El periódico SUIPACHA daba a conocer la nómina de personas que integraban las distintas comisiones de instituciones intermedias, al celebrarse un nuevo aniversario de la creación del Partido, que incluía a nuestra Liga de Padres de Familia, a saber: presidente Dr. Agustín Lizarribar, vicepresidente Abel Arainty, secretario Víctor R. Carretto, prosecretario Redimio García, tesorero Lorenzo Erreguerena, vocales Alfredo Rocamán, Norberto Rubello, Oscar Delfino, José Patriarca, Miguel Badiola, Demetrio Blaiotta, Eldo Nerín Stabile, revisores de cuenta Juan José Celso Berri y Bernardo Kelly.

9 de noviembre

El periódico Nueva Tribuna, en su página 18 se refiere a los numerosos actos de carácter deportivo que integraron el programa de festejos del centenario, y acotaba que en estas fiestas no podía faltar el fútbol. Decía:

“También llévase a cabo un torneo inter-secundario entre colegios de Suipacha, Mercedes y Chivilcoy, quedando empatado el primer puesto entre I. P. San Luis e Industrial de Chivilcoy, que quedará definido en fecha próxima”.

— Año 1965 —

30 de octubre

Se realizó el seminario para miembros de la Liga de Padres de Familia y Profesores en la sede del Obispado de Mercedes, para conocer las últimas novedades sobre el funcionamiento de este tipo de asociaciones civiles.

15 de diciembre

Se preparaba el festival anual para el día 25 de diciembre. Para el cometido se constituyó una comisión auxiliar formada por profesores, familiares y allegados con el fin de preparar los kioscos, armar los entretenimientos, colocar la ornamentación y encargarse de la contratación de los músicos.

22 de diciembre

Con singular éxito y expresiones de adhesión se venía recibiendo para la organización del festival benéfico donaciones, consistentes en alhajas de fantasía, cajas de bombones, agendas, bebidas alcohólicas, alimentos no perecederos y valores, lo que señalaba tácitamente la implícita exteriorización de un profundo sentimiento de la población.

25 de diciembre

Con la presencia de una numerosa concurrencia se realizó la kermés y baile sobre la calle San Martín frente al Palacio Municipal. Uno de sus atractivos fue el juego de la ruleta en un reservado, apertura de puestos de entretenimientos y la participación de destacados artistas del medio, y la contratación de un cuarteto de música ciudadana y típica.

26 de diciembre

Desde el Instituto agradecían a los que habían contribuido al éxito del festival de Navidad y también a los que aportaron su esfuerzo desinteresado. Simultáneamente se auguraba un feliz fin de año a las familias de Suipacha, y firmaban el comunicado Víctor Carreto como secretario y Agustín Lizarribar como presidente.

— Año 1966 —

1 de enero

La Liga de Padres de Familia suspendió la kermés que se iba a realizar frente a la Parroquia por lluvia, postergándose para el 5 de febrero del mismo año. Esta vez se realizaría en el Salón Municipal, extendiéndose el festival por razones de calor y comodidad a los Jardines del Municipio. La finalidad era percibir fondos para gastos de desenvolvimiento, compra de material didáctico, útiles, muebles y mapas.

5 de febrero

Con gran éxito se llevó a cabo el festival que había sido suspendido en la noche de año nuevo.

22 de junio

En la reunión previa a la asamblea general, para el análisis del balance presentado, establecía que se habían invertido \$1.000.000,

el mayor porcentaje aplicado al pago de gastos del inmueble, el resto en materiales didácticos y pago de haberes.

Distintos miembros ingresaron a la Liga de Padres de Familia; la nueva Comisión Directiva fue presidida por el Dr. Agustín Lizarribar nuevamente como presidente, Oscar Delfino como vicepresidente, secretario Eduardo Ostinelli, tesorero Lorenzo Erreguerena y vocales Héctor Musso, Alfredo Rocamán, Norberto Rubello, Redimió García, José R. Patriarca, Eldo N. Stábile, Alfredo Esnaola y Carlos A. Quilici.

26 de octubre

Se intensificó la campaña de hacer socios y con la debida anticipación se comenzó a preparar un amplio programa de fiestas para celebrar el egreso de los Peritos Mercantiles del año 1966.

7 de diciembre

Con el patrocinio de La Liga de Suipacha y de la de Mercedes se otorgaron premios a los mejores conceptuados. En dicha oportunidad, se contó como invitado especial al señor Obispo Diocesano de Mercedes Monseñor Dr. Luis Tomé, quien entregó medallas a los elegidos de cada curso, correspondiendo las mismas a Juana Cardoso de primer año, María Laura Lampreabe de segundo, Eduardo Cusa de tercero, Horacio Lizarribar de cuarto y a José Cappucci de quinto.

El Colegio recibía del Ministerio de Educación el importe de la subvención para pagar el alquiler del local sito en 25 de Mayo n° 558. Al mismo tiempo, mediante nota se hizo llegar al intendente municipal la preocupación por el constante incremento en los costos de los materiales.

— Año 1967 —

18 de octubre

De acuerdo a una reunión realizada en la Liga de Padres de Familia en la que participaron miembros del colegio, y obedeciendo

a una necesidad del momento y de orden práctico, se resolvió que a partir de enero de 1968 la materia Mecanografía comenzaría a dictarse a partir de segundo año. Hasta el momento esta asignatura sólo se dictaba en tercero, cuarto y quinto año. Al respecto, se realizaron los trámites correspondientes ante el Ministerio de Educación, del cual nunca se recibió la autorización.

13 de diciembre

Se programó un festival y kermés para los días 25 de diciembre de 1967 y 1º de enero de 1968 en beneficio del San Luis, para aplicar lo recaudado a gastos de funcionamiento. El festival se realizó en el patio del inmueble en construcción, sito en esquina Rivadavia y 9 de Julio, actuando reconocidos artistas del folklore local y se ofreció al visitante una variada gama de juegos.

— Año 1968 —

14 de junio

Se realizó la convocatoria a la Asamblea General Ordinaria de la Liga de Padres de Familia. Invitaban a la misma Alberto Alcalde (secretario) y Agustín Lizarribar (presidente). El orden del día convocaba para ver la "Memoria Descriptiva y Balance General", la que fue aprobada por unanimidad y con un cerrado aplauso. Se procedió luego a la elección de los miembros de la Comisión Directiva; recayendo las designaciones en Abel Arinty, Demetrio Blaiota, Víctor R. Carretto, Oscar José Delfino, Lorenzo Erreguereña, Redimió García, Agustín Lizarribar, Roberto Martínez Lozza, Norberto Rubello, José R. Patriarca, Alfredo Rocamán y Eldo Nerín Stábile. Siendo designados revisores de cuentas el escribano Juan José Celso Berri y el productor agropecuario Miguel Badiola. Al término de la reunión, la Liga sirvió un almuerzo en el Salón Parroquial.

15 de diciembre

A manera de resumen final del año, la Liga preparaba su festival anual para el día 25 de diciembre frente a la Parroquia.

— Año 1969—

2 de enero

Conseguí mi primer empleo sustentable: comencé el año trabajando como administrativo en la asesoría contable impositiva de Juan Bautista Arrivillaga.

7 de noviembre

El 16 de noviembre de 1968, por haberme correspondido en el sorteo de la clase 48 el número 391, debía hacer el servicio militar en el Ejército. Por esa razón, el 10 de noviembre de 1969 me debí presentar al “Regimiento 6 de Infantería General Viamonte” con asiento en la vecina ciudad de Mercedes.

Retiro del Dr. Agustín Lizarribar

El Dr. Agustín Lizarribar fue presidente de la Liga durante un decenio y deseaba ya retirarse. El 15 de marzo de 1972 se reúnen los socios en Asamblea, procediéndose a la renovación de la Comisión Directiva por un periodo de dos años.

La misma quedó constituida de la siguiente manera: presidente Guillermo Diehl, vicepresidente Oscar Delfino, secretario Jacinto Alcalde, prosecretario Redimió García, tesorero Luis Vila, protesorero Salvador Russo, vocales Agustín Lizarribar, Dante Colombo, Oscar López, Ismael Arzamendi, Néstor García y Orlando Scardella. Como representante legal fue confirmado el Rvdo. Padre Luis Brady y suplente el Rvdo. Padre Felipe Mac Mamara.

El Dr. Agustín Lizarribar falleció en Suipacha el 26 de diciembre de 1996. Fue uno de los iniciadores del colegio secundario parroquial. Buscó despertar en sus discípulos la misma pasión que tenía por las experiencias en los laboratorios, por si alguno de nosotros eligiera en el día de mañana trabajar entre tubos de ensayos. Con él veíamos que la ciencia estaba cerca, primero en Botánica y luego en Merceología. Quería despertarnos la pasión por el conocimiento de la química inorgánica.

Fue un buen docente porque sobresalía por su excelencia académica y competencia profesional. Nos estimulaba la capacidad de investigación. Sobre todas las cosas su don de gente, autoridad que imponía sin gritar, su cordialidad y estar cerca del alumno fueron algunas de sus cualidades como maestro. Fue un militante del bien, de estrechos lazos con la Acción Católica. Actuó como bioquímico en la desaparecida farmacia de Teodoro Caballero, fue empresario de la Beti Aurrera SRL, actuó en varias instituciones intermedias, y defendió a rajatablas sus ideas políticas. Fue designado presidente de la comisión de Liga de Padres de Familia, principal sostén económico. Ejerció como catedrático y rector; durante su rectorado se fueron completando las etapas inconclusas y equipándose de elementos didácticos a la entidad educativa. Sus restos recibieron cristiana sepultura en la necrópolis local.

CAPÍTULO IV

*“La educación no es preparación para la vida;
la educación es la vida en sí misma”.*

John Dewey

Construcción del edificio

Una obra, un recuerdo

Es hora de volcar en algunas líneas la historia de la construcción del edificio; nos encontramos con una serie de datos que no podemos dejar de conocer.

Las autoridades se propusieron objetivos y metas alcanzables. Es así, que comenzaron con pequeñas acciones y actividades concretas. Al necesitar más plazas porque la población estudiantil comenzaba a crecer, consideraban necesario un edificio propio con recintos espaciosos, aireados y con luz, gabinete, biblioteca, sala de mecanografía y de profesores. Un plan más ambicioso contemplaba en un futuro un salón para actos y práctica de gimnasia.

En una reunión celebrada en el año 1963, quedó constituida la Comisión Ejecutiva designada de oficio por el comisionado municipal de entonces, Don Esteban Iribarne (h), recayendo las nominaciones en Felipe Lampreabe y Juan Bautista Arrivillaga.

Uno de los primeros hechos fue crear la comisión de carácter definitivo, que quedó formada de la siguiente manera: como pre-

sidente Don Juan Barat, vicepresidente Don Rómulo Andreucci, secretario Don Felipe Lampreabe, prosecretario Juan J. Arainty, tesorero Juan B. Arrivillaga, protesorero Raúl Bernal, vocales: Agustín Lizarribar, Arístides Testa Díaz, Martín Baztarrica, Raúl Llera, Pedro Martínez Lozza, Víctor Rebagliatti, Miguel Geoghegan y Ángel Cusa.

La primera medida que se adoptó, fue encargar la confección de los planos del inmueble al ingeniero José Zapiraín y delegarle la compra de materiales de manera directa, por ser más económico. Por último, los detalles y trabajos estuvieron a cargo de los maestros alarifes locales Juan Carlos y Letel Almeyra.

Finalmente, por gestiones de la comisión se había logrado una resolución del Departamento Ejecutivo Municipal a cargo de Miguel Geoghegan, mediante el dictado del Decreto Municipal n° 1848/72, que otorgaba por el término de tres décadas el uso y usufructo del terreno, que es parte de una superficie mayor que ocupaba el Prado Belgrano. Cabe aclarar, que dicha parcela había sido donada en 1875 por Doña Rosario Suárez Cruz para construir una escuela.

A principios del siglo XX, y por iniciativa de una peña conformada por damas de la sociedad, se construyó en el sitio una cancha de tenis regentada por la Sociedad Manuel Belgrano Pro-Escolares, cuyos fondos recaudados provenientes de donación, limosna, subvención y festivales eran aplicados para la compra de prendas de vestir y útiles para los niños pobres.

Mirando hacia atrás, cabe hacer algunas consideraciones sobre la tierra elegida para construir el edificio. A mediados del mes de agosto de 1918 se inauguró el prado ubicado frente a la plaza Balcarce, donde hoy se levanta el Instituto. La Sociedad Sporting Club Belgrano construyó una cancha de tenis y vestuarios, jardines y alambrado perimetral.

A mediados del siglo XX, se convirtió en un centro recreativo, se habilitó una canchita de medidas reducidas para la práctica del fútbol, una pista de ciclismo y sobre la calle 9 de Julio y Belgrano en todo su perímetro se plantaron moras de flores verdosas, cuyo fruto era disputado por los chicos que concurrían al prado.

Siendo niño, esperaba ansioso la llegada de junio para ver florecer las moras plantadas en el Prado Belgrano, frente a la calle 9 de Julio, en un tramo de cien metros. Daban fruto entre los meses de junio, julio, agosto y septiembre; eran frutos comestibles que se podían ingerir al natural tal cual se las desprendía del árbol. Tenían un sabor muy agradable, en especial las negras eran agridulces (las blancas eran más sosas). El principal inconveniente lo producían cuando la fruta caía sobre la vereda de baldosas, que, al ser aplastadas por el pie del peatón, teñían la acera de color similar al de la tinta china. Y otro motivo de queja era que la transformaban en muy resbaladiza. Los pájaros tenían asegurada su dieta.

La alineación estaba compuesta de casi veinte plantas a una distancia entre sí de cinco metros y a 0,80 cm del alambrado perimetral. Eran plantas erectas, de más tres metros de altura con copa desplegada. En la temporada de sus frutos, era muy atractivo ver las tonalidades que adquirían según la posición del sol. Su color variaba a medida que iba madurando, comenzando con un tono blanco verdoso pasando al rojo y finalmente llegaba a la púrpura oscura. Las pocas moras blancas, iban del verde directamente al blanco y de ahí no variaban más de color. Desconozco cuál fue el motivo por el que se plantaron, si fue para dar sombra, protección, aire puro o sólo para mantener contacto visual con la naturaleza.

En 1962, al frente del gobierno municipal se encontraba Don Miguel Geoghegan, quien dedicó sus esfuerzos a levantar el edificio mediante la elevación de un proyecto de Ordenanza que fue aprobado en el Concejo Deliberante el 12 de septiembre de 1986 y, promulgada la norma bajo el n° 863. En ella se precisaba que se cedían por cincuenta años el solar con opción de renovación por igual período a su vencimiento, reservándose el Municipio de Suipacha 1.200 metros cuadrados destinado a espacio verde y a la colocación de juegos de entretenimientos para niños.

En la obra se han tenido presente principios de arquitectura relacionados con la seguridad de la edificación, amplitud de las salas, luminosidad y comodidad para ser gozados por los estudiantes, docentes y auxiliares. Como dijimos anteriormente, el inmueble se halla ubicado en un solar de propiedad municipal en pleno centro, cedido en préstamo y que cuenta con los servicios esenciales. Es de una sola planta y se ha aprovechado la superficie para espacios libres –para recreos– y levantar un polideportivo de uso múltiple.

En la primera década del siglo XXI su perímetro exterior ha sido cercado en su totalidad con una verja de hierro de estilo artesanal, y se podido aprovechar el espacio verde para plantar árboles y armar canteros que en primavera ofrecen flores de variados colores que enaltecen el frente.

Década del sesenta

— Año 1965 —

27 de enero

En el edificio se debían garantizar espacios seguros, patio amplio, salas iluminadas con buena acústica, limpias, flexibles, con desagües pluviales, electricidad, calefacción, agua caliente y gas natural, para que pueda ser disfrutada con comodidad, tanto en verano como en invierno. El diseño responde a la imagen de aulas situadas alrededor de un patio principal, con una asta al centro para la bandera. En uno de los laterales se ubicarían el gabinete de física y química y casi al centro de la unión de los corredores los baños de caballeros, y al otro extremo el de damas. Las cátedras estaban organizadas con un pizarrón al frente, bancos individuales alineados y un mesa y silla para el profesor.

Con estas precisas indicaciones se confió la dirección técnica al ingeniero José Zaparán, quien inició la construcción en el terreno destinado para una escuela en el Plano de Ampliación del centro de la traza urbana de Suipacha del 1º de septiembre de 1899, designada en aquella oportunidad como Parcelas 5, 6, 7 y 8 de la Manzana 55, cuyo dominio estaba a nombre del Consejo Escolar. Debieron pasar sesenta y seis años para que se cumpliera el deseo de la fundadora, doña Rosario Suárez.

El Dr. Antonio Baroni, en su periódico “Suipacha”, señalaba:

“...el nuevo edificio respondía a una concepción arquitectónica moderna, su orientación quebraba el tradicional paralelismo con la línea municipal, vale decir que fuera de una pequeña planta de entrada y recepción en posición normal al sentido de la calle 9 de Julio, las paredes del cuerpo principal se orientaban a ambos enteros y no a medio rumbo como las calles”.

Y continuaba diciendo que

“...sus dependencias serían amplias, bien iluminadas y en número suficiente para satisfacer todas las necesidades de un establecimiento de esta naturaleza. (...) estaba previsto la construcción en distintas etapas del salón de actos, gimnasio y otras dependencias auxiliares”.

14 de julio

Se iniciaba una gran cruzada popular “Pro-edificio”. Se aceleraban los planes debido a que el superior gobierno se había comprometido a entregar los fondos necesarios para la financiación pedagógica, quedando pendiente la cementación que demandaría seis millones de pesos. El entusiasmo estaba alentado por las buenas noticias, que se recibirían aportes que provenían del Gobierno Nacional (un millón de pesos), del Gobierno de la Provincia (medio millón) y el Municipio (medio millón), con lo que se podrían acelerar las tareas de albañilería.

Se formaron cinco subcomisiones además de la Comisión Municipal de Obra y de la Liga de Padres de Familia, para conseguir materiales a precios accesibles y reunir el dinero faltante, organizar eventos y diligenciar fondos. Fueron designados responsables de la campaña Juan Barat, Esteban Iribarne (h), Dr. Agustín Lizarribar y el Prof. Arístides Testa Díaz.

11 de agosto

Ya se podía constatar visualmente que las obras de albañilería habían tomado un gran impulso, lo cual era una imagen alentadora. También se conocían las primeras donaciones, a saber: un vacuno por Esteban G. Iribarne, José María Apezteguía, José P. Zunino, R.S. Pérez Buireo, Ana María O’Neill, Alfredo Esaín, Ricardo Vadell, Anastasio Guerendaín, Badiola Hnos., Arturo P. Diehl, Mariano Martínez, Julio F. Alcalde, Juan Esnaola e Hijos, Asociación Católica Irlandesa, Margarita Bustos de Schenone, Ernesto Baya Casal y la señora D’Herz.

Los aportes en efectivo fueron de Avendaño, Herrán y cía. (por \$ 50.000) y de Domingo Celhaiberry (\$ 25.000); y la Comisión de Educación Física del Distrito Suipacha donaba una máquina de escribir a estrenar marca Remington.

— Año 1966 —

9 de febrero

Expresaba el Dr. Baroni en el periódico “Suipacha”:

“La construcción del edificio para el colegio secundario, que ahora con el quinto año completará la sección comercial, es a toda evidencia la obra más importante actualmente en construcción en este pueblo”.

El director del periódico manifestó su:

“...discrepancia con la ubicación del Colegio, por estimar que el ‘Prado Belgrano’ debió mantener su integridad como lugar de desahogo verde”.

1 de marzo

Por no contarse con comodidades suficientes en la casa ubicada en la calle 25 de Mayo n° 558 para que funcionen los cinco cursos, se resuelve hasta tanto se termine, continuar usando el Salón Parroquial para que funcionara el primer año comercial, en el mismo horario que el resto de las divisiones, designándose un preceptor para ejercer funciones de supervisión.

3 de julio

A días del Golpe de Estado del General Juan Carlos Onganía, los miembros de la “Comisión Pro Construcción del Edificio Escuela Secundaria” presentaban su renuncia ante el Comisionado Municipal Teniente Coronel Raúl H. Toledo. La misma fue rechazada por el interventor militar porque consideraba que la comisión estaba abocada a la realización de una obra de bien público y que satisfacía

cía una verdadera necesidad de la población. Además, manifestó estar dispuesto en colaborar y los instó a seguir con el proyecto.

20 de julio

Se destinan fondos del Municipio para proseguir con la edificación. Se ratifica como Director Técnico de la Obra al ingeniero José Zapiraín y como constructores a la firma Almeyra hermanos. Cabe señalar que las tareas estaban paralizadas desde hacía tiempo por falta de recursos para afrontar los gastos que demandaba.

1 de agosto

La Municipalidad había destinado fondos para la construcción del elemento "Indicador de la Entrada" de la ciudad, a levantarse a la vera de la Ruta Nacional n° 5 con la intersección de Combate de San Lorenzo, los que fueron transferidos a solventar los gastos del edificio. La suma ascendía a \$ 2.200.000, conseguida mediante gestiones del Comisionado Municipal. Jorge Rivero fue destinado para proseguir con las prioridades fijadas por el gobierno comunal.

10 de septiembre

Se plantaban en el espacio verde que da a la calle Rivadavia dos cedros azules, que deslumbraban a los transeúntes por su color. En el jardín que da justo a la esquina de 9 de Julio y Rivadavia se colocaron plantitas que ofrecían a la vista distintos matices por su coloración. Como anexo, se pensó en colocar un cerco de vegetal a lo largo de todo el perímetro exterior, idea que luego fue descartada porque podía alterar la vista del frente.

El Intendente Julio Rivero decidió incorporar cuatro miembros a la Comisión Pro-Edificio Secundario. Las designaciones recayeron en el Rvdo. Padre Felipe Mac Namara, Miguel Geoghegan, Oscar J. Delfino y en el Doctor Antonio Alfredo Baroni. En esa oportunidad se conformó la mesa directiva que venía actuando transitoriamente a cargo de Juan Barat. El propósito fue darle un mayor impulso, y para ello se pensó en activar las gestiones

para que el gobierno de la Provincia de Buenos Aires autorizara disponer de inmediato una partida de \$1.700.000 comprometida para otro destino y los \$500.000 que les depositó la Tesorería de la Provincia con el similar destino. Mientras tanto, la Liga de Padres de Familia así como la Comisión Pro edificio realizaban colectas de fondos y pedían en donación vacunos para revender en ferias, remates y obtener recursos.

26 de septiembre

La Comisión Municipal Edificio Escuela Secundaria de Suipacha elevaba una extensa nota con antecedentes y pedidos al intendente municipal, Don Julio Rivero. La misma llevaba la firma de Juan Barat (presidente) y Felipe Lampreabe (secretario).

La dirección de la obra se realizó por el sistema de administración, contratándose obreros locales y efectuándose la adquisición conforme a lo establecido por la Ley Orgánica de las Municipalidades, utilizándose según los casos el llamado a licitación o la selección de ofertas, teniendo en cuenta precios y condiciones de la oferta.

14 de diciembre

Se adjudicó a la Comisión Pro-Construcción del Edificio la suma de \$1.700.000 por Resolución n° 1052 del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, para la prosecución de los trabajos que estaban paralizados desde abril de ese año. Por su parte, el intendente municipal entregó un cheque de \$300.000 que se encontraban a disposición de la Comisión para proseguir aceleradamente con las obras.

— Año 1967 —

4 de enero

A principio de año se llamó a Licitación Pública para la provisión de elementos necesarios para el techado y carpintería metálica, quedando para más adelante la instalación de agua potable y los sanitarios.

15 de febrero

Se reinician los trabajos, la falta de fondos era el motivo principal por el cual se habían paralizado los trabajos de albañilería, que fue subsanado al afectar el intendente municipal recursos propios hasta terminar la parte que se estaba levantando, la cual se estimaba podía proveer a las necesidades fundamentales.

Se recibía la promesa de un préstamo del Banco de la Provincia de Buenos Aires por \$6.000.000 para terminar la parte iniciada dentro del año. La suma de la amortización sería pagada por la Municipalidad, y había que tener en cuenta que el intendente estaba gestionando un crédito para finalizar, convirtiéndose en la obra pública más necesitada que ese año se realizaba en el Partido de Suipacha.

— Año 1968 —

9 de marzo

Merece denominarse el año de la consolidación edilicia. Los cimientos se abrieron en 1965 y apenas tres años más tarde se tenía cumplida la primera etapa. La familia del colegio San Luis recibía con alegría la conclusión de la parte destinada a cubrir el crecimiento futuro de la matrícula.

La edificación fue diseñada y dirigida por el ingeniero José Zapiraín, quien ya había proyectado con éxito otras edificaciones, como la Rotonda y el Hospital. La majestuosa construcción, constituye un bien que merece ser preservado por las generaciones venideras y declarado de interés histórico.

En el tramo inicial se levantaron cinco salones con sus respectivas galerías, tres baños para caballeros y dos para damas, una sala para mecanografía, música y/o audiovisuales, secretaría, rectoría, biblioteca, hall de acceso, oficinas, patio interno y para una segunda etapa se dejaba pendiente un gimnasio, con vestuarios para caballeros y damas, boletería, oficina, cocina y depósito con comunicación directa con el sector principal.

La superficie cedida por la Municipalidad otorgaba el derecho de uso, posesión y usufructo del suelo sin necesidad de subdividirlo, dejándose de lado la donación que implicaba traspasar el

dominio del inmueble al Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, del cual dependía el Colegio, o en su defecto al Obispado de Mercedes, por tener el derecho de propiedad intelectual del establecimiento, lo cual hubiera significado resignar el inmueble que era exclusivo patrimonio de Suipacha.

La totalidad de la superficie alcanzaba 5.000 metros cuadrados, el lugar se encuentra edificado y, el Parque Belgrano de 1560 metros cuadrados es de propiedad de la Municipalidad, que a su vez ha sido declarado reserva verde y parque recreativo y de entretenimientos para niños.

La ceremonia de habilitación estuvo encabezada por el intendente municipal, capitán (RE) Tulio César Amieva. En efecto, siendo las 19 horas se iniciaba la ceremonia de inauguración, asistiendo representantes del comercio, industria, campo, autoridades civiles y eclesiásticas, integrantes de la Liga de Padres de Familia y de la de Mercedes, todo el cuerpo de profesores, ex-profesores, preceptores, auxiliares y de servicios, funcionarios regionales de los ámbitos de la educación, eclesiástico y alumnos.

Era vital para la Institución contar con este complejo académico, donde de ahora en más se podían desarrollar todas las actividades. Además, se hizo presente el superior provincial de los curas pallottinos, Rvdo. Padre Cornelio Ryan, el maestro mayor de la Banda de Música del Regimiento 6 de Infantería de Mercedes, suboficial principal Oscar Giordano, y una delegación de la Policía de la Provincia de Buenos Aires encabezada por el subinspector Don Osvaldo Duré. Recibieron expresiones de agradecimiento los constructores Juan Carlos y Letel Almeyra; también hubo palabras elogiosas para las damas que dieron apoyo en los festivales, a los profesionales actuantes, al ingeniero interviniente, a los integrantes de la Liga de Padres de Familia y a sus benefactores y a todos los directivos que tuvieron mucha paciencia y optimismo para llevar adelante tan noble misión. En la oportunidad se agradeció también al intendente municipal, Don Miguel M. Mujica, por influir en el cambio de pisos de baldosas en las aulas por el “parquet” de madera, considerado en ese momento de eficacia superior. A tal efecto, el municipio realizó una importante donación para concretar la citada idea.

Quedan en el recuerdo las palabras del Padre Brady que decía:

“...estamos muy contentos porque hoy inauguramos y bendecimos nuestra casa, un sueño que todos teníamos hace muchos años. Esta es una primera etapa de un proyecto a largo plazo que incorpora enseñanza secundaria para abrir camino a la Universidad, así que estamos muy satisfechos y alegres”.

El pabellón nacional fue izado por el abanderado, acompañado de sus escoltas; enseguida se entonaron las estrofas del Himno Nacional argentino, y luego vino la bendición por parte del Padre Luis Brady, estando presente el superior provincial de los pallottinos, Rvdo. Padre Cornelio Ryan.

Se siguió el tradicional corte de cinta realizado en la entrada orientada hacia la esquina Rivadavia, intersección con la calle 9 de Julio. A partir de ahí los invitados, representantes de instituciones y gobierno recorrieron el lugar. Durante el trayecto se pudieron apreciar aulas espaciosas, con pizarras en su frente, muebles, angostas y altas ventanas por donde penetraban los rayos de luz y una galería cubierta, patio a cielo abierto para el recreo y juegos.

Continuando con la descripción del inmueble, decimos que posee salas para albergar cuarenta alumnos, una sala para biblioteca, otra para mecanografía y una para laboratorio. Aún restaba armarse el Laboratorio de Física y Química, incorporar volúmenes a la biblioteca y muebles para la sala de regentes.

Se dejaba para más adelante el cierre perimetral exterior, y un gimnasio polideportivo para la práctica de deportes y para la organización de eventos artísticos y culturales.

Durante ese día hubo una nota discordante que la reflejó el Dr. Antonio Baroni en su periódico “SUIPACHA”:

“...por aquellos tiempos los ánimos políticos estaban muy exaltados, en especial con algunos funcionarios locales de la Revolución Argentina, motivo por el cual se supone que con toda mala intención se realizó un vino de honor en el Salón Municipal, del que habían quedado sin invitar numerosos componentes del Colegio San Luis, integrantes de la Liga de Padres de Familia y algunos miembros de la Comisión Pro Edificio”.

Más allá de las polémicas que generó este comportamiento, Esteban Iribarne (h) y Agustín Lizarribar a la cabeza fueron in-

vitando uno a uno a los integrantes de la Liga y docentes para concurrir al reservado del Club Comercio y brindar por tan digno acontecimiento.

Es así, que en minutos se llenó de invitados el sitio, compartiendo el vino de honor para la posteridad, eso sí un poco apretados. Asistieron: el Rvdo. Padre Felipe Mac Namara, Arístides Testa Díaz, Antonio A. Baroni, Dora Villareal de Vitellini, Haydee Vitellini de Diehl, Beatriz Gutiérrez de Lampreabe, Esteban Iribarne (h), Marta Arraga de Mac Loughlin, María del Carmen Veiga de Daglio, Ethel Darlán de Robiani, Mary B. de Musso, Margarita Delfino de Guarizola, Susana Baztarrica, Esther Lawler, Alicia Bustos, José T. Cappucci, Guillermo Diehl, Ana María Berzoni, Mirta Ibarra, Ing. José Zapiraín y su esposa Ana María M. de Zapiraín, completaban la lista de los invitados Alfredo Mac Loughlin, Felipe Lampreabe y el Dr. Carlos Rogelio Robiani.

11 de marzo

La ceremonia de apertura del año fue presidida por el rector, Rvdo. Padre Felipe Mac Namara, el representante legal, Rvdo. Padre Santiago Luis Brady, el superior provincial de los Pallottinos Rvdo. Padre Cornelio Ryan, el secretario de gobierno municipal, el presidente de la Comisión Pro-Edificio, el director de la obra, ingeniero José Zapiraín, docentes, invitados especiales y público en general.

Se inició con el izamiento de la bandera nacional por el alumno Eduardo Cusa acompañado por sus escoltas María Laura Lampreaba y Enrique Mac Loughlin. Luego se entonó la canción patria. Seguidamente le tocó el turno de hacer uso de la palabra al Rvdo. Padre Felipe Mac Namara en calidad de rector, quien expresó en términos precisos el sentido de esta magnífica labor y el compromiso asumido por la comunidad.

En esa mañana soleada en el patio del establecimiento se efectuaba el primer oficio litúrgico y educativo a cargo del superior provincial de los palloltinos, Rvdo. Padre Cornelio Ryan, quien antes de comenzar con la celebración dio la bienvenida a los que comenzaban el ciclo. Luego se procedió a la bendición de las clases y dependencias anexas.

Las docentes Ana María Berzoni y Mirta Ibarra revisaron el material recién incorporado, que fue clasificado e inventariado para facilitar la búsqueda a docentes y alumnos. Se comenzaba a tener un fondo bibliográfico, libros, revistas, diarios especializados, enciclopedias, diccionarios, periódicos, elementos de música, láminas, mapas y planisferios.

30 de noviembre

Se reunía la Comisión Pro-Terminación del Edificio, ya que, si bien estaba habilitada una parte del mismo, había que seguir hasta su finalización total. Se requerían para terminar el trabajo de albañilería, según cálculos previos, cerca de \$ 2.850.000. Para ello se entrevistaron con el intendente municipal con el fin de comunicarle las novedades y conseguir su apoyo. La mira estaba puesta en el gimnasio deportivo y que sirviera éste a su vez de salón de gala, para organizar festivales y fiestas de fin de año. Mientras tanto, para las prácticas en Educación Física se debía seguir utilizando el Campo de Deportes Municipal.

Finalizado el edificio, se fueron completando tareas menores, escalera, altillo, cielo raso, pintura, agua potable, gas natural, sanitarios, etc., por lo que la citada construcción nunca se detuvo.



Donación de una Bandera de Ceremonia. El presidente del Centro Tradicionalista "El Cimarrón" Don Arturo R. Diehl, hace entrega de una bandera argentina al Padre José Campion en la fiesta de fin de curso de 1985. Al fondo las profesoras Juana María Darritchon y Cecilia Clarac. Fuente: Cecilia Clarac de Donati, diciembre de 1985

Construcción del gimnasio cerrado

El gimnasio es un lugar que permite la práctica de deportes y ejercicios físicos, y complementariamente su utilización como salón comunitario, para interactuar socialmente con juegos, ejercicios recreativos y diversión. La diferencia con los abiertos es que tienen un destino específico, siempre están a disposición de las autoridades del Colegio.

Resoluciones municipales

Decreto N° 1848/72

A título ilustrativo mencionemos que, el 28 de diciembre de 1972 se publicaba los VISTOS Y CONSIDERANDOS del intendente municipal en el Decreto n° 1848/72, que señalaba que la sociedad de Suipacha apoyaba sin distinción de credos y banderías políticas la labor desarrollada hasta el momento y, resultaba claro, que el Gimnasio Cerrado debía adecuarse a las exigencias impuestas por el Ministerio de Educación y Cultura de la Nación, razón por la cual había que regularizar de inmediato la cesión de la propiedad del terreno a ocuparse. En el citado documento, se otorgaría por treinta años el uso y goce de una parte de la superficie total de la parcela que ocupaba el “Prado Belgrano”.

Cesión del terreno y Ordenanzas varias

El Municipio de Suipacha dejaba en claro que renunciaba en forma expresa a la posesión, acciones y derechos a favor del Instituto Privado San Luis. El terreno fue cedido mediante Ordenanza n° 863 sancionada el 12 de septiembre de 1986. En el predio lindero, se tenía proyectado levantar el Gimnasio. Los antecedentes de la sanción de esta Ordenanza obran en el Expediente del año 1986, Letra “I”, n° 28/86. En efecto, el agrimensor de la Secretaría de Obras Públicas, Don Mario García, verificó, constató y ratificó las medidas del plano de ubicación registrado bajo Partida 959, Circunscripción I° Sección “A” del Partido de Suipacha.

El intendente municipal, Don Miguel Geoghegan, mediante la sanción de la Ordenanza del 20 de agosto de 1986 solucionaba la vulnerabilidad del Decreto Municipal n° 1848/72 frente a la eventual decisión, por si algún futuro intendente quisiera cambiar el destino del predio, extendiendo el plazo de la cesión, ocupación y usufructo de la superficie situada en el Prado Belgrano, de treinta a cincuenta años, con vencimiento en el año 2036.

CORRESPONDE EXPEDIENTE N° 30150 ltu. 1

FOLIO N° 1

12 19 y 20 10899


Municipalidad de Suipacha

PROYECTO DE ORDENANZA

Artículo 1°: Modificase el Artículo 1° de la Ordenanza n° 863, --
----- sancionada con fecha 12 de Septiembre de 1986, el --
que quedará redactado de la siguiente forma:
"Cédese al Instituto Privado "San Luis", Establecimiento Educativo secundario Comercial dependiente del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, registrado bajo el número de matrícula -- B-453, por el término de 50 (cincuenta) años, a partir de la promulgación de la presente Ordenanza los derechos de uso, ocupación y usufructo gratuito del terreno e inmueble, propiedad de la Municipalidad de Suipacha, designado catastralmente: Circ. I - sec. A Partida 959 - Fracción de la Parcela 1 de la Manzana 31, cuya superficie es de 3.440 mts2., siendo sus medidas las siguientes: 50 metros al N.O. donde linda con la calle Rivadavia; 48 metros al N.E. donde linda con la calle 9 de Julio; 30 metros en línea quebrada al S.E.; 52 metros en línea quebrada al N.E.; 20 metros al S.E. donde linda con calle Belgrano y 100 metros al S.O. lindante con la Parcela 2 y Parcela 5".-

Artículo 2°: Modificase el Artículo 6° de la Ordenanza n° 863, san-
----- cionada con fecha 12 de Septiembre de 1986, el que -
quedará redactado de la siguiente forma:
"La presente cesión de uso, ocupación y usufructo gratuito, no comprende la Fracción del mismo inmueble que con una superficie de -- 1.560 mts2., se encuentra lindante a la cedida y cuyas medidas son: 52 mts. de frente al N.E. donde linda con la calle 9 de Julio y 30 mts. de frente al S.E. donde linda con calle Belgrano, fracción Esta del predio que la Municipalidad de Suipacha, lo destina a espacio verde, en donde se encuentra el Parque Belgrano".-

Artículo 3°: De forma.-

RELACIONADO CON ORDENANZA 863/86 y 914/90

"Proyecto de norma municipal modificatoria de artículos de la Ordenanza N° 863/86".
Fuente: Honorable Concejo Deliberante de Suipacha.



Honorable Concejo Deliberante
Suipacha

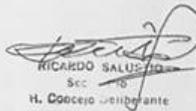
ORDENANZA 945/90

Artículo 1°: Modifícase el artículo 1° de la Ordenanza N° 863, sancionada con fecha 12 de Septiembre de 1986, el que quedará redactado de la siguiente forma: "Cédese al Institut Privado San Luis, Establecimiento Educativo Secundario Comercial dependiente del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, registrado bajo el número de matrícula B-453, por el término de 50 (cincuenta) años, a partir de la promulgación de la presente Ordenanza, los derechos de uso, ocupación y usufructo gratuito del terreno e inmueble, propiedad de la Municipalidad de Suipacha designado catastralmente Circunscripción I, Sección A, Partida n 959, Fracción de la Parcela 1, de la Manzana 31, cuya superficie es de 3.440 m2, siendo sus medidas las siguientes: 50 metros al N.O. donde linda con la calle Rivadavia; 48 metros al N.E. donde linda con la calle 9 de Julio; 30 metros en línea quebrada al S. 52 metros en línea quebrada al N.E.; 20 metros al S.E. donde linda con la calle Belgrano y 100 metros al S.O. lindante con la Parcela 2 y Parcela 5".

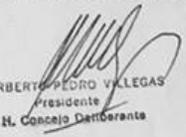
Artículo 2°: Modifícase el artículo 6° de la Ordenanza N° 863, sancionada con fecha 12 de Septiembre de 1986, el que quedará redactado de la siguiente forma: "La presente cesión de uso, ocupación y usufructo gratuito, no comprende la fracción de mismo inmueble que con una superficie de 1.560 m2, se encuentra lindante a la cedida y cuyas medidas son: 52 metros de frente al N.E. donde linda con la calle 9 de Julio y 30 metros de frente al S.E. donde linda con la calle Belgrano, fracción ésta del predio que la Municipalidad de Suipacha lo destina a espacio verde, en donde se encuentra el Parque Belgrano".

Artículo 3°: De forma.

DADA EN EL RECINTO DEL HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE DE SUIPACHA,
A LOS TRES DIAS DEL MES DE SEPTIEMBRE DE MIL NOVECIENTOS NOVENTA.


RICARDO SALAS
Sec. 10
H. Concejo Deliberante

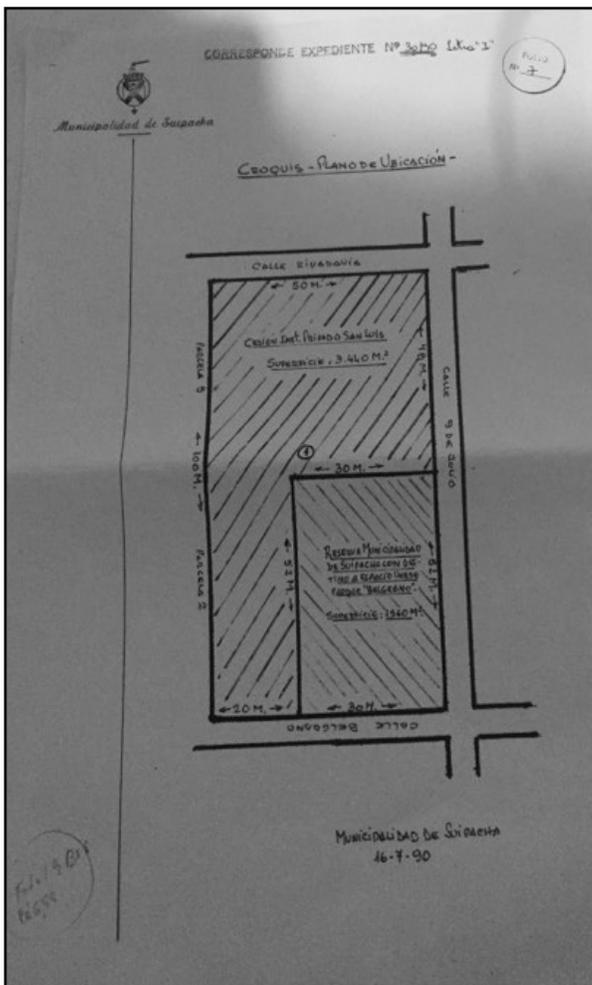



NORBERTO PEDRO VALLEGAS
Presidente
H. Concejo Deliberante

Ordenanza N° 945/90 de cesión del terreno por 50 años a favor del Instituto Privado San Luis.
Fuente: Honorable Concejo Deliberante de Suipacha.

El 3 de septiembre de 1990 el Honorable Concejo Deliberante declaraba de interés municipal en la Ordenanza n° 945/90, que cambió el terreno original por el ubicado frente a la calle Belgrano,

con un acceso de 20 de frente por 50 metros de fondo. Por eso, el Municipio deberá encargarse de modificar la ubicación de dos farolas de iluminación ubicadas en ese sector, habida cuenta que la anterior administración proyectó su colocación teniendo en cuenta la cesión anterior efectuada por Ordenanza n° 863/86 que ubicaba la extensión de suelo en otro sitio del solar, con frente a la calle 9 de Julio, a diferencia del actual que da frente a la calle Belgrano. Aprobada la Ordenanza, para terminar, se procedió a retirar añejos árboles plantados en el lugar a principios del siglo XX.



Croquis de ubicación del terreno cedido al Instituto Privado San Luis. Includo la reserva que se hace para el Municipio de Suipacha para fines recreativos y espacio verde. Fuente: Honorable Concejo Deliberante de Suipacha.

Edificio construido

El 14 de abril de 1986 la “Unión de Padres” de la Cooperadora remitía una nota al intendente; la misma llevaba la firma de José Campion en su carácter de representante legal, de Zulema Goitía como presidenta y de Noemí Cusa como secretaria respectivamente de la Asociación. En la carta elevada, abogaban por los buenos oficios del intendente municipal para que el Colegio contara a la brevedad con el Gimnasio, en donde se pudiera dictar clases de Educación Física y que al mismo tiempo pudiera ser usado como salón de fiestas, realizar cursos, conferencias, debates, proyectarse películas, etc., devolviendo de esta manera en parte lo que se ha recibido de la comunidad.

El comportamiento de toda persona de bien merece destacarse, y éste es el caso del arquitecto Daniel Rocamán, que diseñó el Proyecto del Gimnasio, no cobrando sus honorarios. Tal como actuó Daniel Rocamán, se considera el gesto de un benefactor.

Nos enorgullece que el proyecto del Gimnasio Polideportivo fuera confeccionado por un ex-alumno, nacido y criado en Suipacha, egresado del Colegio, quien confeccionó el plano y aportó sus conocimientos, previendo el futuro crecimiento, razón de enorme peso, para pensar con lógica en el cambio de lugar al de su primitiva localización, aducándose razones de orden técnico que hacían a la ciencia de la ingeniería, armonía y de orden estético.

Bodas de Plata (1962/1987)

Al cumplirse 25 años de la fundación del Instituto, debemos manifestar nuestro agradecimiento y resaltar el invaluable apoyo que ha venido brindando la comisión de padres, satisfaciendo necesidades fundamentales entre las que se merecen citarse el azulejado de los baños, revestimiento de las paredes de la rectoría y secretaria con madera, colocación de cortinados en las oficinas, revestir hasta un metro de altura con cerámico las paredes de la galería, terminar la sala de computación y equiparla con herramental moderno, mejoramiento de la sala de portería, y

puesta a punto del laboratorio. Durante este tiempo la Comisión de Alumnos trabajó denodadamente a la par de los miembros de la cooperadora.

Con motivo de la celebración de tan magna fecha, fue confeccionada y editada una revista de edición limitada bajo la dirección del ex alumno Don Ricardo Iribarne con la colaboración inestimable de la auxiliar de la docencia señorita Ana María Berzoni y de la Presidente de la “Unión de Padres” Doña Zulema Goitía.

El portal de la revista reproduce el frente del edificio y en su parte superior el título “BODAS DE PLATA 1962 – 1987” y a su izquierda el escudo del Colegio.

En los distintos actos protocolares realizados en el Instituto estuvieron presentes los graduados en 1966 y ex alumnos que no terminaron el ciclo secundario. Durante la noche, asistimos a la fiesta realizada en el Gimnasio para disfrutar del baile amenizado por “Tropical Americana”, que contó con la presencia de numerosos egresados.



25 Años de la creación del Colegio San Luis 1962/1987. Exalumnos: Agustín Badiola, Carlos M. Bidondo, José Cappucci, Reinaldo Carretto, Daniel Lizaribar, Norberto Ventura (Gorostiaga), Carlos Sagastume, Ángel Alonso, Pablo Navarro y Daniel Bernal. Animación con la agrupación musical “Tropical Americana”. Fuente: Propia.



Plantel de Profesores de la Década del 80. Parados de derecha a izquierda: Susana Baztarrica, Cecilia Clarac, José Campion, Ana María Berzoni, Oscar E. López, escribano Rossi, Horacio Salaverri, Augusto Donati, Graciela Borgarelli, María Nélide Manfredi, Amanda Merialdo, Lila E. Darlan, Juana María Darritchon, Isabel Álvarez, Mónica Corrado, Agustín Lizarribar, Mirta Ibarra y Nydia Sheila Gildea. Fuente: Cecilia Clarac de Donati, Suipacha, 4 de abril de 1987.



"25 Años 1966/91". Pergamino entregado a los primeros graduados, al celebrarse las Bodas de Plata. Fuente: Propia.



Bandera Nacional y de la Provincia de Buenos Aires, izadas al tope del mástil en un día de clase habitual. Fuente: Cecilia Clarac de Donati, Marzo del 2019

“El amor de Dios nos impulsa”
San Vicente Pallotti

INSTITUTO PRIVADO SAN LUIS



IMAGENES DE AYER

La programación del reencuentro de las promociones del Instituto San Luis

Iniciativa finalmente concretada con éxito, convocó a mi memoria las imágenes de la primera etapa del establecimiento. La que abordó su fundación, su encuadramiento legal, su emplazamiento en la vida y en la fisonomía de Suipacha y también, debo confesarlo, el legítimo orgullo que hoy siento su comunidad educativa por los logros alcanzados, que son el fruto que identifica el protagonismo de todos y de cada uno de los sectores que la integran. Con un dejo de nostalgia, sentimiento que no suelo cultivar, vuelvo a aquellos tiempos de ferias, cuando Suipacha no contaba con establecimientos secundarios y los que tuvimos la oportunidad de cursar ese segmento educativo, lo hicimos en escuelas de Chivilcoy y Mercedes, y algunos como pupilos de establecimientos privados, con un costo que no estaba al alcance de todos los presupuestos familiares.

Vocaciones frustradas

Cuántas vocaciones frustradas... Cuántos jóvenes que vieron cerradas las puertas de su realización futura, porque el medio no les brindaba la posibilidad de crecer... Cuando en alguna oportunidad, tímidamente, interrogamos a algunos de los referentes de los establecidos del poder que entendamos tenían la posibilidad de aportar soluciones, solo recibimos como respuestas sesudas consideraciones que invariabilmente

Premio al esfuerzo de muchos: el reconocimiento oficial y la validez de los títulos.

Figuras de bien ganado prestigio de la Ciudad, tales como Aristides Testa Díaz, el Dr. Antonio Baroni, el Contador Esteban Iribarne, el Dr. Aquilín Lizarribar, fueron algunos de los entusiastas promotores y fogueones de aquella primera etapa. También todos los restantes profesores de los cuales solamente algunos, muy pocos, contaban con los títulos habilitantes. La mayoría encará la tarea con títulos supletorios y durante los tres primeros años trabajó sin ningún tipo de remuneración. Poco a poco, se fueron atendiendo las exigencias del Ministerio de Educación. Así se alcanzó el reconocimiento del Instituto y obviamente, la validez de los títulos por él otorgados.

El colegio comienza a crecer académicamente y también en estructura.

Recuerdo entre otras cosas, la constante exigencia de ir cubriendo las vacantes con profesores que llenaran los requisitos exigidos! También, la necesidad de contar con un determinado número de alumnos, que determinó en esos primeros años la preocupación para alcanzar las metas reclamadas hasta que la población excedió las exigencias depositando su confianza y enviando... si hijes para completar el ciclo de estudios mercantiles (se nos reclamaba también el montaje de la sala de mecanografía, del laboratorio y la Biblioteca. Creo que nunca nadie se detuvo a mensurar todo que ello implicaba. De haberlo hecho, tal vez hubiese percibido una misión imposible.

Simultáneamente, una Comisión creada especialmente por la Intendencia Municipal, con la participación de Vecinos, encará la concreción de un ambicioso proyecto del Ing. José Zapirán: la construcción del edificio que actualmente ocupa el Colegio. Era una cuna de dos alas, de las cuales muy difícilmente se dio comienzo a una, la hoy existente y que, aún incompleta, fue ocupada por el rector de entonces, el padre Felipe Nave Naranza, que consideró acertadamente que al estar diariamente en contacto con las dificultades e incómodidades, recibiría mejor a la comunidad educativa para encarar las soluciones.

El Padre Mc Naranza y Mujica, Intendente Municipal afianzando el emprendimiento.



Junto al Padre Mc Naranza se encuentran: el Intendente Municipal Sr. M. Mujica, el Prof. A.

Detalle de portada de publicación periódica del Instituto Privado San Luis. Fuente: Propia.

Cooperadora escolar “Unión de Padres”

Al celebrarse los cuarenta años de vida de la Institución seguían en funciones en la cooperadora desde 1987 las señoras Zulema Goitía de Quilici, Noemí Campi de Cusa y Nelly Coccoza de Muñoz, y conservándose también en el de revisora de cuentas la profesora Juana María Darritchón. Desde 1987 al 2002 han ido ocupando el cargo de vocales numerosos vecinos y padres de alumnos, los que merecen nuestro reconocimiento.

CAPÍTULO V

*“El libro es fuerza, es valor, es alimento;
antorcha del pensamiento y manantial de amor”.*

Rubén Darío

Misceláneas

A continuación se recogen escritos varios en los que se tratan materias diversas que hicieron y hacen a la historia de la institución:

◇ *Informática y tecnología*

La universalización del uso de las computadoras como instrumentos esenciales de comunicación, de información, de almacenamiento y de transmisión de datos y de conocimientos, ha llegado a la escuela secundaria.

Los beneficios que actualmente encontramos en las tecnologías de la información y de la comunicación como el fax, beeper, télex, internet y walkie talkie, son mecanismos a través de los cuales se desarrollan las relaciones humanas; se profundiza la socialización, y todo depende de que nos adaptemos a los avances en este campo.

Los beneficios de la informática son: a) procesa datos de manera rápida y confiable; b) facilita la educación a distancia; c) permite el aprendizaje interactivo; d) se pueden realizar cálculos, escribir textos y editar imágenes. Asimismo, le permite al alumno desa-

rrollar destrezas básicas, consolidar hábitos de trabajo, mejorar la comunicación con otros hombres y contribuye a la consecución de objetivos sin necesidad de la presencia humana.

En este aspecto se dio un paso fundamental el 1º de junio de 1986; fue todo un desafío la implementación de Informática en el Instituto acorde a los adelantos tecnológicos del momento. En concordancia con ello, hubo que contratar profesores y comprar computadoras y manuales, desplazando la cátedra y sala de Mecanografía. Ciertamente de esta manera, se seleccionaría y se procesaría con este sistema una gran cantidad de datos y, se creaba competencias y habilidades en los jóvenes para los tiempos que se avecinaban.

La “Sala de Informática del Instituto Privado San Luis” cuenta con dieciséis computadoras, los alumnos se sientan de a dos por cada equipo disponible. El aula cuenta con una pizarra para el profesor. El Colegio cuenta además con tres computadoras portátiles (notebooks) que pueden ser usada en los salones si los profesores lo requieren. También se posee un proyector como herramienta de enseñanza audiovisual. La conexión internet wifi en todo el edificio permite la conexión de dispositivos móviles en todas las aulas (notebooks, tablets, celulares, etc.).

Por último, entre las mentes lúcidas que advirtieron de esta realidad inocultable fue Luis F. Leloir, que expresó sin rodeos: “Los que no sepan comunicarse con las computadoras serán los modernos analfabetos; su posición será de las más bajas”.¹

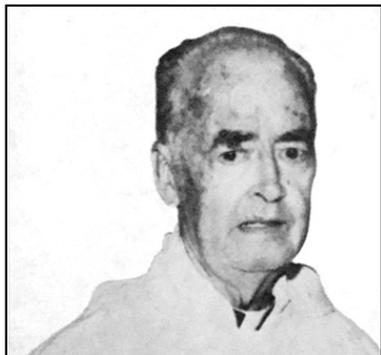
◊ *Boda de Oro sacerdotales*

El 4 de diciembre de 1981 se realizó el acto académico y celebración de las “bodas de oro sacerdotales” del Rvdo. Padre Luis Brady, oportunidad en que dirigió la palabra el rector Dr. Agustín Lizarribar. Nuestro Instituto lo vivió con inusitado alborozo, por su calidad de fundador, profesor y representante legal.

Por la tarde en el atrio de la Iglesia se concelebró una misa con la participación de casi todos los sacerdotes de la Diócesis de Mercedes. En horas de la noche, a partir de las 21,30 el pue-

1 La Nación – “Los modernos analfabetos” – Página 6 - Buenos Aires, martes 15 de noviembre de 1983.

blo le rindió honores en el Gimnasio Municipal, haciendo uso de la palabra el Intendente Don Juan B. Arrivillaga. Acto seguido el Padre Brady agradeció con palabras muy sentidas que mostraban su emoción. Acompañó al asado con cuero en el Campo Municipal, una numerosa concurrencia.



Rvdo. Padre Santiago Luis Brady (1902/1985). Primer representante legal, primer profesor de religión, cofundador de la Liga de Padres de Familia.

Fuente: Edición especial de fin de año de la revista "Actualidad", Año II, N° 14, Suipacha, diciembre de 1981.

Un vecino, dotado de una prodigiosa memoria ha conservado para la posteridad sabrosas anécdotas y hasta recuerda algunas frases del padre Brady. Al efecto, nos contaba sobre los vicios chicos del cura: adicto al cigarrillo, a oír vales vieneses, beber un buen whisky, disfrutar de los huevos duros con un poquito de sal, tomar una taza de té como buen irlandés. Recordaba una de las frases más repetidas: "Qué bien che"; cuando aconsejaba a los jóvenes decía "Ser un libro abierto, nunca decir no a las obras buenas y amar al prójimo".

Las autoridades de la parroquia de Suipacha encabezadas por el cura párroco Hubert Flanagan, apodado Bertie por sus conocidos, prepararon el "Programa de Semana Santa" del 2019; a tal efecto organizaron para el 11 de abril del citado año, a partir de las 19 horas la misa de inauguración y bendición de la Capilla destinada a la adoración del Santísimo Sacramento.

Luego del corte de cintas en la puerta de entrada, todos los que ingresaron al recinto sagrado pudieron ver a la izquierda sobre la pared una reluciente placa de bronce, ofrendada por los fieles y vecinos de Suipacha en el año siguiente de la muerte del R. P. Brady. Esa placa colocada muchos años después, expresa el sincero agradecimiento de la feligresía de Suipacha.

◊ *Matrimonio*

José T. Cappucci celebra el 14 de marzo de 1980 matrimonio en primeras nupcias con Susana Elisa Abelairas, por registro civil e Iglesia, preside la ceremonia religiosa el Rvdo. Padre Santiago Luis Brady. El citado cura me preparó para recibir la primera comunión, confirmación y me impartió clases de convivencia matrimonial.



Celebración matrimonial Abelairas-Cappucci. El padre Luis Brady invita al padrino a firmar el acta de matrimonio. Suipacha, 14 de marzo de 1980. Fuente: propia.

◊ *Nota de pésame*

El rector Lizarribar, el 23 de abril de 1980 me hace llegar en nombre del cuerpo de docente, empleados administrativos y en el propio, las más sentidas condolencias por el fallecimiento de mi progenitor. Los sentimientos que motivan tan lamentable circunstancia las hizo extensiva a toda mi familia.

◊ *Ley Federal de Educación*

La década del noventa denota sin dudas que se trató de una etapa de profundos cambios. Se sucedieron grandes transformaciones en el campo de la educación.

Dentro de este contexto, el 1º de marzo de 1993 se aprobó en el Congreso de la Nación la Ley Federal de Educación, que trajo

aparejadas profundas modificaciones al régimen de educación imperante hasta ese momento. En 1998 se busca dar respuesta a algunos de los desafíos presentados por la Ley Federal de Educación para la Educación Polimodal².

El Colegio no pudo permanecer ajeno, y por ello iniciaba el nivel primario que venía a cubrir una necesidad reclamada y crea dos turnos, por la mañana el nivel secundario y por la tarde el primario. El Colegio debía cerrar su ciclo formativo, tenía el deber de responder a las necesidades de la juventud, procurando nuevas ofertas académicas.

Desde lo educativo, los contenidos se orientaron con los procesos económicos y de gestión de las organizaciones, posibilitando el desarrollo de competencias que permitieran a los futuros egresados, desempeñarse en distintas y variadas actividades propias del campo económico. Por ello se incorporó como materia "Economía y Gestión de las Organizaciones" en la Educación Polimodal en el marco de la nueva Ley Federal.

Ante las nuevas disposiciones, por iniciativa de la Dirección se brindó un amplio apoyo a los alumnos, con espacios de tutoría hasta lograr adaptarse al sistema que se aplicaba.

◊ *Visita de Felipe Mac Namara*

En el mes de julio de 1995 nos visitaba el Rvdo. Padre Felipe Mac Mamara, ex rector y cura párroco de Suipacha, proveniente de Arizona, Texas, EE.UU. En dicha oportunidad recibe un homenaje de los alumnos de la 1^o, 2^o y 3^o promoción en el establecimiento de Alejandro y Ángel Donati, sito en el acceso Padre Brady. Para ese entonces tenía problemas de salud: el citado había sufrido un ACV, razón por la cual tenía dificultades para entender el castellano. Fue un momento muy emotivo conversar con él. Al finalizar la cena, recibió varios regalos de sus ex discípulos.

Llegado el domingo siguiente en horas del mediodía, la comunidad educativa le ofreció una demostración de afecto en el Gimnasio del Instituto. A los postres se le dieron palabras alusivas y obsequios.

2 "El nivel medio se convierte en polimodal" - Suplemento Instituto Privado San Luis- Guillermo Diehl, ex profesor - Suipacha 1998



Banquete ofrecido al padre Felipe Mac Namara. En 1995 en ocasión de su visita al país, se sirvió un almuerzo en su honor en el Gimnasio del Colegio. La toma muestra parado al padre Felipe, y sentados a las exprofesoras Marta Arraga y María Sanz Loyola y, al exalumno José Tomás Cappucci. Fuente: Propia.

◊ *Doctor Antonio Baroni*

Fallecía el 1º de enero de 1996 en Suipacha el Dr. Antonio Alfredo Baroni, casi centenario en edad. Se apagaba la llama de la vida de uno de los hombres más relevantes de su generación, fue descendiente de los pioneros de Suipacha, concejal, diputado, profesor, impulsor y rector del Instituto Privado San Luis. A lo largo de su extensa vida recibió distinciones por sus actividades políticas, colaboró como corresponsal con el diario "Clarín" de Buenos Aires, fue autor de artículos de interés general y literarios. Fue un amante de la poesía sutil y perspicaz. Además de profesión de abogado, integró el Rotary Club –socio fundador– y fue presidente de la Sociedad Italiana. Y, cabe una última observación, fue nuestro segundo rector.

En la oportunidad, la Municipalidad de Suipacha en reconocimiento al ex secretario de Hacienda y Gobierno, ex concejal, ex intendente municipal y diputado provincial, y por su amor por la ecología bautizó con su nombre al Parque y Balneario “Los Leones”, obra e inspiración de su gobierno. Sus restos fueron inhumados en el cementerio local acompañado de una importante comitiva oficial y de público en general.

Antonio Alfredo Baroni (1899-1996) es sin duda, el político suipachense más destacado del siglo XX. Su personalidad trascendió las fronteras locales, sus opiniones muchas veces polémicas, expresadas verbalmente o por escrito, en las más variadas circunstancias, tuvieron resonancia nacional.

Nació en Suipacha el 11 de abril de 1899. Se educó en la Escuela N° 1 Juan Bautista Alberdi de esta ciudad, cursó el bachillerato en el Colegio Nacional Florentino Ameghino de la vecina ciudad de Mercedes y realizó sus estudios universitarios en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires. Por otra parte, estuvo muy vinculado en su juventud con el Doctor Mario Quartarolo, historiador de destacada actuación en el país, miembro benemérito del Instituto Belgraniano argentino, e hijo de este pequeño retazo de la Patria que es Suipacha. Y, también compañero de estudios del Doctor Roberto Tamagno, escritor, político y conferencista de Mercedes, autor del libro “Del Viejo Mercedes”.

◇ *Bodas de Cristal*

El aniversario de bodas es la fecha en que se cumple un número de años exacto desde un suceso importante. Es tradicional realizar una actividad conmemorativa. Decía el Padre Brady, primer representante legal, en el acto de fin de curso de 1976, en los “15 años del Instituto”:

“...nació de la nada, nació providencialmente, puesto bajo la advocación y patrocinio de San Luis Gonzaga, Patrono de la Juventud, fue el resultado de un enorme esfuerzo colectivo, sin muebles, sin elementos, con local precario, pero con entusiasmo, valentía y coraje”.

◊ *Olimpiadas de matemáticas*

Con enorme satisfacción la comunidad educativa acompañó a Magalí Mayor en la participación del certamen regional en Luján 1998, luego de haber aprobado satisfactoriamente las instancias previas, pruebas en el orden local, en Chivilcoy y Mercedes. Fue apoyada por el equipo docente que se trasladó a estar junto a ella. Merecen nuestro reconocimiento la maestra María del Carmen Bernal, Daniela Argoitía y las profesoras G. de Bernal y Nacha Badiola.

◊ *Bodas de Rubí*

La Boda de Rubí solemniza la fiesta del “cuadragésimo año” de la fundación del “San Luis”, celebrada el 19 de marzo de 2002, que produjo emoción y con muchas reminiscencias sobre el pasado. La Santa Misa fue celebrada por el padre Derry Pablo Bocca, y se recibió el pan y el vino de mano de la familia Vigneau. Las peticiones fueron realizadas por una madre, una docente y un alumno. La profesora Susana B. de Myhal dirigió emotivas palabras durante la misa.

Nos dimos cita en el Colegio, se realizó una cena con una importante concurrencia, entre los que se encontraban presentes: Agustín Badiola, Carlos Martínez, Carlos María Bidondo, Norberto Ventura, Alcira Laresca, Juan Carlos López, Agustín Lizarribar, Reynaldo Carretto, Daniel Bernal, Marta Arraga, Trice Lampreabe, Daniel Lizarribar, Carlos Sagastume, Esther Lawler, Mary Musso, Lidia Barboni, Susana Baztarrica, Delia E. Darlán de Robiani, Enrique Navarro, Ángel Alonso y José Tomás Cappucci.

Nueva Tribuna, en su publicación del 27 de septiembre de 2002, decía en su página 10:

“La gran familia del querido Instituto celebrará este domingo 29 de septiembre cuarenta años de vida institucional educativa en nuestro medio. A las 12 horas se celebrará una misa de acción de gracias, luego ex profesores y ex alumnos realizarán una recorrida por las aulas donde habrá seguramente más de una sorpresa para compartir luego el gran almuerzo aniversario en el Gimnasio, con baile con la animación del

Personal del Instituto

EQUIPO DIRECTIVO

Padre Pablo Bocca
Darrichón, Juana María
Merlaldo, Amanda
Braghi, Silvia
Badiola, María Ignacia

DOCENTES

Aleandrini, Cecilia
álvarez, Isabel
Bandoni, Germán
Baztarrica, Susana
Bernal, María del Carmen
Bonfiglio, Alfredo
Cardozo, Betina
Chena, María Eugenia
Clarac, Cecilia
Colombo, Alberto
Cordoni, Elsa
Corrado, Mónica
Ellif, Clara
García, María José
Gallo, Gabriela
Geoghegan, Mercedes
Kelly, Dora
López, Elba
Manfredi, María Nélide
Marchetti, Andrea
Martín, Marina
Milne, Marcela
Mujica, María
Oliveras, María Laura
Pardos, María Amelia
Pichini, María Eugenia
Quilici, Natalia
Regojo, Rosana
Rebottaro, Esther
Rojas, Natalia
Scovenna, Érica
Sosa, Jorge
Sucheyre, Silvia
Torelli, José María
Vigneau, Rosa

BIBLIOTECARIA

Berzoni, Ana María

PRECEPTORES

Ibarra, Mirta
D'Onofrio, Alicia
Quilici, Lorena
Racchi, Luciana
Bascarán, José

AYUDANTE DE SECRETARIA

Ferreira Da Conyeicao, L.

AUXILIARES

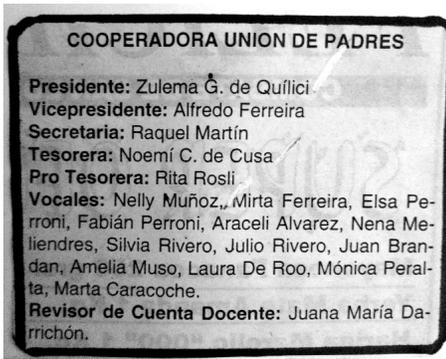
De Roo, Laura

Primera Promoción

1996: Alfuso Héctor J., Alonso Angel, Badiola Agustín, Bernal Daniel, Cappucci José, Cardoso Pedro, Carretto Reinaldo, Lizarribar Daniel, Sagastume Carlos, Ventura Norberto.

Abanderados

1966 Carlos Sagastume
1967 Horacio Lizarribar
1968 Eduardo Cusa y Enrique Mac Loughlin (compartida)
1969 María Laura Lampreabe y Agustina Cángaro (compartida)
1970 Luis García Domench
1971 Daniel Rocamán
1972 Javier Jauregui
1973 Gustavo Esnaola
1974 Leticia Echechiquía
1975 Víctor Bisi
1976 María Alejandra Alcalde
1977 María A. Quilici
1978 Diego A. Salaverri
1979 Liliana M. Ferrando
1980 Elisa I. Cappucci y Patricia Rionda (compartid)
1981 María Cecilia Cocozza
1982 Ana María Perelli
1983 Horacio Leiva
1984 Marcela A. Brandán
1985 Claudia Fernández
1986 Maricel Larraignet
1987 Juan Pablo Federico
1988 María Cecilia Muñoz
1989 Zulma E. Ferrando
1990 Federico José Bonavita
1991 José G. Trincavelli
1992 María E. Bascarán
1993 Fernando Ariel Cabrera
1994 Paulo Valentín Arteché
1995 Lucas R. Orlandini
1996 María Alejandra Perroni
1997 Carlos E. Andiarena
1998 María Paola Cahill
1999 Magdalena Vito
2000 César R. Santa María
2001 M. Braghi- S. Byrne



Al cumplirse el cuadragésimo aniversario de la creación del Instituto Privado "San Luis", el periódico local "Nueva Tribuna" publicó el nombre de los egresados en 1966, los abanderados desde 1962 a 2001, el personal del Colegio y nómina de los integrantes de la comisión de la "Unión de Padres" al 30/9/2002.

Fuente: Periódico "Nueva Tribuna" de Suipacha, en pág. 10 de la edición del 27/9/02 y publicaciones del 27/5/2002 y 21/6/2002, en págs. 10 y 5 respectivamente.

conjunto local 'Km 126' aunque ya la animación de por sí la darán las promociones que se reunirán a recordar tantos momentos inolvidables de esa etapa tan rica de nuestras vidas."

◇ *Convenio con la Facultad de Ciencias Veterinarias del Centro*

Leámos con satisfacción en el suplemento referido al Instituto Privado San Luis dirigido por el profesor Guillermo Diehl, que en 1998 se había firmado un convenio con la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional del Centro. En dicha oportunidad pronunció unas palabras la Directora del nivel medio, profesora Jean Marie Darrichón. El siguiente es uno de los conceptos seleccionados de la entrevista:

"Dado que la inserción de nuestros alumnos en el mercado laboral requiere de una disposición capacitable, que no todos poseen y a cuya formación aspira nuestra Institución, hemos dispuesto tender un 'puente' ante lo desconocido, creando espacios de aprendizaje significativo, de cooperación, de solidaridad y de confianza.

Para ello buscamos la convergencia entre la Escuela, la Empresa y la Universidad, pues estamos seguros de que poseen necesidades comunes: la búsqueda de la 'excelencia' que lleve al hombre a una vida plena y feliz".

◊ *Habilitación del segundo ciclo en la educación secundaria*

Al respecto, por Decreto 132/2010 se establecen los requisitos mínimos de los centros que impartan enseñanza del segundo ciclo de la educación infantil, primaria y secundaria.

Asimismo, el 1º de marzo de 2012 el Polimodal es reemplazado por el Segundo Ciclo E.S. (Educación Secundaria). Atendiendo a estas consideraciones, el alumno deberá alcanzar los objetivos propuestos en la educación obligatoria durante el año.

Corresponde hacer una breve síntesis de su finalidad. Empecemos diciendo que es una ley nacional que regula el ejercicio del derecho de enseñar y aprender consagrado en el Art. 14 de la Constitución Nacional Argentina. En sus vistos y considerandos, la ley sostiene que la educación y el conocimiento son un bien público y un derecho personal y social, garantizados por el Estado argentino. Y, entre sus objetivos figura profundizar el ejercicio de la ciudadanía democrática, respetar los derechos humanos y libertades fundamentales.

En 1977 se abrieron los primeros cursos de cada ciclo, recién por disposición del DIEGEP n° 5523 fue aprobado la E.G.B. el 7 de abril de 1998, quedando por resolverse el pago de sueldos al personal convocado para tal efecto.

◊ *Bodas de Oro*

Según se ha visto, el 19 de marzo de 2012 se cumplieron “cinco décadas” de vida institucional de trabajo continuo y de crecimiento, acontecimiento este que festejamos en grande. Por eso, las autoridades del Instituto Privado “SAN LUIS”, invitaron al suceso conmemorativo del quincuagésimo aniversario de su creación a partir de las 10 horas en el Colegio. La fecha confería solemnidad al recuerdo de nuestros predecesores, grandeza y don de entrega generosa para alcanzar la misión superior de la cultura y transmisión de conocimientos y, valores que generaron parte esencial de lo que hoy es nuestro patrimonio humano.

Dentro de ese marco, el 19 se dio comienzo a los festejos. La ceremonia se inició a las 10 de la mañana, con la recepción de invitados especiales por la rectora, a las 10,15 se procedía al iza-

miento de la bandera y luego se cantó el Himno Nacional. Desde su inicio estuvo presente el intendente municipal Don Juan Antonio Delfino y su esposa, concejales y consejeras escolares. Hizo uso de la palabra la profesora de matemáticas Doña Susana Baztarrica, que realizó un emotivo repaso de la historia de la escuela, en la que decía:

“...vayamos al día que nos reúne: 19 de marzo de 1962 nacía el Instituto San Luis, y digo nacía porque un colegio tiene alma... un espíritu único que va más allá de sus muros y que es una combinación irrepetible de momentos que da por resultado su esencia misma... así la suma de individualidades transforma a la escuela en una entidad que, si bien parece abstracta, cobra vida”.

Durante la conmemoración se descubrió una placa referente al cincuentenario en la entrada del Colegio, momento en que sentí una extraña melancolía, porque observaba muy cerca de ahí la otra chapa de bronce, la que hacía cuarenta y cinco años habíamos ubicado nosotros. Las locutoras durante el acto resaltaron con frases alusiva los inicios y logros alcanzados.

Cabe decir que llegó la hora de las emociones y agradecimientos, cuando los primeros egresados fuimos homenajeados, recibiendo cada uno un cuadro con una fotografía del interior del edificio que nunca habíamos ocupado. En ella se pueden apreciar una parte de la galería y sus paredes pintadas con delicados colores. Reza al pie del marco “1962 – 50 Años de presencia educativa – 2012”. Durante el recorrido del hemiciclo, el júbilo fue inmenso para quienes llevaban tiempo sin visitarlo, y la ambientación del patio a todo nos conmovió.

Antes de celebrarse el culto se desató una torrencial lluvia; sin embargo, se pudo llevar adelante el oficio religioso. La liturgia de acción de gracias se dio en la Iglesia Nuestra Señora del Rosario, la misma fue concelebrada entre los curas párroco Rvdo. Vivian Ferrán y el superior provincial de los pallotinos, Padre Thomas O'Donnell. En este marco solemne se escucharon las palabras de Vivian Ferrán, que ciertamente me enternecieron.

El almuerzo del que participamos junto a invitados especiales fue servido en el Gimnasio. Concluido este se cortó la torta, se

hizo un brindis y nos sacamos numerosas fotos y nos quedamos con un entrañable recuerdo que no olvidaremos. Es justo resaltar el entusiasmo puesto por los organizadores, cooperadora y colaboradores para que el acto alcanzara el brillo que se merecía.

El 17 de noviembre de 2012, el Instituto Privado San Luis concede diplomas a vecinos de Suipacha, en carácter de premios y reconocimientos. El ganador en poesía fue Juan Salvador Federico, padre de varios egresados, titulado “Al Instituto San Luis” con motivo de los 50 años de vida institucional. Firmaron los diplomas la directora del nivel primario profesora Gabriela Gallo y el representante legal Rvdo. Padre Vivian Ferrán.

Como puede observarse, se ha transitado un largo camino en el que la fe, la esperanza y la alegría han sido valores esenciales para la formación de nuestras personas. La matrícula de 438 alumnos, en sus dos niveles avalan el trayecto seguido.



“Vista parcial del patio de recreo y galería”. Fuente: Propia.

◇ *Concurso literario*

El 17 de noviembre de 2012, el Instituto Privado San Luis concedió un diploma de reconocimiento al mérito a Juan Salvador Federico, por el primer premio obtenido en “Poesía” por su obra

titulada “Al Instituto San Luis”, presentada en el concurso organizado por la celebración de los cincuenta años del colegio. El jurado estaba formado por docentes y autoridades del colegio, quienes eligieron la poesía bajo el seudónimo de “Falucho” (en honor a su ciudad natal).

El poeta nació en Falucho, pueblito de La Pampa en el límite con Córdoba, el 28 de enero de 1936. Fue por muchos años aquí en Suipacha administrador de la firma martillera “Casa Mazzino srl” y participó como miembro activo en las comisiones del Instituto, Sociedad Rural, Bomberos Voluntarios, Club de Leones, Comisión Municipal de Festejos del Centenario, Tadims, Hogar de Ancianos y Club Comercio. A continuación, transcripción literal del poema:

“Al Instituto San Luis”

*Al Instituto San Luis
del secundario completo
le rendimos homenaje
con gran cariño y respeto.*

*Todo adolescente aprende
la educación necesaria
para seguir estudiando
una carrera terciaria.*

*En el 50 aniversario
de este Instituto Privado...
cuántos jóvenes que hoy son padres
se sentirán muy felices,
de en él, haber estudiado.*

*Nuestro recuerdo también
a esos profes, que con gran sabiduría
dictan clases a nuestros chicos
con amor y jerarquía.*

*A nuestro querido Luis Brady,
párroco humilde y muy bueno
y aquel Dr. Lizarribar...
no debemos olvidar
porque fueron dos baluartes
muy dignos de mencionar.*

“Falucho” (seudónimo). Autor Juan Federico

◊ *Nómina de rectores*

En el orden que se sucedieron: Profesor Arístides Testa Díaz, Doctor Antonio A. Baroni, Padre Felipe Mac Namara, Doctor Agustín Lizarribar, Padre José Campián, Señora Jean Marie Darritchón de Nicolini, Señora Gabriela Gallo de Izzo y actualmente el profesor José Bascarán.

Los representantes legales después del Rvdo. Padre Santiago Luis Brady, fueron los sacerdotes Eugenio Lynch y Pablo Boca, la profesora Amanda Merialdo, Rvdo. Padre Vivian Ferrán y en la actualidad el sacerdote Fernando Bello.



Dr. Antonio A. Baroni (1899/1996). Abogado, político radical, concejal, ex intendente municipal, diputado provincial, segundo rector del Instituto "San Luis" y exprofesor de Educación Democrática. Fotografía: Cedida por Beatriz Baroni de Alonso.



Dr. Agustín Lizarribar. Rector titular desde 1970 hasta 1984 ininterrumpidamente. Profesor de Botánica en el "San Luis" y en el colegio "Nuestra Señora del Carmen". Profesor de Merceología en 4° y 5° año. Durante su rectorado impulsó profundas transformaciones. Archivo: Foto cedida gentilmente por el Sr. Diego Lizarribar.

◊ *Sistema de pasantías*

Con el propósito de ampliar conocimientos, adquirir experiencias y ejecutar roles reales en una organización empresaria, el Colegio se adhirió al Plan de Pasantías desde 1996. Entre las empresas que adhirieron para brindar un conocimiento directo a posible mano de obra calificada, figuraban Coincer S.A., Metalúrgica Belgrano S.R.L., Cooperativa COESA, Cooperativa de Agua, asesoría contable de Carlos Rocamán, Metalúrgica Cabrio y Goyeneche S. de H., asesoría impositiva y contable de Juan B. Arrivillaga, Corralón “San Lorenzo”, y dos firmas de la ciudad de Mercedes, Dupont S.A. y Textil Neila.

◊ *Recuperación de las “Islas Malvinas”*

Suceso militar que conmovió a las familias de Suipacha, fue el del 2 de abril de 1982, día de la recuperación de las Islas Malvinas, lo que provocó en el país la más grande movilización militar del siglo XX para ir al campo de batalla. Motivo por el cual fueron llamados a servicio activo soldados y reservistas que habían pasado por las aulas de nuestra institución. Posteriormente, después de 77 días de incertidumbre, y gracias a la intercesión de la Santísima Virgen del Rosario, nuestros héroes suipachenses volvieron sanos a sus hogares.

◊ *Carrera de técnico de industrias alimentarias*

El 16 de febrero de 2012, fue aprobada en el Honorable Consejo Deliberante la ordenanza que convalidaba el convenio con el Centro UTN-Facultad Regional de San Nicolás, dependiente de la Universidad Nacional Tecnológica de Tres de Febrero, que viene participando activamente en el desarrollo de la Argentina, a través de su íntima vinculación con el sistema productivo de los pueblos de la provincia de Buenos Aires, con 653 centros de formación abiertos en los mismos.

Con el objeto de desarrollar la carrera de “Técnico Superior de Industrias Alimentarias” se utilizó el Salón Municipal para dar clases, al que podían acceder nuestros egresados sin exámenes de ingreso.

CAPÍTULO VI

“Los libros van siendo el único lugar de la casa donde todavía se puede estar tranquilo”.

Julio Cortázar

Algunas palabras que se dijeron en distintos actos

Han sido manifestadas por aquellos que en un determinado momento fueron protagonistas directos, a saber:

Pedro Cardoso

(Primera promoción 1966)

Cumpliendo un gentil pedido del cronista de la gacetilla¹ del Colegio, con motivo de los cincuenta años del Instituto, Pedro ha tratado de hilvanar unas palabras que reflejan sus impresiones:

¿Qué significa en mi vida el Instituto Privado San Luis?

“Cuando a comienzos de 1962 inicia sus actividades el Instituto Privado San Luis en la modalidad comercial, para mí fue encontrar un oasis en medio del desierto, ya que este hecho trascendental en la historia de Suipacha fue de la misma magnitud en mi vida, ya que tenía la oportunidad de acceder al título de Perito Mercantil,

1 “Los primeros 25 años” - Gacetilla Bodas de Plata 1962-1987 del Instituto Privado “San Luis”.

que en ese entonces eran los estudios mínimos que pedían empresas, Bancos, etc.”

Ana María Berzoni

(Preceptora y bibliotecaria)

Respondiendo a la invitación del cronista², reseña su paso por el Colegio con emoción:

“Las palabras del Padre Brady, que resultaron proféticas casi, porque hoy encuentra al Instituto entregado completamente a la hermosa actividad de seguir acrecentando su tarea de enseñar y de aprender, no solo por los adolescentes, sino también a partir de 1997 de los más chiquitos ya que con la apertura de la E.G.B se renueva el apoyo de muchas familias que han confiado y confían en la propuesta educativa que ofrece y esperan que cada día sea más amplia en estos tiempos que corren.”

Rvdo. Padre Luis Santiago Brady

(Representante legal y profesor de religión)

En esta historia, también los profesores aportaron su riqueza humana; en dos oportunidades no había fondos para abonarles la paga, entonces ellos decidieron colaborar *ad honorem*, mostrando solidaridad y voluntad de trabajo para que fuera posible continuar. De este modo pusieron su granito de arena decisivo para el crecimiento del Instituto. Si retrocedemos en el tiempo, escuchemos al Padre Brady³ y sus reflexiones, decía:

“...en sus orígenes el Estado no proveía los fondos para sueldos del cuerpo de profesores, la Liga de Padres de Familia inició una intensa campaña para recaudar fondos. Es muy difícil imaginar los desvelos, las inquietudes y la labor tesonera que costó este Colegio.”

2 “A 40 años de su fundación” – Periódico Nueva Tribuna de Suipacha, página 5, edición del 21 de junio 2002

3 Venerable sacerdote pallottino, lo oíamos relatar sobre la epopeya del Colegio San Luis.

Pensamiento extraído del artículo “Una larga cadena de esfuerzos” publicado, por el señor Enrique Alferdo Mac Loughlin⁴, quien es egresado en 1968 y al momento de la entrevista, secretario de Gobierno y Hacienda del Municipio de Suipacha en 1987, con motivo de cumplirse el “25° Aniversario de la creación del San Luis”, y decía:

“...Es entonces inevitable, que este 25° Aniversario nos lleve de la mano a la revisión del pasado, para encontrar allí las claves del presente. Hagamos entonces juntos un esfuerzo de memoria colectiva –y para que lo sepan los jóvenes de hoy– y recordemos que al inicio de la década del 50, Suipacha no contaba con Establecimiento Secundario alguno.

Ello significó que la mayoría de los jóvenes de aquella época y que aspiraban a una educación superior vieran frustradas sus esperanzas, negándoseles la posibilidad de ingresar al mundo del conocimiento y de la cultura, tan solo por la cruel e injusta circunstancia de no existir el nivel secundario, y que, de hecho, les vedaba la posibilidad de ingresar en la Universidad.

... Este acontecimiento, entonces constituye un motivo de legítimo orgullo y satisfacción para todos aquellos que, de un modo u otro, hicieron posible en estos 25 años de vida del Colegio se cumpliera con la noble tarea de formar a la juventud de Suipacha.

Este aniversario, sintetiza una larga cadena de esfuerzos, y hago votos para que en el futuro el Instituto Privado San Luis –nuestro Colegio– transite el camino que oriente al alumno a la búsqueda de respuestas a los problemas de la vida cotidiana y que los capacite para insertarse adecuadamente en el mundo del trabajo, la ciencia, de la tecnología, acompañado por una comunidad educativa comprometida y responsable.”

Del director del periódico “Nueva Tribuna”

(Egresado en 1978)

En la editorial de fondo de la revista referida a las “Bodas de Plata” (1962/1987) editado por Ricardo Iribarne, extraemos el siguiente concepto:

4 Gacetilla Bodas de Plata 1962-1987 del Instituto Privado “San Luis”, pág. 6, Suipacha, 1987.

“Quienes pudimos concluir la carrera demos gracias a Dios en esta hora de recuerdo y nostalgia, pero no olvidemos a aquellos que, por una causa u otra, truncaron ese camino.

... A los adolescentes que vendrán les pedimos que sepan valorar lo que la Institución les ofrece, será rica experiencia a través de los años de estudio para desenvolverse en la vida.”

Artículos y notas

...no fue en vano, ¡¡ESTÁ EN MARCHA!!

Hablar de Susana Baztarrica es como hablar del propio Colegio San Luis. Su vida de estudiante de matemática, su profesorado y crecimiento personal tienen íntima relación con el Instituto. Desde apenas 17 años, dedicó capacitación y esfuerzo para acompañar al recién nacido por más de medio siglo, dejando su impronta en las promociones que la tuvieron como profesora. Siempre nos expresó su satisfacción de haber sido la profesora de la primera promoción.

Al cumplirse los cuarenta años decía al periódico “Nueva Tribuna” de esta ciudad: *“los tiempos y los hombres van pasando, pero las instituciones quedan, y quedan en la medida en que sus forjadores hayan sabido contagiar sus sueños”.*

Hoy, cuando le solicité colaboración con mi obra, no dudó en responder positivamente, porque entendió que era imprescindible que su pluma estuviera presente, ¡Gracias SUSANA!

Una vez más, Susana hizo hablar al mundo del colegio San Luis, que reclama nuestra atención, comenzó diciendo que:

“¡1962... un pueblo en marcha, tendremos un Colegio Secundario para varones... gran desafío!

¡Es el fruto de los sueños de un grupo de vecinos preocupados por la formación de las nuevas generaciones buscando darles a los jóvenes de Suipacha y zonas aledañas, recursos suficientes para empezar a caminar un nuevo trayecto de vida, el secundario!

¡Llegan aportes desde los lugares más diversos... no hay nada, se recolectan sillas, alguna estantería, dos mesas, pupitres con larga trayectoria... sobran voluntades, brillan los ojos de nuestros alumnos, derraman agradecimiento sus padres, lograrán para sus hijos algo que soñaron para ellos... y ese reconocimiento de padres y alumnos se siente... hay respecto genuino en sus miradas!

La Liga de Padres de Familia encontró en la comunidad y en un grupo pionero de profesores que se fue ampliando permanentemente, ¡Valentía, Coraje, Entusiasmo y Fe para superar dificultades, para dar todos y cada uno testimonio de su compromiso personal con el proyecto... por eso podemos decir el Instituto San Luis es obra de todos... y creo que ahí está la razón de su fuerza, su identidad!

Avanza la primavera y son grandes las necesidades, se piensa en una Feripeña Navideña, todos aportan ideas, no hay necesidad de convocar a nadie, estamos... las familias enteras de nuestros alumnos nos acompañan y vecinos autoconvocados. Se organiza, se arman humildes stands en la Plaza Balcarce y tenemos a nuestra disposición algún salón del Palacio Municipal, conseguimos hasta una batidora para hacer mayonesa casera... los sándwiches deben ser fresquitos... un éxito de público, todo el pueblo quiere colaborar...

¡Nuestros chicos se sienten importantes y comprometidos a devolver con su esfuerzo personal tantas atenciones recibidas, se palpa audacia en sus proyectos, eso los une, los agrupa, los nuclea, están felices y nos lo transmiten... es el gran legado sostenido en el tiempo por la Comunidad Educativa del Instituto San Luis... no fue en vano, ¡¡ESTÁ EN MARCHA!!"

Comienzos de la Biblioteca del Instituto San Luis

"Nace a inquietud del Padre Felipe Mac Namara, quien ve la necesidad de que muchos alumnos tengan textos de estudio. Inicia la búsqueda en casas de vecinos, solicitando donaciones, así llegan los primeros ejemplares, en general de ex-alumnos de colegios de lugares vecinos. La Biblioteca de la Parroquia aportó todo lo suyo, lecturas piadosas, también entre ellas una Enciclopedia de Literatura Universal. Otros profesores donaron obras en idioma inglés y en castellano de distintas asignaturas. Ya en el nuevo edificio, se organiza en donde funcionaba la Secretaría; por mi trabajo en la

Biblioteca Estrada, hacía algunos préstamos a los alumnos para sus investigaciones.

Los cursos se fueron haciendo más numerosos y la necesidad de material bibliográfico más urgente. Las frecuentes inspecciones motivaron que se comenzara un inventario del material ya que, para el nombramiento de un bibliotecario, era necesario llegar a tener mil (1.000) ejemplares. Se compraron dentro de las posibilidades obras de Consulta de Historia Universal, Historia Argentina, Geografía, Ciencias Naturales, Literatura Argentina, Contabilidad, Economía y otras.

Tuve la oportunidad de cursar la carrera de Bibliotecaria en La Plata, fui rindiendo exámenes y aprendiendo del trabajo realizado, clases observadas y prácticas en bibliotecas no solo de La Plata sino también de la Ciudad Autónoma.

Tiempo después, se llega al número exigido de material bibliográfico y se produce el nombramiento de un bibliotecario en la Planta funcional. Se ubicó la biblioteca en una sala adecuada, con mobiliario y estanterías para la colocación de los libros y también se convirtió, televisor mediante, en el lugar donde se proyectaban las películas y videos que complementaban el aprendizaje de las distintas asignaturas.

Por la necesidad de contar con lugares, para dictar algunas clases para alumnos de la sección primaria –que ya funcionaba– en el horario de la mañana, se construye en el Laboratorio un entrepiso, donde es trasladada la biblioteca bajo el nombre de ‘Padre Luis Brady’. Funcionaba para la sección secundaria, pero a mi pedido, se me permitió ir dos días por la tarde, ya que me sentía feliz de que los niños pudieran empezar a leer libros de cuentos, iniciándose en el placer de ‘elegir que leer’. Allí estuve hasta mi jubilación en 2009.”

Ana María Berzoni
Docente - Bibliotecaria⁵

5 Fue bibliotecaria de la Biblioteca y Museo José M. Estrada de la ciudad de Suipacha y preceptora del colegio secundario San Luis a partir de 1966.

Cinco años de vida activa

Héctor Oscar Variné⁶ nos contó algunas de sus vivencias como celador desde 1969 a 1974:

“El 2 de junio de 1969 inicio mi trabajo en el Colegio San Luis como preceptor (celador en aquel momento) de los cursos superiores (4° y 5° a la fecha). La rectoría a cargo del Dr. Agustín Lizarribar reemplazando al rector titular Rvdo. Padre Felipe Mac Namara, en uso de su licencia. Con la edad de 16, 17 o 18 años que podían tener los alumnos en esos cursos es razonable pensar que usaban toda su picardía para divertirse haciendo travesuras, algunas de mayor magnitud, que en algunos casos recibían sanciones correspondientes y que ponían a veces de muy mal humor a profesores y hasta al mismo rector.

Recuerdo que en una oportunidad le quitaron el pantalón a uno de sus compañeros y lo subieron al tope del mástil junto a la bandera. Y en otra ocasión ingresaron escondida en una mochila una botella de vino, la que hacían circular por debajo de los bancos. El desafío era tomar en el momento en que el profesor, ocupado en su tarea, no descubriera el hecho, hasta que la botella en su andar de banco en banco golpeó la pata de metal de uno de los asientos y terminó todo con un sermón y algunas amonestaciones.

Realmente esa picardía que hablaba al principio, generalmente los llevaba a cometer actos de indisciplina que para ellos era pura diversión, pero raramente había en estos una mala intención o menos aún alguna agresividad, por lo que se convertían luego en anécdotas muchas veces risueña.

El ambiente laboral era muy bueno, cómodo en la relación tanto con los profesores como con el rector, y destaco muy especialmente la excelente relación con mis dos compañeras de preceptoría, Ana Maria Berzoni y Mirta E. Ibarra, de quienes tengo los mejores recuerdos y para ellas un lugarcito en mi corazón. Solo dos años del egreso de la primera promoción del Instituto Privado San Luis habían transcurrido a la fecha de mi ingreso como preceptor, y quizá en nuestra juventud no fuimos capaces de dimensionar la gran im-

6 Cumplió con el servicio militar obligatorio en la Compañía de Ingenieros de Campo de Mayo entre el 8/2/71 al 28/12/71 (Bs. As.).

portancia que, para el futuro de nuestra comunidad, representaba una institución educativa como ésta.

Con solo parte de su actual edificio construido, tenía tapias que cerraban el contorno donde aún no había edificación, y hablando de esto recuerdo cuando un alumno encontró en el patio un ladrillo, seguramente olvidado por los albañiles, y no tuvo mejor idea que lanzarlo a la calle por encima del tapial. La mala suerte hizo que el mismo caiga sobre el techo de un auto estacionado, cuyo propietario vivía exactamente frente al colegio, ocasionándole un abollón en el que cómodamente cabía una pelota de fútbol. No es difícil imaginar lo complicado que fue darle explicaciones al dueño, intentar calmarlo y luego subsanar el hecho.

Fueron cinco años de mi participación activa en la vida del querido San Luis, pero que al recordarla me llena de inmensa alegría y marca una etapa que guardo con amor inmenso, tanto por las personas con la que compartimos las tareas, como por los gratísimos momentos vividos, al punto que me faltan palabras para describirlo.”

Creación del Nivel Primario del Instituto Privado San Luis

“Desde su creación el Instituto Privado San Luis contaba con el nivel secundario.

Con la implementación de la Ley Federal de Educación se modifica la educación primaria y secundaria en E.G.B. (Educación General Básica) de 9 años de duración y el nivel Polimodal de tres años.

Ante este nuevo escenario, la comunidad palotina decide incorporar el nivel primario/E.G.B. para poder brindarles a las familias de Suipacha una escolaridad completa en esta Institución.

El día 3 de marzo de 1997 comienzan las clases con los cursos 1ro, 4to, 7mo y 8vo de EGB y los tres cursos de Polimodal, los cuales por crecimiento vegetativo se van completando en los años siguientes. Los responsables de llevar adelante este proyecto fueron:

- *Rev Padre Eugene S. Lynch (representante legal)*
- *Silvia Braghi (directora del nivel)*
- *María Ignacia Badiola (coordinadora pedagógica)*

- *Érica C. Scovenna (maestra de 1er año)*
- *María del Carmen Bernal (maestra de 4to año)*
- *Mercedes Geoghegan, Marcela Milne, Gabriela Gallo y Silvia Braghi (docentes de 7mo)*
- *María Nélica Manfredi, Cecilia Clarac, Silvia Sucheyre, Graciela Borgarelli, Nydia Gildea (docentes de 8vo)*
- *Alejandra García, Alfredo Bonfiglio y Jorge Sosa (Educación Física)*
- *Andrea Marchetti y Elsa Cordoni (Educación Artística)*
- *Dora Kelly y María Eugenia Pichini (Inglés)*
- *Ana María Berzoni (bibliotecaria)*
- *Luciana Racchi (preceptora)*

Según el informe socioeconómico comunitario redactado en el año 1996 y que dio origen a la propuesta educativa expresaba: ‘...la apertura de un nuevo nivel educativo en Suipacha, responde a las necesidades de la comunidad que tiene así la posibilidad de elegir para sus hijos una escuela que los prepara en los valores cristianos y con todas las innovaciones que requiere el momento. Así lo demuestra la cantidad de familias que se acercaron a escuchar la PROPUESTA EDUCATIVA PARA 1997, y que una vez conocida decidieron confirmar la inscripción provisoria.

Creemos que la apertura es por lo tanto motivo de ESPERANZA para la comunidad: UNA ESCUELA NUEVA Y SIEMPRE LO ES PARA QUIENES CONSIDERAN QUE LA EDUCACIÓN ES FUENTE DE SUPERACIÓN PERSONAL Y EL CAMINO A UNA VIDA SOCIALMENTE ÚTIL, ÍNTEGRA Y FELIZ.’

Más de 20 años después podemos afirmar que el objetivo propuesto ha sido ampliamente superado. Toda la Comunidad Educativa San Luis apuesta cada día con su trabajo y su dedicación a ‘reavivar la fe, reencender la caridad, trabajando en unidad’, tal como lo expresa el Ideario Palotino.”

Colaboración especial de
José Matías Bascarán y Silvia Braghi

Director Secundaria y Ex directora Primaria

El micro mundo del estudiante

“El colegio es un ambiente de aprendizaje, fue puesto en marcha para construir el potencial creativo de la juventud de Suipacha.

El alumno de hoy no es el mismo de hace cincuenta años, el actual mantiene una activa interrelación con la nueva tecnología; atrás quedaron el uso de los mimeógrafos, las máquinas de escribir y calcular.

Mi generación tomaba apuntes en clase, contestaba cuestionarios en pruebas periódicas, resolvía los problemas de aritmética y geometría en el pizarrón, y escuchaba largas exposiciones de los pedagogos.

En la vida diaria nos encontrábamos con una multitud de palabras que no conocíamos su significado, utilizábamos los diccionarios, hoy el alumno encuentra sus respuestas en google. Los libros de lecturas y manuales parecen cosas extrañas, los que habían sido utilizados por generaciones que nos precedieron.

Los comportamientos han cambiado, antes al ingresar y salir del aula se saludaba al docente, hoy al llegar la hora del recreo se levantan del pupitre y caminan sin levantar la vista de sus celulares hacia el patio.

Los grandes cambios experimentados en los últimos cincuenta años influyeron en su lenguaje, que está lleno de términos aplicados en la tecnología y, las palabras han sido abreviadas a su mínima expresión, suprimiendo voces o expresiones anticuadas y han incluido en su reemplazo ciertas incorrecciones de uso frecuente en la lengua común.

Nosotros como estudiantes no escondíamos un celular, pero sí un timbre, para dar luego paso al sonido y distraer a la clase en el momento de mayor concentración o para crear demoras en la iniciación de un examen difícil.

El bullicio mañanero ha cambiado, ya no es como el de antaño, llegan con sueño y con la complicidad de otros no se abren puertas y ventanas, hoy las aulas están casi en penumbras.

El antiguo corte de cabello americano clásico o a la romana, contrasta con el rapado al lado izquierdo de la cabeza y con el

mohicano, que consiste en raparse en ambos lados de la cabeza y dejarse una cresta en la zona central desde la frente hasta la nuca.

A los profesores les cuesta dirigir la clase, deben elevar la voz para hacerse oír, enfrentan una problemática compleja, a todo esto, conspira que se han relajado las normas de respeto y disciplina, y cuesta aprender a convivir en libertad.

Quizás nuestro mundo fue un poco más previsible. El papel que nos tocaba desempeñar era conocido de antemano. Todo parece confirmar que nuestros hijos son el reflejo de la familia, imitan comportamientos aprendidos.

Admitamos que se ha divulgado el 'Bullying', practicado por grupos de chicos acosando a los más débiles y vulnerables. Probablemente nuestras reglas de comportamiento, un poco antiguas aislaban conductas de hostigamiento, sabíamos que teníamos un límite en el ejercicio de nuestros derechos. El nuestro terminaba donde comenzaba el del otro.

Existe hoy otro motivo que preocupa a los padres y profesionales, pasa porque los chicos beben alcohol antes de entrar a festejar en su salida de los fines de semana, durante las famosas previas que se hacen en una casa familia o en un lugar de encuentro común.

Otro punto es el fácil acceso a las drogas, que de un consumo experimental con el paso de los meses se transforma en frecuente y, podemos decir que la violencia se adopta como modo para dirimir diferencias y se quiebra la relación familiar.

Sintetizando, diré que hay tres caminos posibles a seguir después de recibido, descansar por un largo tiempo, realizar un estudio terciario/universitario o ingresar al mercado laboral. Este es 'el momento que cruzamos el umbral del cual no podemos regresar', quedan atrás los amigos de la escuela, la experiencia del secundario y nos alejamos del acompañamiento de los mayores.

Ya son grandes, se gobiernan a sí mismos al tener recursos, toman cervezas libremente, se sienten independientes, están explorando un nuevo espacio, a veces resulta difícil conocer cuál es el límite al desenfreno.

Podemos condensar lo dicho hasta aquí, sin dudas se aprende que hay dos estilos que se enfrentan, el del colegio y de la familia con el de la universidad y el laboral, en estos universos tendrán

nuevos amigos, adquirirán conocimiento y experiencia, conocerán relaciones que influirán en su opinión, en sus decisiones, elección de amistades y en la realización de negocios y emprendimientos.

Por último, como resultado se les abre un mundo fascinante para vivir y disfrutar, siempre que piensen y obren bien en sus vidas, y tengan juicio para enmendar errores.”

José Tomás Cappucci

Egresado 1966

EPÍLOGO



El legado de un sueño

La cronología no es otra cosa que un compendio de eventos que han quedado guardados en la memoria de manera indestructible al paso de los años. Este libro, "*CRONOLOGÍA DE UN SUEÑO*", es también un posible orden temporal de los sucesos de mi vida estudiantil. No es más que un cuaderno de apuntes de reminiscencias con cincuenta años de historia, que invito a recorrerlo juntos. Es mi línea del tiempo, con los principales acontecimientos grabados a fuego intenso en mi memoria.

A medida que han transcurrido los años, ya no somos los mismos, hemos dejado atrás nuestra etapa de adolescentes, ya somos padres y algunos abuelos, ¡éramos muy felices! Me quedaron hermosos recuerdos, bendigo a mi Colegio y expreso gratitud para mis profesores y afecto para mis compañeros.

En estas páginas reseño los momentos más significativos de mi vida y del Colegio, a mi modesto entender, no exenta de errores, pero eso sí, con entusiasmo y ternura. Mis relatos son sencillos, directos y personales, sin pretensiones literarias, escritos desde el fondo del corazón, eso sí, admitiendo el uso y abuso, si se puede, de adjetivos. Son una recopilación de momentos entrañables vividos, primero como alumno y después como preceptor.

Sobre la solidaridad se construyen los grandes proyectos, trascienden nuestro presente para inscribirse en el futuro. El trabajo y esfuerzo diario de cada uno de nosotros fortalecen el espíritu y reafirman el sentido de pertenencia que nos identifica.

En 1962, un grupo de vecinos pensó con optimismo en esta cruzada, y jamás se imaginó que medio siglo más tarde, muchos de sus integrantes nos íbamos a reunir para festejar aquella iniciativa y continuar su obra. El Colegio festejaba los cincuenta años el día 19 de marzo de 2012, oportunidad en la que se colocó una placa alusiva y fuimos agasajados los primeros egresados. Y para seguir conmemorando las “Bodas de Oro” se realizó en el mes de junio de ese año un concurso literario que concluyó en septiembre con un almuerzo a toda la comunidad educativa de nuestra casa de estudios.

Cuando miramos el pasado sobre el que se levantó el Colegio, hay una línea inalterable: excelencia, compromiso, trabajo y sacrificio que permitió sortear aquellos momentos en los que la tormenta no nos dejaba ver el sol. Hoy, al pasar por frente al Colegio lo miro con un poco de nostalgia. Hay aromas, que han quedado en lo profundo de mi olfato, despertando una sonrisa o una lágrima de tanto en tanto.

Resta decir que el Colegio “San Luis” fue la obra de hombres y mujeres que no se dejaron vencer por la desesperanza en los tiempos difíciles y también es fruto de la desinteresada colaboración de profesores, padres, vecinos, comerciantes, profesionales, hacendados, sacerdotes pallottinos y donantes anónimos. Vaya para ellos mi reconocimiento y mil gracias por lo que nos dieron.

Por último, quiero además honrar la memoria de los que nos antecedieron que, con responsable conducta, nos legaron la historia de este Instituto “San Luis” que nos enorgullece.

BIBLIOGRAFÍA



— Periódicos y diarios —

- “LA NACIÓN”** – “Los modernos analfabetos” – Página 6 – Buenos Aires, martes 15 de noviembre de 1983
- “LA NACIÓN”** – “Con múltiples festejos, colegios centenarios celebran su historia”- Lucía Marroquín – Educación, página 1 del 6 de julio de 2012.
- Periódico “SUIPACHA”** - Director Doctor Antonio BARONI – Desde el 3 de enero de 1962 hasta el 27 de diciembre de 1967 - Desde el N° 551 hasta el N.º 848 inclusive; Suipacha (B)
- Periódico “NUEVA TRIBUNA”** - Director Jorge E. IRIBARNE - Ejemplar del 9 de noviembre de 1964, página 21, Suipacha (B).
- Periódico “SUIPACHA”** -La Enseñanza Secundaria- Ejemplar del 28 de octubre de 1964- Página 11, Suipacha (B)
- Periódico “SUIPACHA”** - Director Dr. Antonio A. BARONI - Ejemplar del 20 de marzo de 1968, página 3, Suipacha (B).

— Publicaciones —

- “BODAS DE PLATA 1962 - 1987”** - Instituto Privado San Luis- Los Primeros 25 Años - Editorial de Ricardo Iribarne. Suipacha 1987
- “ROMANCE DEL ANIVERSARIO”** editado por el Instituto Privado San Luis. Origen, montaje y dirección de Nydia S. G. de Mujica y Glosas de Guillermo Alejandro Diehl – Suipacha, 22 de diciembre de 1972.
- “GACETILLA DEL INSTITUTO PRIVADO SAN LUIS”** – Director Guillermo Diehl- Suipacha, año 1998

— Documentación interna —

- “REGLAMENTO INTERNO”** - Enseñanza Secundaria Comercial - Instituto Privado San Luis - Suipacha - noviembre de 1992 “Reglamento General Disciplina”- Art. 201 y 220 - Ministerio de Educación de la Nación año 1962.

— Textos de consulta —

- “JUVENILIA”** – Miguel Cané- Colección Ombú-Edición en Buenos Aires, Año 1882
- “LA CASA NUEVA”** – Florencio Escardó – Se terminó de imprimir el 8 de julio de 1963, en editorial Macagno, Landa y Cía- Araoz 164 – Buenos Aires.

— Expedientes y ordenanzas —

- Expediente N.º 16/1986** – En donde “La Unión de Padres del Colegio” solicitaba la donación del terreno lindante al Colegio, para la construcción del Gimnasio y Salón de Fiestas.
- Expediente N.º 863/86** - Ordenanza cediendo al Instituto Privado San Luis por el término de 30 años los derechos de uso del terreno municipal, ubicado en la Circunscripción I a. - Sección A, Partida N.º 959 del Partido de Suipacha.
- Ordenanza N.º 945/90** - Letra I” - Expediente N° 30/90 - Ordenanza modificando los Artículos 1º y 6º de la Ordenanza N.º 863/86, convalidando la cesión al Instituto Privado San Luis del terreno municipal ubicado en la Circunscripción I a. - Sección A, Partida N.º 959 del Partido de Suipacha por 50 años. Suipacha (Bs. As.) año 1990.

— Anteproyecto —

- Croquis -Plano de Ubicación: Corresponde al Expediente N° 30/90 Letra I, Folio N° 7**, en donde consta la Cesión al Instituto Privado San Luis de una superficie de 3440 M.2 y, la Reserva para la Municipalidad de Suipacha con destino a espacio verde del parque “Belgrano” con una superficie de 1560 M.2, delimitado por las calles Rivadavia, 9 de julio y Belgrano. Municipalidad de Suipacha, 16 de Julio de 1990.

— Citas de escritores —

- Frases de escritores famosos: “Palabras para pensar”. Página web www.exlibric.com/blog/frases-de-escritores - 21 de marzo de 2019.
- Párrafos tomados de Historia de Suipacha de José Tomás Cappucci Espina: Página web www.historiasdesuipacha.com.ar (21 de marzo de 2019)

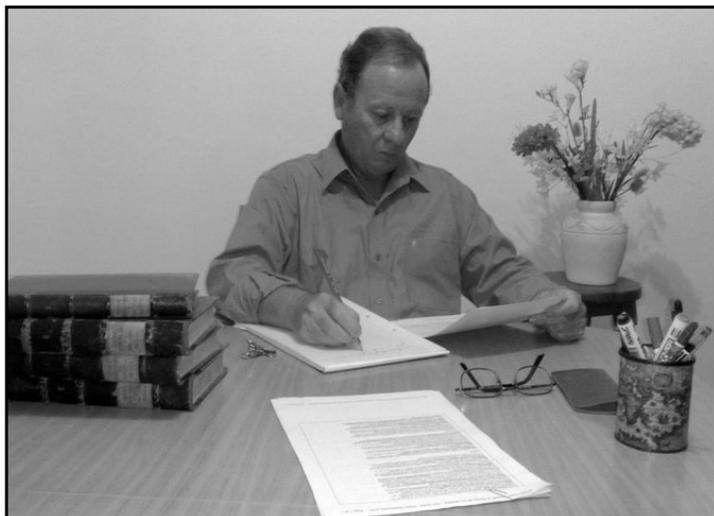
BIOGRAFÍA DEL AUTOR

José Tomás Cappucci, jubilado, nacido en Suipacha (Bs. As.), incursionó en la docencia, en el periodismo, en la política y en actividades sociales. Fue empleado del Banco de la Provincia de Buenos Aires y electo Concejal en tres oportunidades.

Es el creador de la página web “historiasdesuipacha.com.ar” y participó en el programa radial “Recordando el pasado Suipachense”.

Ha publicado varios libros sobre historia regional y del Partido de Suipacha, como *Síntesis histórica de los principales sucesos ocurridos antes de la creación del Partido y fundación del Pueblo de Suipacha* (2011), *General Rivas, el pueblo que nunca se entregó* (2016), *Un viaje por las cercanías de Suipacha: J. J. Almeyra Román Báez* (2017) y *Hablando de tiempos pasados Suipacha* (2018).

El autor nuevamente pone al alcance de sus lectores *Cronología de un sueño*, que refleja el esfuerzo de nuestros padres, vecinos, autoridades, profesores, preceptores y alumnos durante el primer cuarto de la segunda mitad del siglo XX.



José Tomás Cappucci Espina. “Revisando un relato”. Fuente: Propia.

